

Buscando oriGENES. Identidades: entre lo biológico y lo social

Demanda de ancestrías genéticas en la ciudad de Buenos Aires

Autor:
Spina, Sofía

Tutor:
Di Fabio Rocca, Francisco

2019

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Identidades: entre lo biológico y lo social

Buscando orÍGENES

Demanda de ancestrías genéticas en la ciudad de Buenos Aires

TESIS de Licenciatura en Ciencias Antropológicas

Orientación sociocultural

Autora: Sofía Spina

Director: Francisco Di Fabio Rocca

Co-director: Sergio Alejandro Avena

2019

ÍNDICE

Introducción

GÉNESIS DE UNA TESIS. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO Y DEFINICIÓN DEL CAMPO.....	6
PROYECTO 'ANCESTRÍA GENÉTICA E IDENTIDAD'	9
HOJA DE RUTA.....	11

Capítulo 1. Genética y familia.

1.1 GENÉTICA.....	12
1.1.1 El ADN mitocondrial.....	17
1.1.2 Alcances y limitaciones del ADN mitocondrial.....	20
1.2 FAMILIA.....	23

Capítulo 2. Marco teórico

2. 1 IDENTIDAD.....	26
2.1.1 Las identidades, cambiantes en sus condiciones.....	26
2.1.2. Las identidades, socialmente construidas.....	28
2.1.3 Las identidades, inevitablemente contrastivas.....	31
2.2 IDENTIDAD NACIONAL. EL MITO DE LA ARGENTINA BLANCA.....	33
2.3 APORTES DESDE LA ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA.....	38
2.3.1 Mezcla genética	38
2.3.2 Mezcla genética asimétrica por género.....	41
2.3.3 Transmisión desigual del relato familiar según el origen de los ancestros.....	43

Capítulo 3. Objetivos, hipótesis y metodología de la investigación

3.1 OBJETIVOS	44
3.2 HIPÓTESIS	45
3.3 METODOLOGÍA	46
3.3.1 Entrevistas.....	47
3.3.2 Convenciones de escritura y transcripción del discurso oral.....	49
3.3.3 Análisis molecular del ADN.....	50

Capítulo 4. Entre lo biológico y lo social, demanda de ancestrías biogeográficas

PRIMERA PARTE. MOTIVACIONES.....	52
4.1 Lo que <i>'me tira'</i> , lo que <i>'me mueve'</i> . El dato genético como confirmación.	54
4.2 <i>'Baches'</i> y <i>'nebulosas'</i> . El dato genético como posibilidad para <i>'pinchar'</i> , <i>'encender'</i> , <i>'armar el rompecabezas'</i> ... de una trama ancestral.	58
4.3 <i>'Tengo plumas todavía'</i> . Lo indígena.	61
4.4 <i>'Y tú, ¡regálales un tarro de betún!'</i> . Lo afro.	69
4.5 <i>'Siempre se puso énfasis en el lado europeo'</i> . La <i>Argentina blanca</i> por sobre lo afro y lo indígena.	75
SEGUNDA PARTE. CONSTRUCCIÓN, TRANSMISIÓN, REPRODUCCIÓN Y MODIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD FAMILIAR	
4.6 <i>'Siempre fue la parte materna bien invisibilizada'</i> . La cuestión de género en la transmisión de la historia familiar.	79
4.7 <i>'El apellido viene de toda esa zona'</i> . Los apellidos como marca de origen.	82
4.8 <i>'Estuve hace un tiempo tratando de armar mi árbol genealógico'</i> . Árboles geográficos, mapas genealógicos.	87
4.8.1 Los árboles como mapas geográficos	91
4.9 <i>'Mama Tora'</i> y <i>'Abuela Cruz'</i> . Personajes condensadores de identidad familiar. .	93

<i>Capítulo 5. Conclusiones</i>	96
---------------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	98
---------------------------	----

ANEXOS

a. Tabla de participantes del Proyecto Ancestría genética e identidad	106
b. Consentimiento informado	108
c. Devoluciones a participantes	
Ancestría biogeográfica americana	110
Ancestría biogeográfica africana subsahariana	119
d. Encuesta genealógica utilizada previamente a la conformación del Proyecto Ancestría genética e identidad	126

AGRADECIMIENTOS

A la familia en primer lugar por posibilitarme estudiar. Especialmente a mi vieja Elena y mi viejo Nicolás por insistir en que terminara la carrera (aunque a veces me quejara de sus insistencias). Gracias por facilitarme el camino y bancarme -en todos los sentidos- para que pudiera hacerlo. También a mis hermanas Ana y María, compañeras de la vida, bellas mujeres que también le dedican muchas horas a sus estudios.

A las amigas/os que me soportaron y escucharon en mis peores momentos, especialmente Maga, Guada, Pauli, Hori, Jaz, Lauras, Bel y Leo. Sepan que fueron soportes fundamentales para todo el proceso que implicó darle cierre a este trabajo. A ustedes y a quienes supieron escuchar mis '*no puedo, tengo que estudiar*' durante más de diez años de carrera.

A los amores del camino por alentar y también por bancar. Especialmente a Pato quien preparó los mejores almuerzos y cenas mientras yo preparaba finales, parciales y mientras redactaba párrafos de esta tesis.

A los amigos/as y compañeros/as de carrera, por caminar juntos los pasillos de Puan, preparar finales y todas las cuestiones que implica una cursada. Especialmente Juli G., gran amiga y compañera a lo largo de estos años. Gracias porque mucho de lo sistematizado en esta tesis surgió de charlas, debates y puertas que abrimos juntas.

A Adriana por haberme acompañado en la concreción de este proceso (y otros).

A todos/as quienes se tomaron el tiempo de leer y comentar los escritos anteriores. También a quienes de diferentes formas me dieron ánimos para terminar esta tesis. Algunos/as de ellos/as: 'Pacha', Vale, Juli P., Tina, Frey, Silvia, Emi, Lauti, Julieta, Tami, Noemí, Roxana, Nachos, Jessi y Jesi.

A Francisco por su paciencia en mis tiempos, por sus comentarios precisos y sus lecturas cuidadosas. A Cristina y Sergio por la predisposición de siempre, por abrirme el espacio del laboratorio y por, en aquella primera reunión, plantear la posibilidad -para mí hasta entonces impensada- de hacer una tesis de licenciatura. A los tres, por las palabras de aliento de siempre.

Muy especialmente a los y las participantes del estudio de ancestría, coautoras y coautores de este trabajo.

GÉNESIS DE UNA TESIS. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO Y DEFINICIÓN DEL CAMPO

Esta tesis sintetiza un camino de años, y a la vez tiene un hito inicial en 2014 cuando me acerqué a la Cátedra de Antropología Biológica y Paleoantropología luego de rendir el respectivo examen final, el último de mi carrera. Su preparación había implicado largas horas de lectura entre grandes compañeras¹ de estudio, Julia G., Julia P. y Diego, con las que pasamos días y noches 'quemándonos las pestañas' como solíamos decir. Rodaba el Mundial de fútbol y las jornadas de estudio eran interrumpidas para correr a ver el partido con la familia o amigas y volver al estudio.

Fue tanto, tanto lo que nos metimos en la materia, que una vez rendido ¡y aprobado! el examen, con Julia G. nos animamos a contactarnos con la cátedra, interesadas por indagar sobre el ADN y, particularmente, nuestro propio ADN. Un interés que nos interpelaba hasta la célula.

Así fue que Cristina y Sergio, profesores de la materia, nos recibieron e invitaron a adentrarnos a este mundo microscópico que habla de la historia de la humanidad. Cristina con su paciencia infinita y sus didácticas explicaciones nos acompañó en el proceso de analizar nuestro propio ADN. Fueron meses que tomaron forma de pasantía en la que nos aproximamos a la bioquímica. Los resultados revelaron un aspecto de mis ancestros desconocido: una serie de mutaciones del ADN guarda el registro de la entrada del hombre al continente americano. Es decir, alguna de mis antepasadas muy, muy, muy lejana, participó del casi imposible viaje a través de Beringia, siendo de las primeras pobladoras de América. En mi caso, frente a un apellido italiano y un conocimiento muy preciso de los pueblos de origen de mis bisabuelos paternos me surgieron algunas preguntas: ¿cuánto sabemos de nuestros ancestros americanos?, ¿el apellido dice todo cuanto somos?, ¿qué tradiciones familiares nos marcan en desmedro de otras?, ¿cómo influye la historia del país en las historias familiares?

Estas preguntas que primero fueron personales, cobraron forma de preguntas de investigación. El proceso se transformó en grupal cuando a fines del 2014 conformamos un grupo de estudio con Julia G., con quien venía transitando los caminos de la Antropología

¹ A lo largo del texto no incluí recursos como '@', 'x', 'os/as' o la letra 'e' para facilitar la lectura; sin embargo, considero los debates actuales en torno a la característica sexista de nuestro lenguaje. Utilizaré tanto el género masculino como el femenino indistintamente para generalizar, sabiendo los problemas conceptuales que implica.

desde el inicio de la carrera; con Elianna, también interesada en la Antropología Biológica y con Francisco, ya parte de la cátedra desde hacía años. Con el grupo de estudio comenzamos a pensar un proyecto que nos permitiera abordar teóricamente el concepto de *identidad* y al mismo tiempo retomar y reorganizar el trabajo de *ancestrías a demanda* que venía realizando desde 2008 el equipo de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras². Las llamadas *ancestrías a demanda* corresponden al pedido de personas que se contactaron espontáneamente con dicho equipo manifestando interés en recibir algún tipo de información genética sobre sus antepasados. Un segundo aspecto del trabajo grupal implicó el análisis del ADN y la realización de entrevistas con los interesados para conocer sus intereses en el estudio, para comunicarles el resultado genético obtenido y para indagar la significación otorgada al mismo.

La cursada de las últimas materias de la carrera durante 2015 y 2016 (Metodología de la Investigación y del Trabajo de Campo, el Seminario sobre Subjetividades y el Seminario anual de Tesis) fueron instancias que posibilitaron la sistematización de muchas ideas y la apertura de nuevas preguntas para el proceso de análisis de las entrevistas antes mencionadas.

A partir del trabajo grupal, en esta tesis me propongo analizar la relación entre las motivaciones por un dato biológico vinculado a los ancestros y aspectos de la identidad familiar vinculados a transmitir un origen.

La pregunta fundante de esta investigación, *¿por qué aparece un interés personal en la genética vinculado a los ancestros?*, surgió de tomar como objeto de estudio la problematización de los sujetos en el mundo social. Esto implica considerar que lo real ya está descrito por los sujetos, quienes conocen prácticamente su sociedad, aunque “no tienen a priori un interés teórico para la constitución del mundo” (Coulon, 1988:14). Bourdieu y Wacquant (1995) han señalado que no somos los investigadores quienes debemos ‘crear’ los problemas de investigación, sino que los sujetos problematizan su realidad y es desde ahí que los investigadores sociales debemos trabajar. Tomando esta idea me propongo indagar y analizar en las motivaciones de quienes solicitan un estudio genético sobre sus ancestros considerando a los participantes del estudio como co-productoras del conocimiento. Por ello esta investigación tiene la particularidad de

² El equipo formado en la Sección de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA desarrolla diversos proyectos investigación sobre genética poblacional en Argentina. En particular, a partir de los estudios en poblaciones cosmopolitas en Argentina crecientemente se acercaron personas que solicitaron participar de las investigaciones desde un interés personal.

presentar una retroalimentación entre los intereses de las personas por alguna información genética y nuestro interés como investigadoras por relevar sentidos sociales vinculados a la identidad y a lo genético. Las entrevistas realizadas abrieron nuevas dimensiones de análisis y, al mismo tiempo, durante las entrevistas muchos de los interesados reformularon sus trayectorias e intereses.

La definición del *campo* involucró un proceso simultáneo al proceso de construcción del *objeto* de investigación. Fue trabajado principalmente durante la cursada de la materia *Metodología e investigación de campo*. En un primer momento consideré que para analizar la interacción entre las motivaciones por el dato genético y la identidad de las personas, el campo que necesitaba observar era a estos sujetos en sus actividades cotidianas. Sin embargo, a partir de las clases, los textos de la materia y los aportes de las docentes comencé a considerar que podía abordar el estudio de las implicancias y transformaciones en las subjetividades observando cómo se presentan los sujetos en las entrevistas, qué dicen (oral, corporal, gestualmente), qué no dicen, qué y cómo eligen contar. Por ello, el *campo* de esta investigación está conformado por los *múltiples espacios* (Marcus, 2001) que involucran la búsqueda de información genética sobre la ancestría por parte de los interesados. Estos espacios incluyen los diferentes medios de comunicación a través de los que los sujetos solicitaron el estudio (por ejemplo mails) así como también las distintas instancias de entrevistas a las que asistieron.

La construcción del objeto de estudio de esta tesis -así como la definición del campo- estuvo articulada y se dio en simultáneo a las búsquedas y debates realizados en el grupo de estudio antes mencionado a partir del cual conformamos el proyecto 'Ancestría genética e identidad'.

PROYECTO 'ANCESTRÍA GENÉTICA E IDENTIDAD'

El proyecto que enmarca esta tesis surgió a fines de 2014 con la intención de sistematizar los resultados de las *ancestrías genéticas*³ a demanda y con el objetivo de analizarlos desde una perspectiva antropológica. Desde el 2008 el equipo de Antropología Biológica venía recibiendo y dando respuesta a estas solicitudes. Al momento de conformación del proyecto las mismas involucraban a treinta y dos personas de las cuales diez habían recibido el resultado de su *ancestría biogeográfica*. Las otras veintidós personas no lo habían recibido debido a que habían dejado su *muestra*⁴ muy recientemente, o bien no se había hallado un resultado dada la insuficiencia de material genético o dificultades técnicas con el mismo. Desde la existencia del proyecto, del 2015 en adelante, se incorporaron veintidós personas, sumando un total de cincuenta y cuatro participantes al momento de presentar esta tesis (ver Anexo A). Además existen otras cuarenta personas interesadas en participar del proyecto que escribieron mails solicitándolo y que por cuestiones presupuestarias y de tiempos aun no fueron incluidas.

La conformación del proyecto implicó la indagación bibliográfica en torno al concepto *identidad*, y simultáneamente la diagramación de los momentos de entrevistas que consideramos necesarios para realizar un estudio antropológico sobre las *ancestrías a demanda*. Además, reformulamos el consentimiento informado que ya utilizaba el equipo y confeccionamos un esquema de árbol genealógico para facilitar la recolección de datos sobre la historia familiar de las participantes⁵. Cada una de estas tareas implicó numerosas reuniones y debates. Desarrollaré estas cuestiones en el apartado sobre Metodología en el Capítulo 3.

Otro aspecto que grupalmente abordamos con especial preocupación tuvo que ver con la devolución responsable de los resultados hallados. Es decir, qué decimos y qué damos a entender cuando entregamos el resultado de su estudio a las personas que lo solicitaron. Desarrollaré los alcances del estudio genético en el Capítulo 1.

La retroalimentación entre teoría y práctica, es decir por un lado la indagación

³ *Ancestría genética* es una categoría analítica amplia que refiere a estudios del ADN que ofrecen algún tipo de información sobre el origen geográfico de los ancestros. En otros trabajos la mencionamos como *ancestralidad definida genéticamente*. Autores como López Beltrán, Wade, Restrepo y Ventura Santos (2017) utilizan la categoría *ancestría biogeográfica* que utilizaré de aquí en más indistintamente a las anteriores.

⁴ La muestra consiste en las células epiteliales extraídas al raspar un hisopo por la pared interior de la boca.

⁵ Dado que diecisiete de los veinticuatro participantes cuyas entrevistas incluí en esta tesis son mujeres, utilizaré el género femenino para referirme a las y los participantes de aquí en más.

bibliográfica y nuestros debates teóricos; y simultáneamente la realización de entrevistas, nutrió las preguntas y reflexiones que realizamos como grupo hasta terminar de dar forma al proyecto que llamamos Ancestría genética e identidad (AGel). Las preguntas iniciales que lo orientaron fueron: ¿por qué se acercan las personas al equipo de Antropología Biológica para pedir alguna información genética sobre sus ancestros?, ¿qué expectativa tienen en estos estudios?, ¿qué significados atribuyen las interesadas al dato biológico otorgado?, ¿qué repercusiones tiene dicho dato en su construcción identitaria? En la medida en que realizamos nuevas entrevistas las preguntas de análisis cobraron mayor especificidad. Entonces nos planteamos preguntas como: ¿por qué aparecen búsquedas genéticas vinculadas a colectivos sociales que históricamente fueron negados por el relato dominante de la *historia oficial*?, ¿qué significa para los interesados recibir el resultado que esperaban o bien uno que no esperaban?, ¿a través de qué mecanismos se construye la identidad familiar?, ¿qué tensiones se dan entre el dato genético y la identidad familiar?

Además, las trayectorias e intereses individuales abrieron nuevas aristas en el trabajo grupal sobre la temática de las ancestrías biogeográficas: aquellas que vinculan la genética con los actuales debates de género, aquellas que analizan la genética y su relación con la medicina, el aporte de los estudios de ancestría a la categoría social de mestizaje, entre otras.

La presentación de trabajos grupales⁶ desde 2016 a la fecha fueron instancias de sistematización de ideas y profundización teórica en las que esta tesis se enriqueció en primer lugar con el aporte de los compañeros de grupo de estudio, en segundo lugar de profesores, graduados y estudiantes de la Facultad, y en tercer lugar con los comentarios de familiares y amigos.

Cabe mencionar que otros grupos de investigación vienen realizando estudios similares en las ciudades de Córdoba y de Luján, dando cuenta del creciente interés social en lo genético vinculado a los orígenes y a la identidad. El Proyecto Antepasados⁷ (Córdoba), a cargo de Angelina García y Renata O. Rufino, y Conocimientos e identidades argentinas⁸ (Luján), a cargo de Graciela S. Cabana, Marcela Mendoza, Lindsay A. Smith, Hugo Delfino y Carla Martínez, dialogan con nuestro grupo de estudio, conformando un nuevo ámbito de encuentro entre la antropología biológica y social.

⁶ Spina et al. (2016); Di Fabio Rocca et al. (2016b); Di Fabio Rocca et al. (2018a); Di Fabio Rocca et al. (2018b); Di Fabio Rocca et al. (2018c).

⁷ Proyecto disponible en <https://antepasadoscba.wixsite.com/proyectoantepasados>

⁸ Proyecto disponible en <https://www.cei-ar.org/proyecto>

HOJA DE RUTA

Esta tesis pretende dar cuenta de las motivaciones que manifestaron las participantes en un dato genético sobre los ancestros en el contexto actual y la interacción de estas motivaciones con aspectos de la identidad familiar vinculados a transmitir un origen.

Para abordar este objetivo, en el Capítulo 1 desarrollaré un estado de la cuestión sobre dos conceptos teóricos involucrados en las *ancestrías biogeográficas*: genética y familia. Historizaré los usos que se han realizado de la genética y presentaré un panorama de los ámbitos en los que esta ciencia reconfigura sentidos sobre *identidad y familia* en la actualidad. Además expondré las características del ADN mitocondrial así como los alcances y limitaciones de su estudio. Por último, retomaré los debates que los estudios antropológicos han dado sobre el concepto de *familia*.

En el Capítulo 2 presentaré un marco teórico sobre el concepto *identidad*, para indagar posteriormente el contexto histórico en que se construyó una *identidad nacional blanco-europea* en Argentina. Analizaré sintéticamente los mecanismos que sustentaron este imaginario y sus continuidades en la actualidad. Posteriormente, haré un recorrido por las investigaciones que se realizaron desde la Antropología Biológica, para analizar de qué forma sus resultados discuten con la narrativa dominante sobre la *Argentina blanca*.

En el Capítulo 3 expondré los objetivos e hipótesis de la investigación, así como el enfoque histórico-etnográfico desde donde se abordaron las entrevistas con los participantes del proyecto AGel. Abordaré también la metodología utilizada en el ámbito de laboratorio para tipificar las muestras.

En la primera parte del Capítulo 4 describiré y analizaré la base empírica de las entrevistas realizadas para dar cuenta de las motivaciones en el dato genético sobre los ancestros en el contexto actual. En una segunda parte, analizaré la interacción entre estas motivaciones y los mecanismos de la identidad familiar vinculados a transmitir un origen: apellidos, árboles genealógicos y personajes dentro de las familias.

Por último, en el Capítulo 5 expondré las conclusiones de la investigación.

En este capítulo plantearé un estado de la cuestión sobre dos conceptos teóricos involucrados en las ancestrías biogeográficas: *genética* y *familia*. Retomaré los debates que los estudios antropológicos han dado sobre estos. La construcción de un objeto de estudio en Ciencias Sociales requiere romper con el sentido común, es decir, con representaciones compartidas por todos (Bourdieu-Wacquant, 1995:177). Para realizar esta tarea historizaré las tramas de sentido sobre *genética* y *familia*, a fin de analizar posteriormente de qué sociedad da cuenta la pregunta por la ancestría biológica. Me propongo reconstruir la *genealogía del problema social* (Bourdieu-Wacquant, 1995), para analizar por qué algunas personas indagan sobre sus ancestros desde la genética.

1.1 GENÉTICA

Durante el siglo XX la genética se desarrolló al redescubrir los aportes de Mendel sobre las leyes de la herencia de caracteres a partir de sus experimentaciones en sucesivas generaciones de arvejas. Penchaszadeh (2012) señala que durante este siglo se desarrollaron dos ideologías pseudocientíficas vinculadas a la genética humana: la *eugenésica* y el *determinismo genético*. La primera suponía que los europeos del norte poseían mejor carga genética que todo el resto de la humanidad. Esta ideología dio sustento ‘científico’, por ejemplo, a leyes que restringían la inmigración hacia Estados Unidos a quienes no fueran europeos del norte. La eugenesia también fue un pilar en las políticas de exterminio del nazismo. El *determinismo genético* suponía que rasgos humanos como la inteligencia, la personalidad o la violencia eran hereditarios. Además, consideraba que el medio ambiente y las influencias sociales sobre las personas y las comunidades poseían muy poca relevancia en la conformación de la identidad, el bienestar y el estado de salud. Estas posturas, caracterizadas por el mismo autor como *deformaciones interesadas* fueron funcionales a los factores de poder y al statu quo, debido a que la visión que suponían “legitimaba políticas represivas y biologicistas en el abordaje de fenómenos sociales tan variados como el racismo, el alcoholismo, la violencia o la deserción escolar” (Penchaszadeh, 2012:32). En estos contextos la genética ha conferido mayor significatividad a lo biológico que a lo socio-cultural y además “ha sido utilizada por el poder como instrumento de sus políticas, lo que la ha llevado a ser hegemonizada por ideologías conservadoras, elitistas y deterministas” (Penchaszadeh, 2012:30).

A pesar de numerosos estudios y debates cuestionando estas posturas, tales usos de la genética continúan aún vigentes. Habitualmente ‘los genes’ se presentan como justificación biológica de desigualdades sociales. Al mismo tiempo se pretende que la genética dé respuesta a grandes problemas sociales. Actualmente el ADN y los genes atraviesan los debates sociales en una gran diversidad de temáticas. Muchas investigaciones en materia genética ocupan tapas de diarios y revistas de manera distorsionada alimentando –intencionadamente o no- prejuicios sociales instalados en el sentido común. Por ejemplo Wailoo (2012) enumera algunos descubrimientos que, forzados en su interpretación, llegaron a las tapas de medios masivos estadounidenses: “el gen que define la religiosidad y la búsqueda de una divinidad, el gen de la infidelidad, el gen del coeficiente intelectual, el gen-gay que explicaría las orientaciones sexuales”. Ejemplos similares existen a nivel local. Sólo por mencionar algunos: el diario La Nación en su suplemento ‘Salud’ tituló una nota “Los genes de la inteligencia”⁹ en diciembre de 2007, en el mismo suplemento en 2006 publicaba una nota titulada “No existe un único gen de la violencia”¹⁰, el diario Clarín el domingo 13 de enero de 2019 presentó en primera plana el titular “El Gobierno quiere un registro con el ADN de los delincuentes peligrosos”¹¹. Notas como las mencionadas dan a entender que aspectos como la violencia, la delincuencia o la inteligencia están determinados por los genes, escondiendo las relaciones y problemáticas sociales que involucran. Por ello es importante aclarar los peligros de realizar reduccionismos genéticos simplistas.

Otra nota que involucraba a la genética y particularmente desató grandes críticas entre la comunidad antropológica fue la que presentó el diario Clarín en 2005 titulada “El 56% de los argentinos tiene antepasados indígenas”¹². En el cuerpo de la nota, aseguraba que el 10% de la población argentina correspondía a ‘indígenas puros’. Al respecto el antropólogo Juan Carlos Radovich (2005) realizó un llamado de atención sobre las vinculaciones lineales entre la genética y adscripciones étnicas y las posibles consecuencias para las comunidades. Radovich señaló que estos usos de la genética “pretenden explicar los hechos sociales, políticos, económicos y culturales mediante la existencia de ciertos genes o ‘identidades genéticas”” (2005:11).

La relación entre pertenencia étnica-identidad y genética fue abordada por autores como López Beltrán, Wade, Restrepo y Ventura Santos (2017) quienes analizan un proceso

⁹ Nota disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/966985-los-genes-de-la-inteligencia>

¹⁰ Nota disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/776368-no-existe-un-unico-gen-de-la-violencia>

¹¹ Primera plana disponible en: <http://tapas.clarin.com/tapa.html#20190113>

¹² Nota disponible en: https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/56-argentinos-antepasados-indigenas_0_HyKg3I5y0Fx.html

en curso tendiente a genetizar la identidad y sus consecuencias en lo que ellos llaman la creación de nuevas 'comunidades genéticas imaginadas'. De acuerdo a estos investigadores la genética "no solo repercute en las cambiantes concepciones de raza, etnicidad y nación, también lo hace en las de ciudadanía e inclusión/exclusión social" (2017:22). En este contexto las diferencias entre los individuos, incluidas la identidad y pertenencia se reducen a códigos de ADN (2017:36). Mencionan categorías como 'ciudadanía biológica' (2017:37) para abordar el uso que los Estados han comenzado a hacer de la genética garantizando o denegando el acceso a determinados servicios o derechos. En los casos en que la genética se utiliza para denegar el acceso a derechos Jorge Sequeiros dice:

"A pesar de que hoy en día ya sabemos muy bien cuán erróneo es el mito del determinismo y el reduccionismo genético, que la disminución de la variabilidad genética es biológicamente contraproducente y que las teorías eugenésicas no solo son moralmente erradas y pseudocientíficas, sino también ineficaces en su propio designio, siguen apareciendo periódicamente personas y grupos social y políticamente motivados que intentan resucitarlas" (2012:25).

De acuerdo a lo desarrollado hasta aquí, la genética no es ni ha sido neutral. Los significados que socialmente se le atribuyen se vinculan a la historia de su desarrollo científico y de sus usos. Al mismo tiempo, si bien la genética es heredera de sentidos relacionados a usos que se hicieron de la misma a lo largo de la historia para justificar prácticas discriminatorias y de exclusión desde un supuesto lugar de objetividad, también sus aportes son innegables para mejorar la calidad de vida de muchas personas y para la reparación de derechos (por ejemplo en los casos de apropiaciones ilegales en contextos de dictaduras).

A continuación, realizaré un recorrido por diferentes ámbitos que se han desarrollado de la mano de la genética y analizaré algunos de los sentidos sociales que, articulados a estos espacios, vinculan las ideas de *genética, identidad y familia*.

Los aportes de la genética tienen escalas temporales muy variadas. Por ejemplo en Arqueología, se la utiliza para entender los procesos evolutivos humanos, conocer sobre nuestros más antiguos antepasados y sus migraciones. Por otro lado, con objetivos de menor escala temporal, la ciencia forense es otro de los campos que se ha desarrollado de la mano de la genética.

En nuestro país la búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo y la difusión de sus logros genera un ámbito en el que la genética interactúa con los sentidos sociales sobre

identidad. En el caso de las Abuelas, los análisis genéticos fueron una herramienta fundamental para la reparación de derechos y reconstituir vínculos familiares interrumpidos. Por ello esta organización “tuvo desde sus inicios un discurso que resaltó la importancia de la ‘sangre’, las ‘raíces’, el ‘nido’ y los ‘genes’ de los lazos familiares (junto a otros actores de la trama social vinculada a la restitución de niños) como sinónimos de ‘verdad’” (Regueiro, 2010:13). En este contexto, y en general en el ámbito forense, la utilización de la genética posee el objetivo de hallar una verdad, por lo que la relación genética-verdad cobra especial fuerza. En los casos de apropiaciones de niños durante la última dictadura cívico-militar, la genética reestableció vínculos de filiación y de ese modo adquirió una particular connotación en relación a la identidad ya que el ADN se vuelve el medio para rearmar una identidad que había sido robada. Existen otros ‘proyectos de reparación’ situados en contextos de violencia política reciente como los de Sudáfrica (víctimas del apartheid) o los de Guatemala (víctimas de décadas de guerra civil y represión estatal) y aquellos destinados a afroamericanos descendientes de las víctimas del tráfico esclavista (Nelson, 2012). Aquí se observa una profundidad temporal variable: mientras que en los primeros la reparación tiene lugar con familiares cercanos, al referirse a los afrodescendientes la reparación se remonta a varias generaciones atrás. Sin embargo, todos se sustentan sobre una misma lógica y un discurso similar: la ciencia (a través del ADN) puede completar lo que estaba incompleto, hacer un todo de los que se había destrozado (Nelson, 2012). Aquí *genética, identidad, derechos, verdad y parentesco* establecen una trama de sentido particular y sólo legible desde cada contexto histórico y local.

Los test de paternidad son otro ámbito en el que la genética se vincula al parentesco. Al respecto, Claudia Fonseca en su artículo ‘Paternidad brasilera en la era del ADN: una certeza que parió una duda’, plantea que actualmente existe una gran oferta de test de ADN que reconfiguran las relaciones de parentesco en la sociedad contemporánea.

Asimismo, las Técnicas de Reproducción Humana Asistida, configuran un campo reciente y en pleno crecimiento en el que la genética y las relaciones familiares se vinculan. Mientras que estas técnicas ampliaron las posibilidades de maternidad y paternidad a personas que en otros momentos históricos no podían serlo, generaron también controversias que merecen ser tratadas cuidadosamente.

El campo médico es otro ámbito de vínculo entre las personas y la genética. La posibilidad de prevenir enfermedades genéticas y el desarrollo de tratamientos en los últimos años ha mejorado indudablemente la calidad de vida de muchas personas. Al mismo tiempo, algunos estudios tienen el objetivo de ubicar componentes genéticos de ciertas

enfermedades mediante técnicas comparativas de diferentes poblaciones. Al respecto, López Beltrán et al. (2017:32-35) desde una perspectiva antropológica advierten que las asociaciones entre enfermedades y ancestrías biogeográficas que se realizan a partir de estos estudios utilizan procedimientos de comparación no siempre válidos. Por otro lado, señalan las consecuencias sociales de relacionar enfermedades y poblaciones:

“Las diferencias pero sobre todo las desigualdades en materia de salud que están en muchos lugares ligados a pertenencias étnicas y raciales, pueden gestionarse y corregirse usando tales etiquetas. Sin embargo, de esa manera las explicaciones de las diferencias en la salud, que en principio pueden tener una raíz social y no genética, se naturalizan e, incluso, se genetizan” (2017:32).

Otro ámbito que ha ampliado su influencia en algunos sectores sociales es el que se denomina *genética recreativa*. Este ámbito excede lo médico y los demás campos hasta aquí enumerados. Se caracteriza por el acceso a estudios genéticos e involucra a diversidad de sectores sociales con variados intereses en los mismos. Actualmente este fenómeno genera una industria millonaria ya que dichos estudios suelen comercializarse. Las empresas que se dedican a su venta no siempre comunican de manera responsable los resultados, ni las implicancias técnicas y metodológicas a los consumidores. Algunos casos cobraron gran visibilidad mediática en redes sociales y medios de comunicación como por ejemplo la campaña “The DNA journey” llevada a cabo por la empresa de viajes Momondo a partir de 2016. Su puntapié inicial consistió en un video de apenas cinco minutos en el que un grupo de individuos se definían en términos de nacionalidad, religión y/o etnia para luego recibir de parte de dos expertos los resultados de su ancestría genética. Debido a que todos presentaban una ancestría múltiple y mezclada, las reacciones y conclusiones apuntaban de manera muy optimista a que no existía lugar para extremismos y odios étnico-raciales si todos conocieran su ADN. El video original se viralizó rápidamente por las redes sociales y suma más de 17 millones de vistas en sus primeros meses (lo cual es una fracción del total si consideramos las versiones dobladas, subtituladas, y los otros videos de la campaña donde se explaya sobre cada participante)¹³ (Di Fabio Rocca et al., 2018a). Otro caso que cobró gran visibilidad fue el documental “Residente”¹⁴ realizado por René, un cantante famoso por su participación en el grupo Calle 13. Este artista se realizó un estudio de ancestría biogeográfica y a partir del resultado que obtuvo realizó un documental registrando las músicas de cada uno de los lugares de origen de sus ancestros¹⁵.

¹³ La campaña puede seguirse en www.momondo.com/es/letsopenourworld/dna

¹⁴ Introducción del documental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3sTH1TgUZ-g>

¹⁵ En la siguiente nota se comenta el proyecto llevado adelante por el artista:

De acuerdo a lo dicho hasta aquí la genética no puede ser pensada como un campo homogéneo, sino que en los diversos ámbitos en que se la utiliza interactúan variedad de intereses. De esta interacción surgen sentidos y reconfiguraciones de la forma en que entendemos la identidad y los vínculos familiares.

1.1.1 El ADN mitocondrial

Como veremos en el Capítulo 4 las personas se acercaron con diversas motivaciones sobre el dato genético. Sin embargo, por cuestiones técnicas, metodológicas y económicas el estudio ofrecido a los participantes del proyecto AGeI consiste en la tipificación del ADN ubicado en las mitocondrias de la célula, por ello denominado ADN mitocondrial (ADNmt). El ADNmt posee la particularidad de ser una molécula circular y de pequeño tamaño en comparación al ADN presente en el núcleo celular: mientras que el ADNmt posee 16.569 pares de bases aproximadamente, el ADN nuclear posee cerca de 3.000 millones.

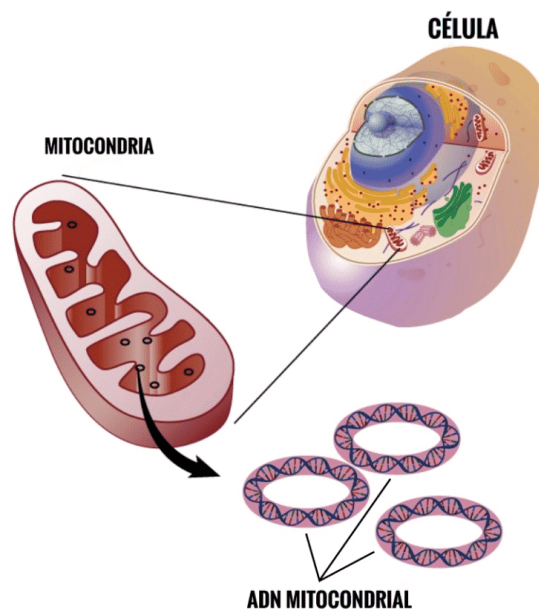


Figura 1. ADN mitocondrial. Fuente: <https://revistageneticamedica.com/blog/mitocondria/>

Otra característica significativa para nuestro tema de investigación es que el ADNmt se hereda solamente de progenitora a su descendencia a diferencia del ADN nuclear que recombina y proviene de ambos progenitores. Esto se debe a que el óvulo contiene

aproximadamente 140.000 mitocondrias en su citoplasma, y en el momento de la fecundación no ingresan las pocas presentes en el espermatozoide¹⁶. Por ello se considera al ADNmt como un marcador genético de linaje materno¹⁷, es decir, que identifica a personas emparentadas por vía materna.

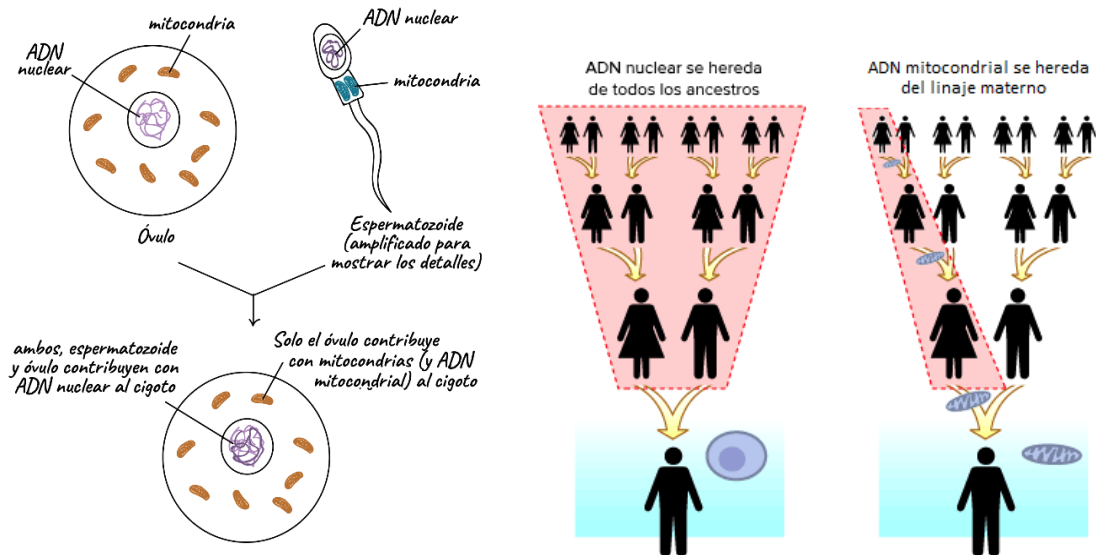


Figura 2. Herencia del ADN mitocondrial.

Fuente: <https://es.khanacademy.org/science/biology/classical-genetics/sex-linkage-non-nuclear-chromosomal-mutations/a/mitochondrial-and-chloroplast-dna-inheritance>

Schurr (2000) explica que la carencia de recombinación del ADNmt permite acumular mutaciones en forma más o menos 'lineal' estableciendo cronologías dentro de los linajes maternos. Como resultado hay una mínima ambigüedad en reconstruir las ramas de este linaje a lo largo de los cambios del ADNmt. Estos cambios acumulados y transmitidos durante generaciones, se estudian como *haplogrupos*. Cada haplogrupo es un linaje que tiene en común un cierto polimorfismo o mutaciones que son consecuencia de un estado de parentesco genealógico (Schurr, 2004). Adicionalmente, cada clado o haplogrupo posee sub-haplogrupos, de jerarquía menor y haplotipos específicos, que pueden ser privativos de ciertos individuos, poblaciones o regiones (Crespo, 2015). Analizar estas variaciones es

¹⁶ Aunque algunos estudios postulan que en una cantidad ínfima, las mitocondrias del espermatozoide sí ingresan al óvulo, y luego son probablemente destruidas.

¹⁷ Habitualmente se caracterizan como marcadores de 'linaje materno' y 'linaje paterno' aquellos que dan cuenta de las respectivas líneas de la progenie. Si bien consideramos que la maternidad y paternidad implican un vínculo no necesariamente relacionado a lo genético, utilizaré estas terminologías dado que es la forma en que se mencionan en la bibliografía.

analizar una porción del árbol genealógico de la humanidad ya que se considera que los haplogrupos mitocondriales más parecidos están emparentados por una ancestra en común (Schurr, 2000). Cada haplogrupo se define por un conjunto de variantes en relación a una secuencia de ADNmt de referencia¹⁸ y se designa por consenso con una letra de la A a la Z.

Desde hace años se estudia la distribución del ADNmt en todo el mundo encontrándose frecuencias muy distintas en su distribución geográfica, lo que resulta de gran utilidad para los estudios sobre migraciones de las poblaciones humanas. La presencia de mutaciones idénticas en el ADNmt en poblaciones separadas geográficamente indica contacto o migraciones entre los grupos (Schurr, 2000).

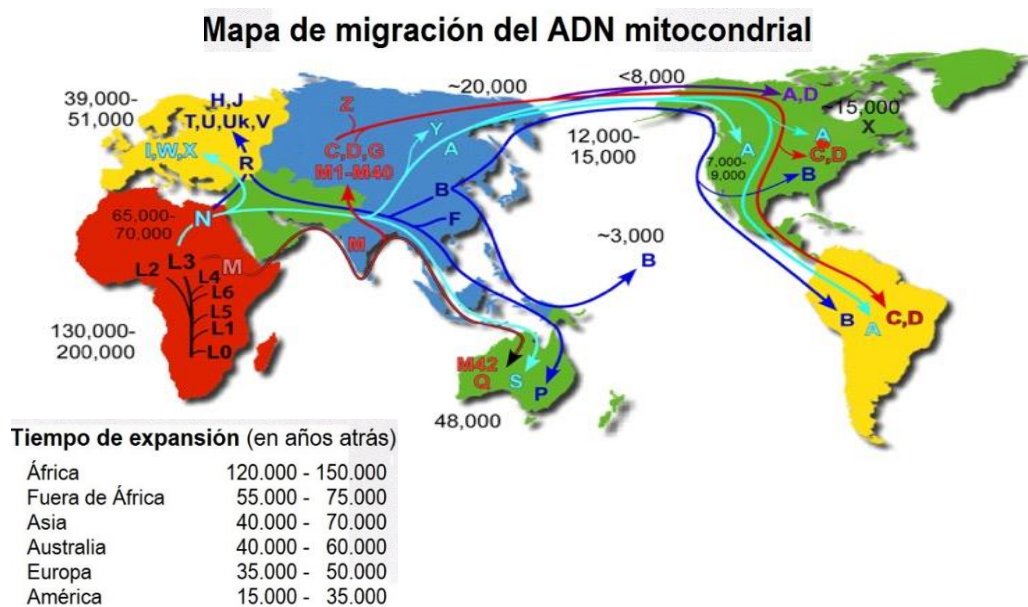


Figura 3. Representación de los linajes mitocondriales y su diferenciación de acuerdo a la migración humana. Fuente: MITOMAP 2013.

Desde el surgimiento de nuestra especie en África hace aproximadamente 130.000 años (Curtis-Barnes, 2011:431) los haplogrupos mitocondriales se transmitieron por vía materna. Al igual que la humanidad siguió los caminos del poblamiento del planeta: desde África a Europa, Asia, Oceanía y América.

¹⁸ El primer estudio sobre la composición del ADNmt se realizó en la universidad de Cambridge. Por ello actualmente a esta secuencia se la denomina Secuencia de Referencia de Cambridge (CRS, Cambridge Reference Sequence).

1.1.2 Alcances y limitaciones del ADN mitocondrial

Es importante explicitar los alcances y limitaciones de los haplogrupos ya que como desarrollé anteriormente en los últimos años, los avances en materia genética están presentes en diversos campos sociales. Palabras como ADN se utilizan cotidianamente aunque su significado, funcionamiento e implicancias no siempre sean claros.

En primer lugar, la pertenencia a un haplogrupo no está relacionada con ninguna característica fenotípica (visible) del individuo, ni determina ninguna característica de la personalidad ni conductas sociales.

Los haplogrupos tampoco pueden asociarse a etnias. Si bien algunas de ellas, al conformar comunidades largamente establecidas en un mismo lugar geográfico pueden presentar frecuencias de haplogrupos características, la pertenencia de un individuo a una etnia no se define por su linaje mitocondrial. Consideramos que una “etnia es una comunidad que a través de una lengua, religión, historia y/o valores culturales en común le otorga cohesión y sentido de orden a sus integrantes” (Oppenheimer, 2001). Por otro lado, para definir la pertenencia a una etnia tiene un papel esencial la autoadscripción y la percepción colectiva, es decir “unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden” (Barth, 1976) por lo que los aspectos biológicos pasan a un segundo plano.

Además, los haplogrupos tampoco pueden asociarse a la idea de raza, ya que más allá de diversos usos sociales, las razas humanas no tienen fundamento biológico. Desde la década de 1970 reiterados análisis genéticos realizados en múltiples grupos humanos le han quitado todo sustento biológico a la idea de que la humanidad puede dividirse en razas, dado que la variabilidad humana es continua y no presenta límites absolutos (Marks, 1997; Piazza, 1997). Autores como López Beltrán et al. señalan que “los humanos son muy similares entre sí, y tratándose de una especie joven, no produjo tipos claramente distintos ubicados en nichos geográficos y demográficos diferentes; aunado a esto, los humanos siempre se han movido e interactuado entre los diferentes grupos” (2017:27-28). De hecho, como humanos compartimos el 99.9% de nuestro genoma. El mismo está compuesto por más de 20.000 genes, sin embargo sólo algunas pocas decenas hacen al aspecto visible de una persona. López Beltrán et al. advierten que “la ciencia genética puede producir conocimiento e interpretaciones que, mientras aparecen como no raciales para los expertos en genética, pueden parecerse mucho a la manera en que se entiende la raza entre los no expertos en genética” (2017:23). Es decir que, si bien la categoría de raza no tiene sustento como categoría biológica tiene absoluta vigencia social. Este es un punto especial a

considerar en el ámbito de la *genética recreativa* ya que quienes acceden a estos análisis no necesariamente han participado de debates en torno a la categoría biológica de raza y su invalidez en términos biológicos.

Para historizar el uso de la categoría raza, los mismos autores señalan:

“Sobre todo durante la conquista [de América], las diferencias y relaciones entre categorías que fueron resultado de los encuentros sociales- negros/africanos, blancos/europeos, indios/nativos americanos (y asiáticos y otros no europeos)- se pensaron desde nociones sobre variedades, linajes y limpieza de sangre. De esta forma las diferencias en la apariencia física que se registraban, así como las conductas, fueron naturalizadas en el ámbito de las ideas sobre la herencia. Durante los siglos XVIII y XIX la idea de raza se desarrolló aún más, al punto de convertirse en una categoría conceptual clave mediante la cual los humanos fueron clasificados en tipos” (López Beltrán, et al., 2017:26).

Avena y colaboradores (2013) explican que a partir de los viajes transoceánicos en los que los marineros partían de un puerto, donde observaban determinado tipo humano y arribaban a otro muy lejano, con hombres de apariencia muy diferente, la visión gradualista de la diferencia fenotípica entre las personas fue reemplazada por otra, que ponía el énfasis en los contrastes. A este hecho se sumaba el legado neoplatónico de ‘tipos ideales’ heredado desde la Edad Media desde el cual la realidad era pensada desde una mirada de esencia tipológica por lo que la noción científica de raza fue antievolucionista desde un principio (Goodman, 1997 citado en Avena et al., 2013:282).

El concepto de razas se utilizó para atribuir una explicación biológica no sólo a diferencias físicas entre las personas, sino también a diferencias socio-culturales (formas de comportamiento, de organización social, incluso a la forma de vestimenta). Un ejemplo muy conocido en la historia de la taxonomía fue la propuesta de Linneo quien en el siglo XVIII clasificó al *Homo sapiens* en “subespecies” de escala continental. Las mismas eran descritas como: *Homo europeus* (blanco, sanguíneo, ardiente, pelo rubio abundante, ligero, fino, ingenioso, lleva ropas ceñidas, se rige por las leyes), *Homo americanus* (rojizo, bilioso, recto, pelo negro, liso y grueso, ventana de la nariz dilatadas, cara pecosa, mentón casi imberbe, obstinado, alegre, vaga en libertad, se pinta con líneas curvas rojas, se rige por costumbres), *Homo asiaticus* (cetrino, melancólico, grave, pelo oscuro, ojos rojizos, severo, fastuoso, avaro, se viste con ropas anchas, se rige por la opinión), y *Homo afer* (negro, indolente, de costumbres disolutas, pelo negro y crespo, piel aceitosa, nariz simiesca, labios gruesos, vagabundo, perezoso, negligente, se rige por lo arbitrario). En esa clasificación,

Linneo incluía tanto características físicas como psicológicas y sociales (Avena et al., 2013). De acuerdo a Marks, en los hombres las diferencias biológicas son exageradas por las diferencias culturales con todo lo que ello involucra: lengua, vestimenta, comportamiento. Incluso este autor sostiene que las categorías clasificatorias de los seres humanos definidas por la historia y la sociedad (por ejemplo clasificaciones de acuerdo a nacionalidad, religión, identificación política) poseen consecuencias más importantes en nuestra vida cotidiana que los gradientes naturales presentes en el género humano (Marks, 1997). López Beltrán et al. señalan el peligro de que la genética opere biologizando diferencias y/o desigualdades sociales como apariencia, cultura, clase, religión o nacionalidad de las personas.

“Usar poblaciones de referencia para identificar ancestrías africanas, europeas o amerindias¹⁹ en poblaciones mezcladas (o mestizas), casi inevitablemente reinscribe las ideas raciales sobre la diferencia humana, ya que el supuesto de que pueden ser distinguidas biológicamente en poblaciones discretas reitera categorías que son coincidentes con ellas” (2017:32).

En palabras de Peter Wade (2002): “La raza es culturalmente producida y son las diferencias culturales las que son racializadas”. En sintonía Rita Segato propone pensar la raza como consecuencia y no como causa: “la raza es efecto y no causa, un producto de siglos de modernidad y del trabajo mancomunado de académicos, intelectuales, artistas, filósofos, juristas legisladores y agentes de la ley, que han clasificado la diferencia como racializada de los pueblos conquistados (2007:24).²⁰

Los alcances de los estudios de ADNmt y los aspectos a los que no pueden ser asociados (fenotipo, conductas sociales, etnia, raza) fueron explicitados a los participantes del proyecto AGEI y fueron entregados de forma escrita en la devolución de resultado genético que recibieron (ver anexos). Nuestra preocupación como grupo consistió en explicar estos aspectos evitando que la entrega de un análisis genético aportara a re-editar alguna de estas relaciones, especialmente la noción de raza.

¹⁹ La *ancestría biogeográfica amerindia* es también mencionada como ‘autóctona’ o ‘americana nativa’ según los autores. Dado que las ancestrías geográficas genéticamente definidas pueden dar cuenta de un origen continental pero no de una pertenencia o adscripción a grupos étnicos o comunidades indígenas, utilizaré el término ‘ancestría americana’.

²⁰ Trabajos como ‘Genética y Derechos Humanos. Encuentros y Desencuentros’ compilado por Víctor Penchaszadeh, ‘Genómica Mestiza. Raza, nación y ciencia en Latinoamérica’ de López Beltrán y colaboradores o artículos como ‘Raza teoría popular de la herencia’ de Marks y ‘Un concepto sin fundamento biológico’ de Piazza, ‘¿Existió el ‘Crisol de Razas’ en Argentina? Una respuesta desde la Antropogenética’ de Avena, Di Fabio Rocca, Postillone y Dejean entre otros, abordan en mayor profundidad los argumentos por los cuales la clasificación de la humanidad en razas no posee sustento biológico.

Por lo anterior, considero fundamental el trabajo de reflexión realizado grupalmente sobre este aspecto para no reforzar –sin querer- prejuicios presentes en el sentido común. Una forma responsable de devolver los resultados del estudio genético a los participantes consistió en explicitar claramente y con un vocabulario accesible los alcances y limitaciones aquí expuestos.

1.2 FAMILIA

La Antropología, desde sus orígenes se ha detenido en estudiar la universalidad de la institución *familia* y, al mismo tiempo, las particularidades que adquiere en espacios y tiempos diversos. W.H.R. Rivers diseñó lo que se llamó el *método genealógico*, utilizado por la antropología clásica para analizar las historias y lógicas familiares. En los años '70 este método es cuestionado principalmente por Needham y Schneider y a partir de entonces se pone en duda toda la construcción teórica consensuada hasta ese momento que incluía la idea de que las relaciones definidas por la sangre eran las más fuertes y primarias, y que las reglas de filiación eran las que otorgaban cohesión a las sociedades 'primitivas' (Boixados, 2004:15). A partir de allí los debates en torno al parentesco desde la Antropología continúan abiertos.

No me detendré aquí en la polisemia del término *familia* producto de sus variaciones históricas (véase por ejemplo Zonabend, 1988). Tampoco es la intención de esta tesis analizar las estructuras familiares, ni las formas ni lógicas de parentesco. Pero dado que analizaré las diversas marcas de *identidad familiar*, realizaré una sintética mención a las categorías de *familia* y *parentesco* desde los desarrollos de esta disciplina señalando brevemente la diversidad de enfoques y metodologías que se han utilizado.

Morgan es de los primeros en defender el concepto de la *unidad fundamental de la 'familia humana'* "ya que en todas partes se utilizan términos de parentesco, se dispone un sistema y se conoce alguna forma de familia" (Zonabend, 1988:21). Si bien este postulado cobra importancia en los desarrollos de la disciplina, también debemos decir que Morgan, en el contexto evolucionista de la segunda mitad del siglo XIX, ordenaba a las sociedades sobre una escala de progreso de acuerdo a su terminología de parentesco, a su desarrollo económico y tecnológico (1988:21).

Zonabend (1988) señala que a comienzos del siglo XX el paradigma evolucionista para entender la familia es fuertemente cuestionado por etnólogos como Tylor, Rivers o Boas a

partir de sus estudios comparativos basados en trabajos de campo. “Desde ese momento, la teoría evolucionista no resistiría mucho tiempo a la ampliación de los conocimientos etnográficos y a la reflexión crítica que los acompañó” (Zonabend, 1988:22).

Levi-Strauss publica en 1949 *Las estructuras elementales del parentesco* realizando también un importante aporte para analizar las formas de concebirlo. Entre otras ideas, postula a la prohibición del incesto como una regla universal. En la obra mencionada recupera el concepto de la *unidad de la familia humana* que había postulado Morgan, pero lejos de una mirada evolucionista (Zonabend, 1988).

La relación naturaleza-cultura es importante eje de los debates que la Antropología ha desarrollado. Este binomio involucra los aspectos biológicos y sociales que las relaciones filiales implican. Así es que *la familia y las relaciones de parentesco*, en las que interactuamos desde que nacemos, suelen ser absolutamente naturalizadas y nos cuesta pensarlas como construcciones sociales. En palabras de Camps:

“Las relaciones biológicas tienen significado para las relaciones humanas. Son puntos de referencia que se dan por supuestos y son considerados como anteriores a otros tipos de relaciones. Para el sentido común moderno occidental la sociedad está después de la naturaleza y las relaciones de parentesco son consideradas en términos primordialistas, anteriores a los vínculos contractuales de la sociedad” (Bestard Camps, 2004 citado en Regueiro, 2010: 28).

Sin embargo, el parentesco está atravesado por lo cultural. Zonabend explica que las relaciones de parentesco vinculan al mismo tiempo lo biológico y lo social de un modo particular en cada sociedad. De acuerdo a este autor,

“en todas partes el nacimiento es siempre fruto de la unión entre un hombre y una mujer, pero este dato biológico es reinterpretado, retraducido por cada grupo social con arreglo a una lógica propia (...) Es decir, que el parentesco, ese conjunto de relaciones de filiación, de alianza y de germanidad que une a los hombres entre sí, engloba en su propia concepción lo biológico y lo social” (Zonabend, 1988:23).

Además Zonabend propone pensar el parentesco como “objeto de manipulaciones y elecciones de orden simbólico” (1988:24). Coincidiendo, Regueiro lejos de considerar el parentesco como algo natural, lo describe como sistema de normas y valores particulares, relativizando el predominio del sexo y biología. De acuerdo a esta autora “hay lazos de parentesco vinculados a lo biológico, pero no por el lazo biológico en sí, sino por la construcción cultural que le imprime sentido” (2010:13). Es decir, que el parentesco no

puede ser considerado únicamente en relación a la biología o al ámbito familiar de una forma descontextualizada, sino que requiere considerar las condiciones sociales y políticas que lo exceden y constituyen (Regueiro, 2010). Desde esta concepción la categoría de *familia*, no se restringe únicamente a los lazos sanguíneos. Por ello podemos decir que las relaciones de parentesco, así como la idea de *familia*, son construcciones sociales, que lejos de pensarlas como unidades estáticas, debemos considerar sus cambios de acuerdo a los contextos sociales, políticos, tecnológicos. En este sentido, los desarrollos en genética, son un aspecto que en los últimos años ha influido también en resignificar las relaciones de parentesco, las configuraciones familiares y las formas de percibir las.

2.1 IDENTIDAD

El término *identidad* se presenta como una categoría de uso social que adquiere diversidad de sentidos. Los términos *identidad*, *identificación*, *alteridad*, *otredad*, *autoadscripción*, *comunidad*, conforman un campo de conceptos relacionados que cuentan con una nutrida producción teórica. En el campo de las Ciencias Sociales el debate sobre la categoría *identidad* se diversificó en autores y enfoques. Briones señala que “de la mano de Barth empiezan a circular ciertas sospechas transformadas en certezas con el tiempo. Concretamente, la eventualidad de pensar las identidades como inevitablemente contrastivas, socialmente construidas y cambiantes en sus condiciones” (Briones, 2007:57). Es decir, necesariamente las identidades se constituyen en una relación de diferencia y oposición con otro/s, parten de lo social y preceden a los individuos y, por último, no se mantienen inertes a lo largo del tiempo. Desarrollaré estas tres características del concepto entrelazando aportes de otros autores.

2.1.1 Las identidades, cambiantes en sus condiciones

*La identidad no es una pieza de museo,
quietecita en la vitrina, sino
la siempre asombrosa síntesis
de las contradicciones nuestras de cada día.
Al fin y al cabo, somos lo que hacemos
para cambiar lo que somos.*

Eduardo Galeano en *El libro de los abrazos*

Socialmente, la identidad suele poseer una connotación esencialista. Sin embargo, la concepción esencialista sobre la identidad se ha debatido desde las ciencias sociales y hay acuerdo desde diferentes enfoques en que las identidades no pueden ser pensadas como “ese núcleo estable del yo que, de principio a fin, se desenvuelve sin cambios a través de todas las vicisitudes de la historia” (Hall, 2003:17). Vich y Zavala al respecto expresan que “la teoría crítica contemporánea afirma que tanto las relaciones sociales como las identidades de los sujetos son socialmente construidas, tienen un carácter inestable y cambian (o pueden cambiar) constantemente” (2004:12). Por su parte Caggiano señala el “carácter incompleto, abierto y, por tanto, inestable y contingente” (2005:35) de las identidades sociales mientras que agrega que existe “un importante acuerdo entre distintas

tradiciones intelectuales provenientes de varios campos disciplinares, en cuanto a la imposibilidad de definir las identidades a partir de una esencia o fundamento, rasgos o elementos fijos e inalterables u objetividades preconcebidas” (2005:35).

El enfoque constructivista plantea que la identidad de una persona se construye a lo largo de su vida en un proceso siempre inacabado y nunca al margen de los contextos históricos. Hall (2003) habla de identidad como un proceso de *devenir* y no de *ser* de un modo similar al que Caggiano señala la necesidad de sustituir la idea de identidad como *propiedad* por la de un juego de *apropiaciones*. El *ser* toma un correlato con la idea de identidad como *propiedad*, mientras que la idea de *devenir* posee su correlato con identidad concebida como juego de sucesivas *apropiaciones*. Además, las identidades en su eterno proceso de construcción, nunca dejan de preguntarse por las diferencias internas y los antagonismos que la constituyen (Hall, 1999 citado en Vich y Zavala, 2004:79).

La categoría de *identidad* implica movimiento a lo largo de la vida de los sujetos en relación al devenir de la historia, pero también en relación a los diferentes ámbitos y grupos con los que las personas se vinculan en un mismo contexto histórico. Grimson señala que:

todos los seres humanos sentimos que pertenecemos a diferentes colectivos, a aldeas, ciudades, países, regiones, al mundo, a grupos etarios, de clase, género a generaciones, movimientos culturales o sociales. En cierta medida, esas clasificaciones y los modos en que nos relacionamos con esas categorías identitarias están inscriptas en nuestras culturas. Pero, hasta cierto punto, cada uno de nosotros elige con qué grupos se identifica, cuáles percibe como otros, qué significados y sentimientos nos despierta cada una de estas categorías (2010:65).

Centrando el análisis en las nominaciones Zonabend expresa que “dar -o permitir que cada miembro del grupo posea- múltiples nombres significa en cierto modo que se restituyen a cada uno las numerosas facetas de su personalidad” (1988:300). Los cambios en las nominaciones,

“de igual modo que las designaciones de parentesco o las de posición social, varían según el locutor, la circunstancia, la situación: cada uno es a la vez padre, hijo y cuñado sin que su identidad cambie por ello (...) La variabilidad de los nombres refleja las posiciones variables de una persona dentro de su grupo y su identidad está constituida, entre otras cosas, por la suma de todos esos puntos de referencia. El nombre desempeña, al igual que otras designaciones, una función a la vez asimiladora y distintiva” (1988:301).

Es decir que la identidad de las personas, al igual que las identidades de los grupos,

son cambiantes a lo largo de la historia y, por otro lado, son variables en un mismo contexto histórico pero de acuerdo a los interlocutores de los ámbitos en los que las personas (o grupos) participan. Por lo anterior, podemos decir que las identidades son cambiantes en sus condiciones tanto si las analizamos diacrónica (a lo largo de la historia) como sincrónicamente (en un momento histórico pero en relación a diferentes interlocutores).

Por último, si bien las identidades están siempre en proceso de *devenir*; también hay algo en ellas que se mantiene constante, de otra forma no las reconoceríamos como tales. En ese sentido Sordré expresa “la identidad no es nada sustancial, pero sí una continuidad recordada y reinterpretada” (Sordré, 1999 citada en Caggiano, 2005:39). Tal recuerdo e interpretación refiere al uso que los grupos realizan de su percepción identitaria de acuerdo a los contextos sociales.

2.1.2 Las identidades, socialmente construidas

*Los seres humanos construyen identidades
pero no lo hacen bajo condiciones por ellos y ellas elegidas*

Claudia Briones

Además de considerar el carácter cambiante de las identidades, otros autores analizan su aspecto social y la relación *identidad-procesos de socialización*. Chein y Kaliman señalan que

“las identidades, como cualquier contenido cultural de las subjetividades humanas, son desarrolladas e incorporadas en las subjetividades de los agentes sociales en los procesos de socialización a lo largo de los cuales –procesando los datos que les llegan a través de la *experiencia* por una parte, y del *discurso*, por otra-, los actores intentan coordinar su acción con las de otros y participar en un modo aceptable en la realización de prácticas sociales ya existentes” (2013:126).

En consonancia Sordé, expresa que no hay orden estable ni destino metafísico en la constitución del sujeto “sino una dinámica de interiorización de comportamientos, actitudes y costumbres a partir de patrones significativos en el ambiente familiar y social” (Sordé, 1990 citada en Caggiano, 2005:36). De un modo similar, Hall define identidad como un espacio de articulación entre el sujeto y su sociedad entendiéndola como punto de encuentro o

“de *sutura* entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan ‘interpelarnos’,

hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de 'decirse'. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas (véase Hall, 1995). Son el resultado de una articulación o 'encadenamiento' exitoso del sujeto en el flujo del discurso" (2003:20).

Por su parte Caggiano (2005) también señala que las múltiples relaciones en las que un actor social participa constituyen potenciales espacios de identidades pero éstos están limitados por condiciones de posibilidad que permiten que se construyan determinadas identidades y no otras.

Afirmar que las identidades son socialmente construidas nos lleva a la pregunta sobre la relación entre el sujeto y su entorno social: ¿qué espacios de agencia posee el sujeto en este proceso de construcción identitaria?, ¿en qué medida la sociedad y el contexto histórico, local, institucional, familiar condicionan dicha construcción? Al respecto Paula Cabrera desde una perspectiva que concibe al sujeto como "una trama senso-perceptiva y significativa, constituida a la vez que constituyente" (2014:188) destaca el lugar de agencia de los sujetos y señala que su noción de subjetividad refiere a "qué 'hacen' los sujetos con lo que son, con lo que tienen y con lo que pueden, en interacción con las formaciones sociales y culturales en un contexto témporo-espacial determinado" (2014:189).

La tensión entre estructura y agencia es tema de reflexión de diversos autores en la temática de la identidad (y en las ciencias sociales en general). Briones parafraseando a Marx señala que "los sujetos se articulan como tales a partir de un trabajo de identificación que opera suturando identidades personales y colectivas (para sí y para otros), pero no lo hacen simplemente como a ellos les place, pues su trabajo de articulación opera bajo circunstancias que ellos no han elegido" (2007:59). Otorgándole mayor preponderancia a la agencia del sujeto, Hall plantea la identidad como estratégica y posicional (2003:17) en sintonía con Vich y Zabala quienes utilizan el concepto de *performance* para analizar "los procesos de constitución de las identidades en sus múltiples negociaciones frente al poder" (2004:13).

Otro aspecto para pensar la identidad y el lugar de agencia de los sujetos lo han planteado los autores que proponen utilizar las categorías de *identificación* y *adscripción* para definir identidad. Chein y Kaliman (2013: 117), por ejemplo, sostienen que la identidad se vincula con nociones o sentimientos de pertenencia de los agentes sociales a determinados grupos humanos. Definen la *identidad* como una *autoadscripción* en el seno

de un colectivo. Es decir, si la autoadscripción es compartida por muchos agentes sociales, con referencia a un mismo colectivo, entonces tenemos una identidad. Por lo tanto, de acuerdo a estos autores, una identidad es una generalización sobre las subjetividades de un conjunto de agentes sociales. Sordé plantea que “las *identificaciones adquiridas* son valores, normas, ideas, modelos, héroes, en los cuales la persona, la comunidad se reconocen, constituyen en parte la identidad de alguien” (Sordé, 1999 citada en Caggiano, 2005:37). En el mismo sentido Caggiano expresa que

“las identidades sociales son el resultado de un proceso de reconocimiento que un actor social hace de sí mismo como *idéntico* (similar, semejante) a otro y, consecuentemente, provee cohesión (que no implica necesariamente conciliación) a un grupo social al que le confiere sentido, y le brinda una estructura significativa que le permite asumirse como unidad” (2005:38).

Es decir, si los propios agentes no conciben ellos mismos la existencia de un colectivo y se inscriben a sí mismos en el mismo, entonces no cabe hablar de identidad. Este enfoque descarta las identidades reconocidas “desde afuera”. Viveiros de Castro describe el rol del antropólogo realizando una crítica a su papel como juez de identidad: “No le corresponde al antropólogo definir quién es indio, lo que le corresponde al antropólogo es crear condiciones teóricas y políticas para permitir que las comunidades interesadas articulen su identidad” (2013:28). Son los propios sujetos los que pueden (o no) autoadscribirse a un colectivo, pero nunca quien determine si un sujeto pertenece o no a una identidad puede ser un externo a esa comunidad. Además del aspecto fundamental que la inscripción individual a un colectivo implica a la identidad, Viveiros de Castro argumenta que las identidades son en la medida en que hay comunidades y no a la inversa. De acuerdo a este autor la referencia a una identidad “no es un atributo individual, sino un movimiento colectivo” (2013:103). Al mismo tiempo, las identidades no son solo relacionales en contraste con otras, sino relacionales en cuanto constituyen colectivos transindividuales, intra-referenciados e intra-diferenciados. Por ejemplo, hay individuos indígenas porque ellos son miembros de comunidades indígenas, y no a la inversa (2013:103). Es decir que, si bien la autoadscripción y las identificaciones son elementos fundamentales en la noción de identidad, el colectivo antecede a la referencia individual.

2.1.3 Las identidades, inevitablemente contrastivas

*Al corazón del amigo,
abre la muralla;
al veneno y al puñal,
cierra la muralla.*

Nicolás Guillén

Por último, la característica contrastiva es retomada por otros autores como Hall quien señala que contrariamente a como suele evocarse el término identidad, las mismas

“se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado ‘positivo’ de cualquier término – y con ello su ‘identidad’- sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su *afuera constitutivo* (Derrida, 1981; Laclau, 1990; Butler, 1993) (2003;18-19).

Es decir, las identidades se construyen en contraste a otras por lo que pueden leerse ‘a contrapelo’ ya que son “construidas a través de la diferencia y son constantemente desestabilizadas por lo que excluyen” (Hall, 2003:19). A la vez, constituyen colectivos intra-diferenciados. Por ello una concepción esencialista tampoco puede utilizarse para referirse a identidades sociales como si la identidad fuera homogénea al interior de los grupos o como si los grupos se mantuvieran inalterables al margen de los contextos históricos. En este sentido Segato (2007) alerta sobre los análisis superficiales de las *identidades políticas globales*, frente a lo que propone la categoría de *formaciones nacionales de alteridad* para analizar “la producción y el trazado de líneas de fracturas propias de procesos históricos particulares configuran la matriz de producción de diferencia” (2007:28). Esta categoría a diferencia de las *identidades globales* le permite “considerar la densidad de las diferencias culturales emergentes de antagonismos históricos complejos en cada nación y en cada región, que hacen, por ejemplo, que la percepción de la negritud y de la indianidad en cada uno de los países del continente varíen en función de lógicas históricas propias” (2007:20).

La misma autora señala que

“si tenemos una historia particular no podemos importar nociones de identidad formadas en otro contexto nacional, tenemos que trabajar, elaborar, robustecer y dar voz a las formas históricas de alteridad existentes. En general, el discurso de la globalización nos invita a olvidar ese marco histórico, el de la historia de la nación y de los conflictos característicos y emblemáticos de cada sociedad” (Segato, 1997 citada en Caggiano, 2005:46).

En síntesis, las identidades parten de lo social, pero no determinan mecánicamente a los sujetos. Al igual que otros aspectos de la cultura, las identidades preceden a los individuos. Sin embargo, podemos decir que las identidades son construidas socialmente, se conforman junto a otros, en interacción y relación –de identificación y de oposición- con ellos. Los sujetos incorporan las identidades ya existentes inmersos en procesos de socialización a través de discursos y prácticas en contextos históricos específicos por lo que la marcación de la identidad/diferencia cambia (o puede cambiar) en diferentes contextos. Podemos pensar entonces las identidades como ‘opciones’ de la cultura. Como sujetos sociales nos ‘movemos’ dentro de estas opciones, adscribiendo a determinadas identidades, interactuando con ellas e incluso transformándolas.

En esta relación de influencia mutua entre un plano social y uno individual en la construcción de identidades, me interesa esbozar la categoría de *identidad familiar*, para analizar cómo interactúan con esta categoría las construcciones identitarias nacionales, y qué implicancias poseen en los relatos individuales que recibimos en las entrevistas en el marco del proyecto AGeI. Kaliman y Chein (2013) realizan una distinción analítica que aporta al análisis de los intereses en las *ancestrías genéticas* y cómo se construyen las identidades a nivel familiar. Estos autores distinguen entre *identidades concretas* e *identidades imaginadas*. Mientras que las primeras se refieren a grupos cuyos miembros se conocen entre sí, como la familia, los amigos, compañeros de trabajo; las *identidades imaginadas* incluyen miembros que nunca se conocerán mutuamente. Si bien estas últimas (nacionales, étnicas, de clase) suelen ser las más estudiadas, las *identidades concretas* “tiene una incidencia mucho más directa en los cursos de acción cotidianos de los actores sociales” (2013:128) ya que desde ellas los actores sociales participan de la gestación y cambio de sus rutinas culturales.

Esbozaré entonces una incipiente definición de *identidad familiar* como aquella construcción realizada a través de la *experiencia*, por una parte, y del *discurso*, por otra, al interior de un grupo unido por lazos de parentesco. La identidad familiar entonces será la generadora de sujetos en tanto cuerpo, emociones, hacer, historia, sentidos, pensamientos, significados (Cabrera, 2014) que se reconozcan con otros como parte de un grupo familiar.

2.2 IDENTIDAD NACIONAL. EL MITO DE LA ARGENTINA BLANCA.

En Argentina y particularmente en la ciudad de Buenos Aires, se encuentra aún presente el mito de blanquitud, articulado a la idea de que ‘todos venimos de los barcos’²¹. Esta construcción que desestima e invisibiliza a la población afrodescendiente así como a la indígena posee un contexto histórico, económico y político de surgimiento. Me propongo en este apartado indagar los mecanismos e intereses que lo sustentaron, así como los discursos articulados a su alrededor.

Aproximadamente desde la década de 1880 se consolidó en el país un proyecto de Estado basado en un modelo económico agroexportador de acuerdo a los intereses de una elite instalada principalmente en Buenos Aires. Esta zona, por ser portuaria, fue el punto de arribo de gran cantidad de migrantes europeos. Entre 1870 y 1890, ingresaron 1.500.000 inmigrantes, y entre 1890 y 1913, casi 2.000.000. Es significativo que hacia 1895 la mitad de la población de la ciudad de Buenos Aires era extranjera (Frigerio y Lamborghini, 2011:18). Sin embargo, la mayoría de los inmigrantes no eran los esperados de acuerdo al modelo civilizatorio de las elites gobernantes; en cambio eran ‘incultos’, ‘analfabetos’ y mayoritariamente provenientes de países pobres del sur de Europa. Blazsek (2012) realiza un estudio comparativo entre los censos nacionales realizados en 1869 y 1895 y señala que los Estados-nación pensados en clave eurocéntrica se construyeron con un imaginario de homogeneidad social. Por ejemplo, el censo de 1895 expresa que la población quedará ‘unificada por completo formando una nueva y hermosa raza blanca producto del contacto de todas las naciones europeas fecundas en el suelo americano’ (Censo Nacional 1895). De acuerdo a esta autora, ambos censos contabilizaron y caracterizaron a la población del país recurriendo a criterios de inclusión y principalmente de exclusión que muestran con claridad el pensamiento hegemónico eurocéntrico que permeó el ideario de las élites que gobernaban el país durante ese período. Además señala cómo el conteo realizado en ambos casos excluyó a los pueblos indígenas, “aduciendo que no se encontraban bajo el dominio de la civilización y, además, estaban en vías de desaparición” (2012:1).

El modelo agroexportador requería, entre otras cosas, el control de los territorios en posesión de las comunidades indígenas. José Luis Grosso en su trabajo titulado ‘Indios

²¹ La vigencia de estos discursos se observa por ejemplo en las palabras mencionadas por el presidente argentino en enero de 2018 en el Foro Económico Mundial de Davos: “Yo creo que la asociación entre el Mercosur y la Unión Europea es natural porque en Sudamérica todos somos descendientes de europeos”. Esta exposición fue mencionada en diversos medios masivos. Puede leerse por ejemplo en: <https://www.pagina12.com.ar/91480-en-sudamerica-todos-somos-descendientes-de-europeos>.

muerdos, negros invisibles' explica que "las élites criollas que diseñaron la Nación Argentina cimentaron su proyecto imaginario en el programa de aniquilación de los indígenas no domesticados. Política de totalización de soberanía sobre el territorio 'argentino' que se denominó 'Conquista del desierto'" (2008:19). La utilización del término 'desierto' ocultó el valor productivo -desde una lógica capitalista- de las tierras. Al mismo tiempo, tal campaña requirió la demonización de los pueblos originarios. La siguiente cita de Domingo Faustino Sarmiento ilustra la concepción que las elites gobernantes tenían sobre los indígenas:

"Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de un terreno privilegiado, pero gracias a esta injusticia, la América, en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada por la raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más progresiva de las que pueblan la Tierra" Domingo F. Sarmiento, Obras completas T II, 1884.

Por su parte Estanislao Zeballos, antes de ser presidente de la Sociedad Rural Argentina y Ministro de Relaciones Exteriores, en 1878 proponía "quitarles el caballo y la lanza y obligarlos a cultivar la tierra, con el rémington al pecho diariamente: he aquí el único medio de resolver con éxito el problema social que entraña la sumisión de esos bandidos" (citado por Bayer, 2010:15).

Esta narrativa puede leerse también en los informes finales de los censos nacionales de la segunda parte del siglo XIX:

"El viejo asunto de los indios, no es tal cuestión de indios es cuestión de DESIERTO. El indio argentino, por sí, es tal vez el enemigo más débil y menos temible de la civilización; bárbaro, supersticioso, vicioso, desnudo, tiene hasta un enemigo en el arma que lleva. Suprimidle del todo, pero dejando el desierto, y tendréis en seguida que ocupan su puesto y le reemplazan doscientos gauchos" Censo Nacional, 1869:LV.

Las citas anteriores dan cuenta no sólo de la narrativa oficial sino de acciones llevadas adelante desde los ámbitos estatales a fin de 'suprimir al indio' para imponer el modelo de producción agropecuaria en las tierras de su ocupación.

La invisibilización de los afrodescendientes también comienza en las últimas décadas del siglo XIX lo cual "tiene una fuerte relación con la política de promover la inmigración europea y el exterminio de los aborígenes. La historia oficial que se escribió desde ese momento y durante muchas décadas planteaba la ausencia de negros en nuestra sociedad" (Di Fabio Rocca, 2016:46). Podemos decir que en paralelo a la implementación del modelo

agroexportador, se construyó una narrativa dominante de nación *racionalmente blanca y culturalmente europea* que articulada al paradigma de civilización-barbarie negó la presencia de afrodescendientes y justificó el exterminio de los pueblos indígenas. Esta *ideología mestiza blanqueada* aparece como una constante en los estados americanos post-coloniales (Frigerio y Lamborghini, 2011:17; Segato, 2007:19). El pretendido *proceso de blanqueamiento social* es descrito por Di Fabio Rocca (2016) como aquel que involucra cambios y movimientos entre las clasificaciones heredadas desde la época colonial. En aquella sociedad estratificada, las clases más altas siempre estuvieron asociadas al origen europeo, con su correspondiente fenotipo de piel blanca, por lo que asimilar dichos rasgos formaba parte del ascenso social (2016:46).

Frigerio (2008) analiza los mecanismos que invisibilizaron e invisibilizan las características fenotípicas que pudieran poner en peligro la ilusión de blanquedad. De acuerdo al autor este imaginario se construyó menospreciando la presencia y contribuciones étnicas y raciales de los grupos indígenas y afrodescendientes, generando una 'ceguera cromática' respecto de los procesos de mestizaje y enfatizando su desaparición. Otro mecanismo de invisibilización consiste en ubicar a lo indígena y a lo afro en una lejanía ya sea espacial como *extranjeros* o una lejanía temporal en un pasado muy remoto (Frigerio, 2008:119). Como ejemplo podemos mencionar la caracterización que realizan muchos manuales escolares y que se reproduce en actos patrios, donde estos actores sociales aparecen asociados a la época colonial sin continuidad en el presente. El mecanismo de extranjerizar a quienes son clasificados como no-blancos también posee actualidad. Nuestro sistema de clasificación posee todavía el sesgo racial ya que "polariza a la población entre blancos (todos los argentinos) y negros (necesariamente inmigrantes)" (Frigerio, 2008:118).

Rita Segato analiza los mecanismos a través de los cuales las elites criollas construyeron e impulsaron un imaginario de Argentina blanca. Para el caso particular de la Argentina propone la idea de *terror étnico*. La misma refiere al "patrullaje homogeneizador por parte de las instituciones y el trabajo estratégico de una elite portuaria e ideológicamente euro-céntrica²² en el control del Estado para 'nacionalizar' una nación percibida como amenazadoramente múltiple en pueblos, y extranjera" (2007:30). El *terror étnico* forma parte del *proceso de blanqueamiento social*. A su vez, Segato señala que el

²² La autora las caracteriza como "autodeclaradas 'mestizas' cuando desean defender sus posesiones nacionales frente al otro metropolitano o inscribir en su heráldica los íconos 'folklóricos' de las tradiciones que florecen en sus dominios, y pretendidamente 'blancas' cuando quieren diferenciarse de aquéllos a quienes despojan en estos territorios" (2007:22).

patrullaje homogeneizador se articuló con el discurso del ‘crisol de razas’. El ‘crisol’ como material utilizado en la fundición de metales, toma la metáfora de la aleación y aplicado a las poblaciones humanas supone un proceso armonioso de entrecruzamiento en el que se borran las diferencias culturales. Esta idea también pretende la homogeneización de los componentes previos en una mezcla génica que tienda a la uniformidad a través del tiempo (Avena et al., 2013). La metáfora del crisol fue utilizada con diversidad de sentidos en los diferentes países de América. ‘Crisol de razas’ en hispanoamérica, ‘cadiho de raças’ o ‘tripé das três raças’ en Brasil y ‘melting pot’ en Estados Unidos poseen una traducción similar, pero refieren a procesos distintos en cada contexto nacional (Segato, 2007:29). Por ejemplo, a diferencia de Brasil donde la idea de crisol refiere a la mezcla entre indígenas, afrodescendientes y europeos; “en Argentina la mezcla del crisol se refiere exclusivamente a las ‘razas europeas’” (Grimson, 2005:13). Claudia Briones (2005) utiliza la siguiente frase de Octavio Paz²³ para ilustrar la versión del *crisol de razas a la argentina*: “los peruanos descienden de los incas, los mexicanos de los aztecas y los argentinos de los barcos” (2005:22). De este modo, a diferencia de otros países de Latinoamérica donde se enfatizó la idea de mestizaje, en Argentina se impuso un ideario de nación homogénea, blanca y europea que se cristalizó especialmente en el Río de la Plata.

Continuando con el análisis histórico del silenciamiento de los orígenes americanos y afrodescendientes Segato propone la metáfora del *calderón del mestizaje* como aquella que intentó borrar muchas marcas de alteridad.

“El ideal mestizo bajo el cual se formaron los Estados nacionales de América Latina fue el brazo ideológico que ofuscó la posibilidad de la memoria y de la queja de los ‘marcados’ y secundó la represión que obligó a la multitud desposeída a temer y silenciar memorias que vinculaban sus vidas con una historia profunda anclada en el paisaje latinoamericano. Se perdió así, en el calderón del mestizaje, el rastro del parentesco de los miembros de la multitud no-blanca²⁴ con los pueblos, americanos o africanos, de sus antepasados. Se cortaron los hilos que entretejían las historias familiares y que daban continuidad a una trama ancestral. El crisol de razas fue la figura que garantizó esa opacidad de la memoria.” (2007:25)

La diversidad de pueblos sigue siendo negada y la idea de una *Argentina blanca*

²³ Otros autores atribuyen esta frase a Carlos Fuentes.

²⁴ Vale señalar de acuerdo a la autora que aquí el ‘no blanco’ no es necesariamente el *otro indio o africano*, sino otro que tiene la marca del indio o del africano, la huella de su subordinación histórica.

presenta continuidades en la actualidad. Sin embargo, es importante señalar que los discursos son una pieza fundamental en la reproducción de *identidades* pero

“no siempre representan fielmente a las subjetividades. Muchos de ellos no son sino el esfuerzo ideológico que ciertos sectores de la sociedad empeñan con el fin de conseguir un consenso favorable entre los otros sectores. La historia de las sociedades no es la historia de sus discursos, si no la historia de las subjetividades que interactúan en ellas y se influyen mutuamente, porque esas subjetividades son las que condicionan sus palabras y sus acciones. Y estudiar las identidades es enfocar el modo en que esas subjetividades alcanzan la mutua consonancia” (Chein y Kaliman, 2013:128-129).

Es decir, si bien hay relación entre los *discursos identitarios* y las *identidades socialmente vigentes* en las subjetividades, analíticamente corresponde diferenciarlos. De hecho, los actores sociales interpelan y discuten desde diferentes ámbitos estas construcciones. Al respecto, Grimson señala que:

“Argentina es un país habitado por indígenas, por descendientes de indígenas y europeos que no apelan ni son interpelados en términos étnicos, por descendientes de europeos que se consideran a sí mismos el paradigma de la “argentinidad”, por algunos afrodescendientes que han intentado mostrar que existen aunque tampoco ingresan en el crisol, así como por una infinidad de grupos grandes y pequeños de diferentes religiones y regiones. La Argentina es diversa, pero se imagina homogénea, europea” (2005:14).

A pesar de persistencia de este imaginario en la actualidad –aunque no homogéneamente dentro de la sociedad-, la construcción de una identidad nacional basada en la idea de que ‘todos venimos de los barcos’ y una supuesta ‘Argentina blanca’ es cuestionada desde hace varios años desde los estudios antropológicos e históricos como desarrollé anteriormente. Además, en los últimos años, la genética molecular aportó argumentos desde donde discutir esta construcción. Pensarnos como país blanco o contrariamente pensarnos como país diverso, posee distintas consecuencias para la construcción de una sociedad más democrática. El imaginario identitario nacional que tenemos, no sólo involucra al pasado, sino que desde él modifica la sociedad que podemos proyectar a futuro.

2.3 APORTES DESDE LA ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

Como mencioné en el Capítulo 1, los estudios genéticos en Antropología han contribuido a comprender los procesos evolutivos así como las migraciones humanas a lo largo de la historia de nuestra especie. Otras investigaciones, se realizan desde un enfoque antropogenético y poseen el objetivo de relacionar la información genética de las poblaciones²⁵ actuales con datos demográficos e información histórica de las mismas. Estos estudios se realizan en Argentina desde la década del '90. Los resultados de sus investigaciones revalorizan los componentes indígenas y africanos en Argentina, discutiendo con la construcción anteriormente mencionada de un país blanco conformado por descendientes de europeos. Algunas de las conclusiones a las que dichos estudios han llegado señalan que:

1. En Argentina existió un proceso de *mezcla genética* -tanto poblacional como individualmente- con una marcada variabilidad regional de acuerdo a la historia y a las migraciones en cada zona del país.

2. Por otro lado se registra el proceso de *mezcla asimétrica por género* al igual que en el resto de América.

3. Por último se evidencia la transmisión desigual del relato familiar según el origen de los ancestros.

A continuación desarrollaré estas cuestiones.

2.3.1 Mezcla genética

Los estudios realizados dan cuenta de la presencia actual de las ancestrías biogeográficas americanas, africanas subsaharianas además de la europea a lo largo de todo el país tanto si se estudian poblaciones como si los estudios se realizan en individuos.

En los estudios individuales se analiza el material genético de una persona. Avena y colaboradores (2012) trabajaron con una muestra de 441 personas residentes en diferentes regiones del país para analizar los porcentajes de ancestrías biogeográficas americana,

²⁵ Utilizamos el término *población* entendida como grupo de individuos que viven en una misma área geográfica, que real o potencialmente se cruzan entre si y que comparten un conjunto de genes (Klug et al., 2006).

africana subsahariana y europea. A través de *marcadores bi-parentales*²⁶ que dan cuenta de la mezcla genética que cada individuo recibe de todos sus ancestros, encontraron que más del 80% de los argentinos posee al menos dos de estas ancestrías.

El siguiente gráfico sintetiza los resultados obtenidos:

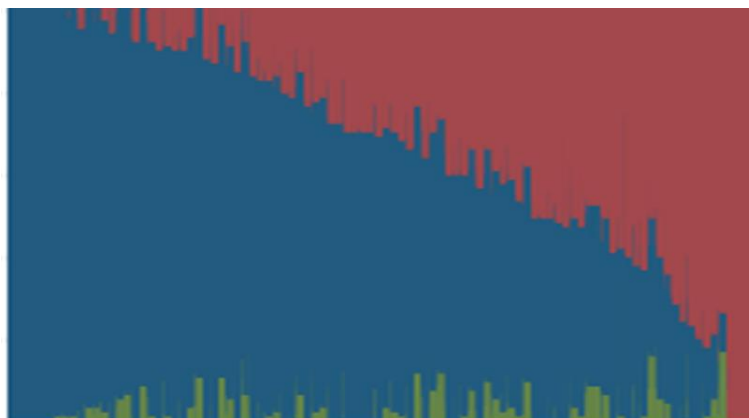


Figura 4. Mezcla genética a nivel individual. Tomado de Avena et al. 2012

En la figura 4 cada individuo está representado por una barra vertical sobre el eje X. Los colores azul y rojo corresponden a las ancestrías biogeográficas europea y americana respectivamente. Las personas con 100% de ascendencia europea están representadas con las barras azules a la izquierda del gráfico. Las personas con 100% de ascendencia americana están representadas en las barras rojas a la derecha del gráfico. La ascendencia africana subsahariana se presenta en verde y posee un grado de dispersión mayor.

De lo anterior se deduce que muy pocas personas poseen una única ascendencia. Por el contrario, podemos decir que en Argentina la mayoría de las personas poseen más de una ascendencia biogeográfica al considerar la totalidad de sus ancestros.

Por otro lado, en los estudios realizados en poblaciones cosmopolitas a lo largo de todo el territorio argentino, también se encuentra la presencia de estas tres ancestrías biogeográficas. El siguiente gráfico compara los porcentajes de ancestrías encontrados en las ciudades de Salta, Rosario (ROS), Bahía Blanca (BB), Comodoro Rivadavia (CR), Esquel (ESQ) y Puerto Madryn (PM) y el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA), a partir de estudios que combinan la información genética de marcadores bi-parentales.

²⁶ Los *marcadores biparentales* permiten analizar el aporte genético de ambos progenitores a diferencia de los *marcadores uni-parentales* que permiten analizar la herencia genética por vía materna (ADN mitocondrial) o por vía paterna (Cromosoma Y en el caso de los hombres).

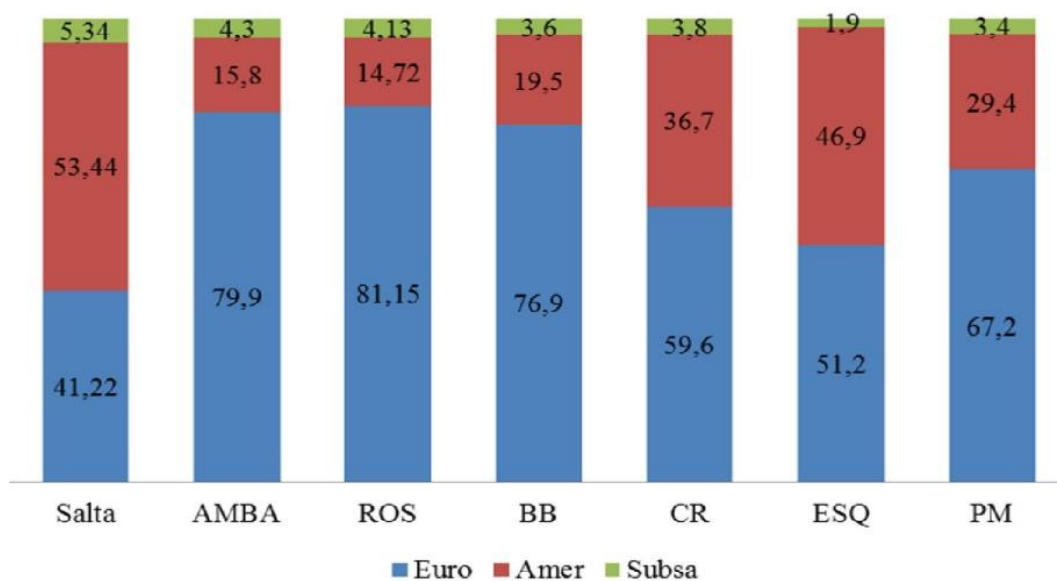


Figura 5. Porcentajes obtenidos a partir de estudios bi-parentales.

Tomado de Di Fabio Rocca et al. 2016

El gráfico anterior fue construido en base al estudio realizado por Avena y colaboradores (2009) en el que se determinó un 15,8% de ancestría americana en el AMBA, un 26% en la ciudad de La Plata, un 19,5% en Bahía Blanca, un 46,9% en Esquel y un 40% en la región noroeste²⁷ del país. Estos datos reflejan que la ancestría genética americana está presente en todas las poblaciones de nuestro país. Al mismo tiempo, dan cuenta de particularidades regionales a tener en cuenta en un país de gran extensión y diversidad histórica como Argentina (Avena et al., 2009).

Por otro lado, los estudios presentados en el gráfico anterior, registran aporte genético subsahariano a lo largo de todo el territorio. La ancestría africana subsahariana en nuestro país se registra desde la época colonial debido al desplazamiento forzado de poblaciones esclavizadas. De acuerdo a los estudios realizados, tanto en el AMBA como en Bahía Blanca y en Comodoro Rivadavia la ancestría subsahariana ronda en 4%²⁸. En la ciudad de Salta se determinó un 5,34% de componente subsahariano (Di Fabio Rocca et al., 2016), en la ciudad de Esquel un 2% (Avena et al., 2009) y en la ciudad de Puerto Madryn un 3,4% (Parolin et al., 2013). Las diferencias de porcentajes entre cada zona del país poseen su correlato con las historias socio-económicas y demográfica de cada región. El

²⁷ Provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja de acuerdo a Alfaro et al., 2005 citado en Avena et al., 2009.

²⁸ Los porcentajes de ancestría subsahariana corresponden a 3,8% en Comodoro Rivadavia, 3,6% en Bahía Blanca y 3,8% en el AMBA (Avena et al., 2009).

tráfico de esclavos se presentó en mayor cantidad en la zona portuaria del AMBA y en Salta probablemente vinculada al camino a Potosí durante la época colonial.

2.3.2 Mezcla genética asimétrica por género

Un aspecto muy llamativo en los estudios antropogenéticos es la comparación de porcentajes de ancestrías americana, africana subsahariana y europea en las mismas poblaciones considerando *marcadores genéticos bi-parentales* (Figura 5) y *marcadores uni-parentales* (Figura 6).

El siguiente gráfico muestra la composición de ancestrías en las mismas ciudades pero considerando estudios uni-parentales de ADN mitocondrial (línea materna).

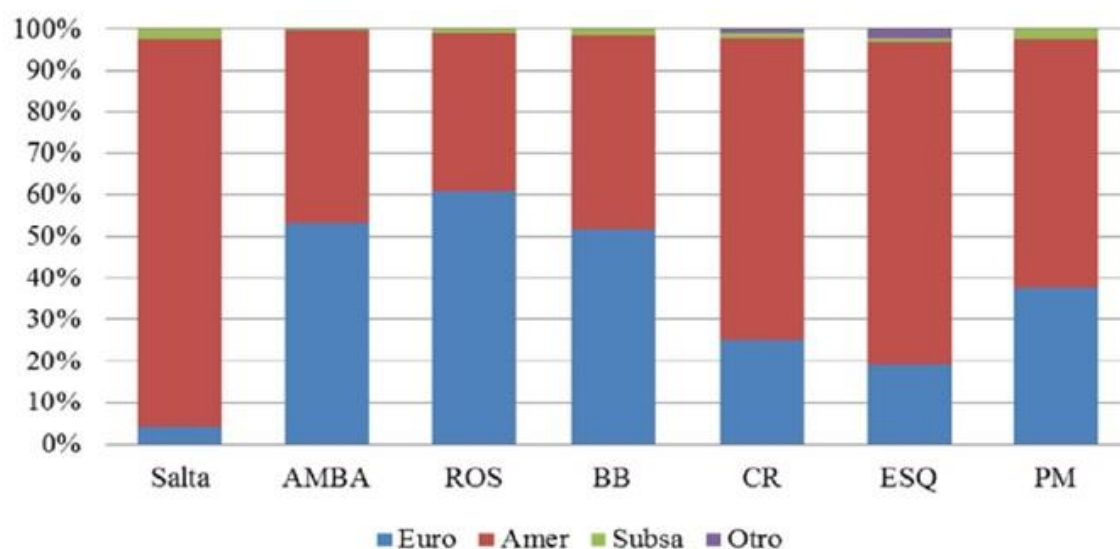


Figura 6. Porcentajes obtenidos a partir de estudios uni-parentales de linaje mitocondrial.

Tomado de Di Fabio Rocca et al. 2016

El marcado aumento de componente genético americano al analizar el ADNmt (uni-parental, materno) respecto a los estudios de mezcla genética (bi-parentales, ambos progenitores) en las mismas poblaciones dan cuenta de la *mezcla asimétrica por género*.

En toda Latinoamérica, marcada por la conquista, se dio un proceso estudiado como *mezcla asimétrica por género*. El mismo refiere al cruzamiento -tanto forzado como voluntario - entre mujer nativa y varón de otro origen (Avena et al., 2010). Diversos autores han estudiado este proceso en países de Latinoamérica: Sans y colaboradores (2002) en

Uruguay, Bortolini (1999) y Marrero (2007) con sus respectivos colaboradores en Brasil, Rocco y colaboradores (2002) en Chile, Bedoya y colaboradores (2006) en Colombia y Wang y colaboradores (2008) en Costa Rica, Guatemala y México²⁹. De acuerdo a Lorandi (1992) el cruzamiento asimétrico comenzó durante la conquista, con el arribo de hombres europeos sin familia, continuándose posteriormente en la etapa colonial y, en menor medida, durante fin del siglo XIX y la primera parte del XX, con las oleadas inmigratorias desde Europa de las que participaron muchos más hombres que mujeres.

Esta marcada diferencia entre los porcentajes de ancestrías americanas comparando los marcadores genéticos bi-parentales con el ADNmt resulta aún mayor si se compara este último con el aporte genético americano a través del Cromosoma Y (línea paterna).

El siguiente gráfico compara el aporte americano de las líneas uni-parentales en el AMBA, en las ciudades de Bahía Blanca, Comodoro Rivadavia, Esquel y en las regiones del Noroeste argentino (NOA), Noreste argentino (NEA) y Cuyo. Las líneas paternas fueron estudiadas a través del Cromosoma Y (M3Cr.Y) mientras que las líneas maternas a través del ADN mitocondrial (Mitocondrial A+B+C+D).

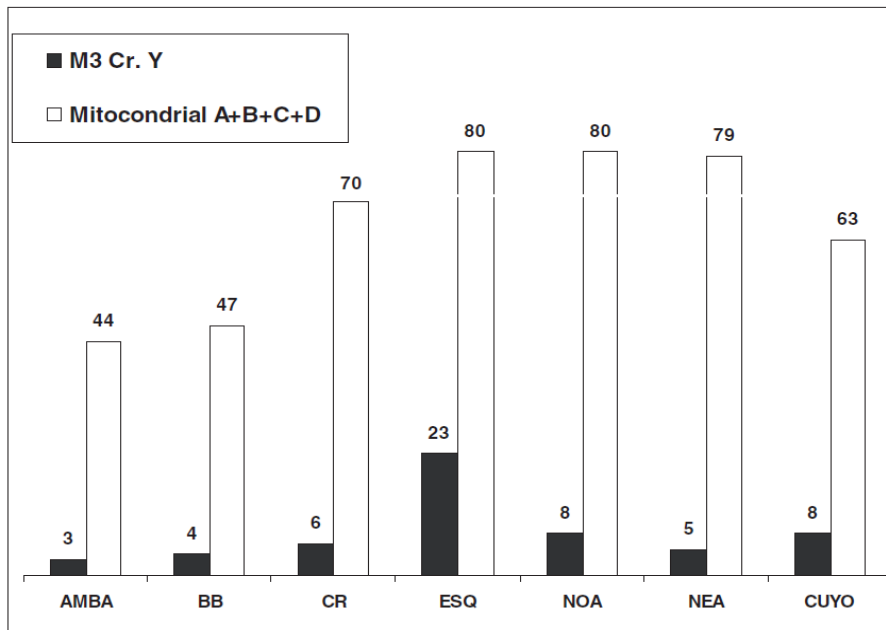


Figura 7. Aporte genético americano comparando linaje materno (ADNmt) y linaje paterno (Cromosoma Y). Tomado de Avena et al., 2010.

En el gráfico puede observarse el caso del NOA como uno de los más significativos en cuanto a la diferencia de porcentajes de ancestrías americanas: por vía materna el

²⁹ Todos estos trabajos están citados en Avena et al., 2010.

porcentaje es de 79%, mientras que por vía paterna es de 8%³⁰ (Avena et al., 2010).

2.3.3 Transmisión desigual del relato familiar según el origen de los ancestros

Por último, los participantes de los estudios realizados desde la perspectiva antropogenética en las poblaciones analizadas por Avena y colaboradores completaron una encuesta genealógica que consiste en escribir los lugares de nacimiento de padres, abuelos y bisabuelos. Si bien estas encuestas no fueron analizadas en todas las regiones, Avena (2010) y colaboradores señalaron que, en el caso de Esquel de los 59 donantes analizados, 47 (un 79.6%) resultaron tener ancestría americana mitocondrial. Llamativamente de los 20 participantes que no sabían o no recordaban el lugar de nacimiento de su abuela materna, 19 poseían ancestría mitocondrial americana (Avena et al., 2010). Estos datos sugieren que el relato sobre los orígenes fue transmitido de forma desigual según su procedencia. Diversos estudios antropológicos han estudiado el ocultamiento de antepasados indígenas o afrodescendientes como estrategia en contextos históricos en los que tales orígenes implicaban una marca de segregación y estigmatización (Frigerio, 2006; Segato, 2007).

³⁰ Estos porcentajes, aunque con particularidades regionales, se repiten en todo el país. Al estudiar una población de la ciudad de Esquel, el porcentaje de componente autóctono por vía materna es 79%, mientras que por vía paterna es 23%. En el AMBA se registran porcentajes de 43,6% y 3% respectivamente (Avena et al., 2009).

3.1 OBJETIVOS

En el marco del proyecto AGel nos propusimos:

- Dar respuesta a la demanda espontánea de quienes solicitaron un estudio genético sobre sus ancestros.
- Realizar una devolución responsable y accesible que comunique el resultado hallado, así como sus alcances y limitaciones.
- Analizar las entrevistas desde una perspectiva antropológica.

En esta tesis me propongo:

- Conocer los intereses y expectativas en la información genética sobre los ancestros.
- Analizar en el campo la presencia o no de las tendencias observadas en los estudios poblacionales cosmopolitas: la existencia de ancestrías biogeográficas africanas y americanas, la mezcla asimétrica por género y la desigual transmisión del relato familiar según los orígenes.
- Describir y analizar la interacción entre las motivaciones por un dato biológico vinculado a los ancestros con aspectos de la identidad familiar vinculados a transmitir un origen.

3.2 HIPÓTESIS

La hipótesis que orientó esta investigación supone que la idea de un país 'blanco' se reprodujo en las historias familiares, ocultando en muchos casos el origen subsahariano o indígena de los ancestros. Supone además que la pregunta hacia la genética encarnada en los participantes de este proyecto da cuenta de un contexto social que permite cuestionar tal construcción identitaria pretendidamente blanca revalorizando orígenes vinculados a lo indígena o a lo afro.

3.3 METODOLOGÍA

Desde el enfoque etnográfico me propuse acercarme al modo preciso en que los sujetos particulares experimentan, reproducen, conocen y transforman su realidad (Rockwell, 1983 citada en Salgueiro, 1998:27) en relación a su percepción identitaria a nivel familiar en los casos de la búsqueda de la dimensión genética de la ancestría en la Ciudad de Buenos Aires. Como mencioné en la Introducción, consideré a las entrevistas como *campo* de la investigación en términos de Marcus (2001). Analizar las búsquedas individuales desde un enfoque antropológico implica considerar lo individual como expresión de contextos sociales, políticos y económicos locales, nacionales e internacionales. Es decir ¿de qué contextos e historias dan cuenta esas búsquedas? Tomando los aportes de la metodología de *historias de vida* es posible acceder al mundo social a través de relatos individuales (Bertaux, 1999). Esta metodología supone que todo relato sobre el pasado es construido desde un presente. Es decir que los relatos vinculados a los ancestros y las búsquedas en relación a sus orígenes que las personas emprenden, dan cuenta de un contexto social actual. En este sentido Vich y Zabala señalan que “la oralidad es una de las instancias mediante las cuales las sociedades construyen un archivo de conocimientos destinado a interpretar y negociar el pasado” (2004:18). Por ello las selecciones y jerarquizaciones narradas por los interesados durante las entrevistas deben ser leídas e interpretadas al contextualizarlas en un marco histórico-social-cultural actual.

Las entrevistas, como estrategia de obtención de material empírico requieren no sólo su desgrabación sino que además suponen la realización de *registros de campo* y sucesivas instancias de análisis. Considero, de acuerdo con Rockwell que “el uso de la grabación puede complementar las notas, pero no sustituye el registro propio” (2009:62). La *indexicalidad* adquiere un lugar central en la técnica de la entrevista. Este concepto refiere a “todas las circunstancias que rodean a una palabra, a una situación. (...) Designa la insuficiencia natural de las palabras, que sólo toman sentido ‘completo’ dentro de su contexto de producción” (Coulon, 1988:35). Por lo anterior, para poder registrar y realizar un análisis completo de las entrevistas que incluyera la indexicalidad procedimos a grabarlas (a fin de obtener las palabras y tiempos precisos de los participantes) y a la vez tomar nota y apuntes en el momento, completando el *registro de campo* luego. El registro de campo, a diferencia de la transcripción de una entrevista tiene el objetivo de reconstruir el contexto de la situación comunicativa. Al respecto Vich y Zavala señalan que:

“La oralidad no sólo es un texto; es un evento, (...) una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa. Situada siempre en contextos sociales

específicos, la oralidad produce un circuito comunicativo donde múltiples determinantes se disponen para construirla. Es necesario afirmar que todos los discursos orales tienen significados no sólo por las imágenes que contienen sino, además, por el modo en que se producen, por la circunstancia en la que se inscriben y por el público al que se dirigen” (2004:11).

También Briggs, quien ha estudiado la oralidad, expresa que “los sentidos de las emisiones emergen de su posición en un contexto particular” (1986:3). Por ello, las notas de campo fueron fundamentales para completar la transcripción de las entrevistas describiendo contextos y elementos comunicativos no verbales a fin de reconstruir cada entrevista como situación social, reponiendo los sentidos expresados por los participantes.

3.3.1 Entrevistas

*Los científicos dicen que estamos hechos de átomos,
pero a mí un pajarito me contó
que estamos hechos de historias*

Eduardo Galeano

Los encuentros con los participantes fueron diagramados en tres entrevistas semi-estructuradas.

En la primera entrevista se indagó la forma de contacto del interesado con el equipo, sus intereses en un estudio genético para conocer ancestrías y las expectativas en relación al resultado. Además se explicaron los objetivos de la investigación así como de los alcances y limitaciones del estudio genético mencionados en la Introducción. Se realizó la lectura, explicación y firma del consentimiento informado (ver anexo). El mismo fue enviado por mail previamente a los participantes para que puedan leerlo con anticipación. También con anterioridad a esta primera entrevista se envió un diagrama de árbol genealógico y se solicitó a las participantes que lo trajeran completo con la información que conocieran o pudieran y quisieran indagar en relación a los lugares de nacimiento de sus ancestros.

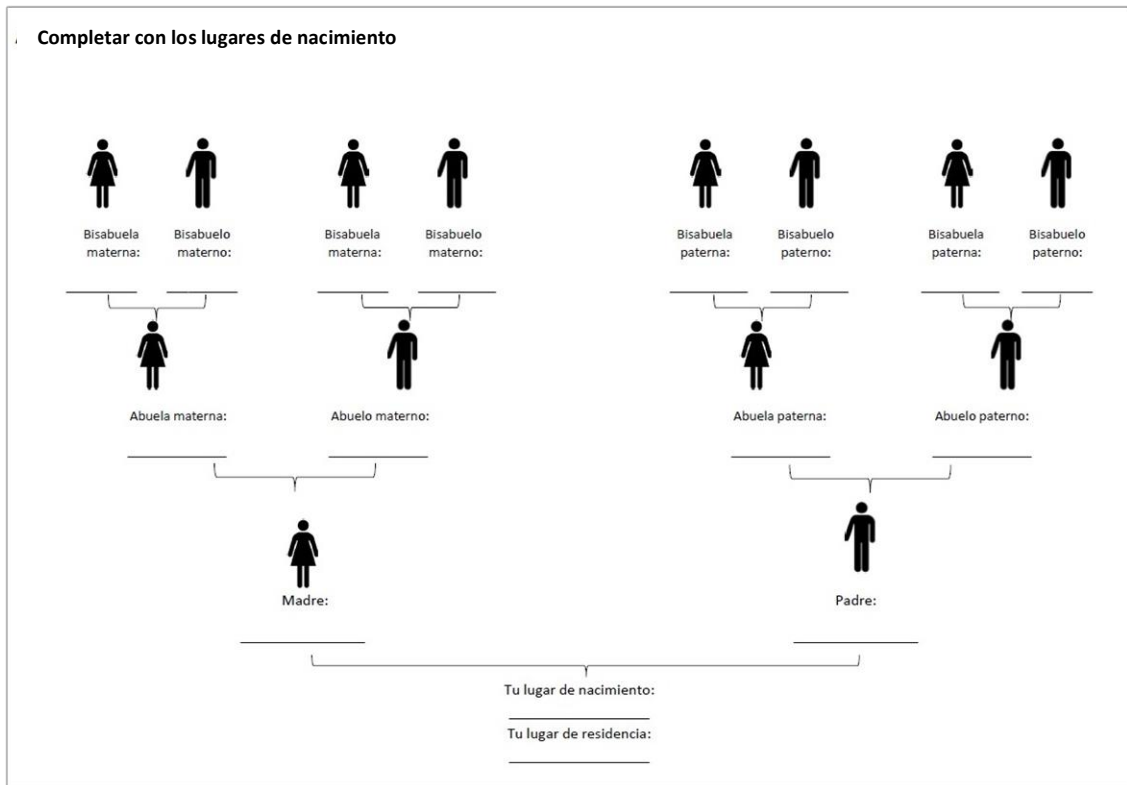


Figura 8. Diagrama entregado a las participantes del proyecto para que completen con los lugares de nacimiento de sus ancestros.

Este esquema tiene el objetivo de recabar información sobre los orígenes conocidos - y desconocidos- por las participantes a fin de compararlos luego con el resultado genético hallado. El esquema sirvió como apoyatura gráfica para mencionar anécdotas e historias familiares durante las entrevistas. En el primer encuentro con las interesadas se realizó la extracción de la *muestra* que posteriormente se analizó en el ámbito del laboratorio. Sobre este aspecto del trabajo me centraré más adelante.

En la segunda entrevista se entregó el resultado del análisis de ADNmt junto a una devolución escrita con información vinculada al haplogrupo hallado (ver Anexos C y D). Además se retomaron las expectativas mencionadas por las participantes en la primera instancia.

Una tercera entrevista se realizó entre dos y tres meses después de la anterior para indagar las repercusiones que tuvo este dato en la construcción identitaria individual y familiar.

En esta tesis se incluyeron las veinticuatro primeras personas entrevistadas en el marco del Proyecto AGel a las cuales corresponden cuarentas entrevistas. El recorte tuvo un único criterio temporal. Con trece participantes se realizó una sola entrevista, con seis

participantes se realizaron dos momentos de entrevistas y con cinco participantes se completaron las tres instancias de entrevistas planificadas. En el Anexo A pueden observarse las participantes del proyecto y las entrevistas realizadas.

Los tres momentos de entrevistas anteriormente descriptos son instancias ideales que se realizaron en ese mismo orden con algunas participantes, especialmente con aquellas que solicitaron el estudio posteriormente a la conformación del Proyecto. También puede observarse en la tabla anexa que muchas de las participantes que habían dejado su muestra con anterioridad a la realización del proyecto y recibieron su resultado con posterioridad al mismo, o bien no poseen primera entrevista, o no poseen ninguna. En estos casos el resultado con la devolución correspondiente fue enviado por mail debido a la lejanía en la residencia.

Las entrevistas se realizaron tanto en la oficina de la Sección de Antropología Biológica y Paleoantropología del 4to piso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, como en el Centro de Estudios Biomédicos, Biotecnológicos, Ambientales y Diagnóstico (CEBADD) del el 6to piso de la Universidad Maimónides. Ambas instituciones poseen un convenio para el trabajo conjunto.

En los fragmentos de entrevistas citados se modificaron los nombres de los participantes, así como sus apellidos a fin de resguardar su identidad. Se respetó el género de los nombres y la marca de origen de los apellidos en los casos en que fueron analizados. Además, los nombres no fueron repetidos para dar continuidad a la historia de cada participante.

3.3.2 Convenciones de escritura y transcripción del discurso oral

Tomadas de Achili (2005) y Oxman (1998) con modificaciones propias:

Textualidad en los discursos de los sujetos (cursiva)

/Descripción de contextos y deixis/

(Impresiones e interpretaciones)

(...) Fragmentos del desgrabado no transcriptos

:: Duración de sonidos

[Fenómenos extra-verbales]

Aspectos a analizar (negrita)

Intensidad o volumen: ALTO (mayúsculas)

- Emisiones truncas: per- (por pero)

3.3.3 Análisis molecular del ADN

Esta tesis utilizó metodologías, técnicas y procedimientos de la biología molecular para la tipificación de haplogrupos. Sin embargo, al ser una tesis de antropología social, me propongo explicitar, desde una perspectiva antropológica, la metodología utilizada para analizar el ADNmt. Es decir, intentaré hacer visible parte de los procesos del estudio genético que suelen quedar implícitos, lo cual lleva a construir un lugar de objetividad de tales datos al ocultar la participación humana en su formulación. Sin pretender realizar una etnografía de laboratorio, y dado que “las categorías utilizadas en la investigación genética están lejos de ser dispositivos técnicos neutrales –como es el caso de muchas categorías científicas–” (López Beltrán et al., 2017:24), buscaré en este apartado aportar a la mirada antropológica sobre el análisis del material genético dando cuenta de las relaciones históricas y sociales que se ponen en juego en el mismo.

El laboratorio en el que se analizó el material genético se encuentra en las instalaciones de la Universidad Maimónides y se utilizaron fondos de la Fundación Felipe Fiorellino y CONICET para la realización de los análisis genéticos.

El análisis del ADN estuvo a cargo de otros compañeros del equipo de acuerdo a sus trayectorias académicas especializadas en biología molecular. Si bien colaboré en algunos momentos del análisis genético, mi participación en el mismo fue de formación más que de investigación.

Para tipificar el ADNmt de cada participante en primer lugar se tomó una muestra de células epiteliales raspando un hisopo por la pared interior de la mejilla. Para aislar el ADN de la muestra es necesario procesarla mediante el protocolo de cloruro de litio descrito por Gemmel y Akiyama (1996). Luego, se utilizó la técnica molecular denominada PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa), mediante la que se seleccionaron y se generaron múltiples copias de las Regiones Hipervariables I y II del ADNmt (figura 9). Estos fragmentos son significativos porque en ellos se acumulan mutaciones que permiten diferenciar haplogrupos. Posteriormente los fragmentos de ADNmt se enviaron al servicio prestado por la Unidad de Genómica del Instituto de Biotecnología del INTA para ser *secuenciados*. La *secuenciación* del ADNmt consiste en la lectura ordenada de las bases nitrogenadas que componen el material genético: Adenina, Timina, Citocina, Guanina. Cada una de ellas se identifica por su inicial: A, T, C y G. Cada haplogrupo posee una particular secuencia de estas letras, es decir, las bases nitrogenadas son las mismas, pero su orden no lo cual determina uno u otro haplogrupo.

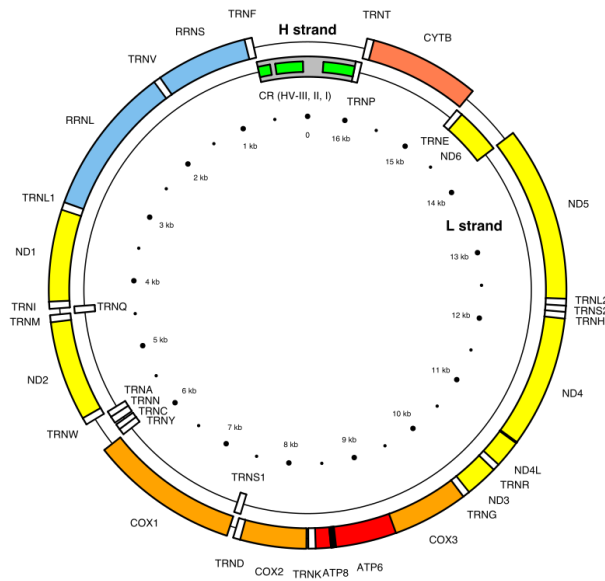


Figura 9. ADNmt con su forma circular.

Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/Human_mitochondrial_genetics#/media/File:Map_of_the_human_mitochondrial_genome.svg

El servicio del INTA devuelve la secuencia en forma de archivo. Los mismos (un archivo por muestra) se revisaron manualmente con el programa BioEdit (Hall, 1999). Este programa permite corroborar el orden de las bases nitrogenadas y compararlas con la Secuencia de Referencia de Cambridge revisada (rCRS; Andrews et al., 1999). La secuencia de letras se cargó al programa Haplogrep (Kloss-Brandstatter et al., 2011) para identificar el ADNmt estudiado y su correspondencia con un haplotipo de acuerdo al orden de las bases nitrogenadas.

La secuencia de Cambridge (de referencia) corresponde a un haplogrupo europeo lo cual genera algunas controversias. Que el primer ADNmt secuenciado por completo corresponda a un haplogrupo europeo da cuenta de la historia de la ciencia y de la hegemonía de Europa en materia de análisis genéticos. Por otro lado, implica que para analizar cualquier muestra de ADNmt hay que compararla con la secuencia europea considerada como referencia. Cada diferencia del ADN estudiado con la secuencia Cambridge se considera una mutación, sin embargo en la historia de la especie los haplogrupos europeos son mutaciones de haplogrupos más antiguos como los africanos y no a la inversa. A pesar de lo anterior, la secuencia Cambridge (haplogrupo europeo) sigue siendo la medida de comparación para establecer haplogrupos.

Capítulo 4. Entre lo biológico y lo social, demanda de ancestrías biogeográficas

En este capítulo me propongo analizar las motivaciones de los sujetos al solicitar un estudio genético sobre sus ancestros. Además analizaré si se expresan en el campo aquellos aspectos relacionados a la construcción de un imaginario de argentina blanco-europea que invisibilizó a las poblaciones indígenas y afrodescendientes y si se reflejan las tendencias observadas poblacionalmente respecto a la transmisión desigual del relato familiar según los orígenes de los ancestros. Por último, indagaré sobre algunos mecanismos que constituyen a la identidad familiar y cómo interaccionan con estos las motivaciones por el dato genético.

PRIMERA PARTE. MOTIVACIONES

En primer lugar, cabe señalar que las formas de contactarse con el equipo para pedir el estudio genético fueron muy variadas. Hubo participantes que se enteraron del mismo a través de una nota periodística, otras leyeron algún material que las hizo contactarse con autores y/o profesores de la facultad que facilitaron el acercamiento. En otros casos, la presentación de trabajos o artículos en espacios académicos fue la forma en que algunas de las participantes se enteraron de la existencia del estudio. Otras lo hicieron por ser estudiantes de la carrera de Ciencias Antropológicas o bien conocidas –con mayor o menor cercanía- de alguno de los integrantes del equipo. En todos los casos quienes llegaron a coordinar una entrevista poseen en primer lugar un fuerte interés en el mismo y por otro lado un circuito que les posibilitó el contacto.

Las formas de presentarse en el laboratorio y lo performático que esta situación implica fueron muy diversas y requeriría un análisis que no realizaré en esta tesis. Sólo comentaré que algunas participantes asistieron al laboratorio acompañadas por amigas o familiares. En algunos casos, ambas participaron del estudio, aunque el interés o el contacto lo hubiera generado una de las dos. En otros casos, especialmente cuando se trató de acompañantes familiares y específicamente las madres de algunas participantes, éstas solo acompañaron. Otro aspecto llamativo fue la documentación que algunas de las participantes realizaron de las entrevistas al asistir a las mismas con grabadora y cámara de fotos. Es decir, no sólo nosotros como equipo registramos la entrevista, sino que algunas de las entrevistadas también lo hicieron.

Las motivaciones que acercaron a las personas a pedir un estudio genético sobre los ancestros son múltiples y diversas. Por ejemplo, de las veinticuatro participantes cuyas entrevistas se incluyeron en esta tesis, cinco solicitaron el estudio como parte de su interés relacionado a lo laboral. Dos de ellas son arqueólogas y lo requirieron por su trabajo de investigación³¹. Otras dos, Carolina y Mora, son amigas entre sí y docentes en el nivel medio en la misma institución educativa. Poseen cincuenta y sesenta años respectivamente. Están a cargo de las materias de Historia y de Literatura respectivamente y asistieron juntas a la entrevista. Durante la misma, Carolina -docente de Historia y actual directora de la institución- comentó el proyecto pedagógico que desarrollan:

*Formamos parte de un equipo de trabajo que en secundaria de adultos y de jóvenes trata de construir **una propuesta curricular que tenga que ver con las identidades de las matrices culturales ancestrales**. Entonces hay como toda una selección de contenidos y un recorrido didáctico que tiene que ver con la interpelación personal de los estudiantes acerca de su procedencia cultural y después la vinculación histórica, desde la literatura que tenga que ver con esas ancestralidades.*

Otro de los participantes fue Santiago, de cincuenta años, quien se enteró del estudio genético por trabajar en la misma institución en que el equipo de antropología realiza sus tareas. Durante la entrevista articuló su interés en los orígenes con su profesión:

Yo soy un loco por la genealogía y la filogenia, busco los orígenes de todo, por eso soy paleontólogo, necesito el origen y cuando llego a ese necesito uno más atrás.

Además de intereses vinculados a lo laboral, otras participantes mencionaron motivaciones relacionadas a proyectos artísticos. Por ejemplo María, coreógrafa de treinta años, comentó:

*Soy coreógrafa e investigo sobre el cuerpo. (...) Me interesa mucho ofrecerme como voluntaria de las investigaciones que hagan y a su vez alimentar mi investigación artística. **Me interesa ir como a la célula de la cuestión y concretamente hacerme el estudio y todo.***

³¹ Los arqueólogos que trabajan realizando estudios de ADN en restos humanos, necesitan conocer el suyo para comparar con los resultados de su trabajo y descartar la posibilidad de haberlos contaminado con su propio ADN.

Posteriormente María incorporó la experiencia realizada en el laboratorio en una obra teatral de su autoría.

Otras veces las participantes se acercaron por simple curiosidad. Preguntas tan propias de la humanidad como 'quiénes somos', 'de dónde venimos', se mencionaron en las entrevistas. Además y entrelazadamente a las anteriores, las personas expresaron motivaciones que se abren en un abanico que va desde confirmar lo conocido hasta rearmar lo desconocido. Por un lado, muchas buscaban confirmar la procedencia de un ancestro a través del estudio genético. En este caso el dato biológico cobra un rol de reafirmar prácticas, gustos o hábitos vinculados a una ascendencia geográfica o cultural. Por otro lado, hay quienes mencionaron *baches* y *nebulosas* en la historia familiar. En estos casos, el dato genético pretende rearmar parte del relato familiar que fue transmitido de manera fragmentada.

Analíticamente organicé las motivaciones de las participantes en dos subtítulos: 1. "Lo que me tira", lo que 'me mueve'. El dato genético como confirmación" y 2. "Baches y nebulosas. El dato genético como posibilidad para pinchar, encender, armar el rompecabezas... de una trama ancestral".

4.1 Lo que 'me tira', lo que 'me mueve'. El dato genético como confirmación.

Muchas participantes en el contexto de la entrevista mencionaron gustos, habilidades o prácticas en relación a alguna tradición cultural, por ejemplo determinado tipo de música o el estudio de un idioma. Rosa, de treinta años, es estudiante de Historia y escribió un mail para participar del proyecto luego de leer un artículo de un profesor de la materia Antropología Biológica de la UBA quien le facilitó nuestro contacto. Durante la entrevista mencionó:

*Hay una presencia muy fuerte de lo andaluz, de lo gitano, de lo árabe /en la familia/. Y noto que eso **me tira** mucho y digo "bueno, algo de eso tiene que haber" (...) A mí siempre es como que **me pica** mucho, **me tiran** un montón de cosas y digo "¿Por dónde viene todo eso que me tira?!" Qué sé yo, en mi familia nadie aprende árabe digo "¿por qué **me pinta** de aprender árabe?" Yo ahora estoy mirando la novela 'El sultán' [ríe] ¡Estoy fascinada con el imperio otomano! [risas] Esas cosas me pasan, **me mueven**.*

Rosa relató el estudio del idioma árabe y de forma similar María mencionó que estudia

quichua (de acuerdo al origen de una abuela) como una forma de “*entrar a otra cosmovisión, a otro modo de pensar*” y desde allí acercarse a tradiciones culturales de los antepasados.

Además de la referencia a idiomas de los ancestros, aparecieron menciones al gusto por determinados ritmos musicales. Por ejemplo Federico, de treinta años, se enteró del estudio a través de una amiga integrante del equipo. En la entrevista relacionó el lugar de origen de una bisabuela con su gusto por el baile:

*/Ella es/ de España, provincia de León. Ni sé dónde es eso sinceramente. Pero bueno, **mi bisabuela bailaba flamenco**. Como que hay ahí-/interrumpe/ súper bailarina. A mí me **encanta bailar también**.*

En otro momento de la entrevista comentó lo que venía pensando en el camino:

*Hoy pensaba. Les voy a contar así como algo. No sé si será anecdótico. Ahora después de acá tengo que ir a una clase de música y me subí-/al colectivo/. Tenía en el hombro un bombo legüero, que mi papá lo compró en Santiago del Estero, porque flasheó. Y digo, “¿será que **esto viene de algún lado?**” Porque de alguna manera es... sí, si el ADN mitocondrial te dice que vos sos... de cualquier lado del mundo... o del continente, no sé... qué se yo... y **recién hablábamos del baile...** como que eso yo creo que está **impregnado** por más que- esa **sabiduría es como ancestral. Viene**. Digo, no- no tocar el bombo... cualquier cosa que vos **sentís que fluís ahí**. “Che, tengo esto acá que **me tira**” Es como que me parece que viene de ahí, de algún lado. De que sigue esta rama y quién sabe qué... Es como **atar un cabo** que no sabés si es realmente ahí...*

Aquello que *tira* reapareció en muchos relatos. El *fluir* que expresó Federico con una connotación de movimiento está en su relato paradójicamente ligado a un origen en donde *ata un cabo* y al mismo tiempo aquello que *tironea*.

La relación con los ritmos y bailes también fue mencionada por Carolina. En la entrevista relató el vínculo de su familia afrodescendiente con los carnavales y los candombes:

*Y a mí me parece que todo esto sigue en la identidad de uno por ahí, no explícita, pero sí como inquietud. Y a mí, por ejemplo, los tambores, las llamadas de los tambores en el carnaval **me re-atraen**, es una cosa que por ahí es una memoria de infancia y también debe ser una **memoria biológica**. Sí, o por ahí no lo vivenció directamente, pero yo creo en estas memorias biológicas, memorias que no es*

histórica sino que es la genética.

Carolina refirió a una *memoria biológica* en un sentido parecido al que Federico mencionó *lo impregnado* como *una sabiduría ancestral* atribuyendo fuerza a lo genético. En algunos casos la asociación entre aspectos de la personalidad (como el gusto por determinada música o el baile) y lo biológico puede dar cuenta de cierto *determinismo genético* presente en los sentidos sociales. Esto supone pensar que gustos o habilidades pueden heredarse genéticamente de manera similar a la herencia de un grupo sanguíneo³². A partir de lo anterior podemos decir que socialmente circula una concepción esencialista para algunos aspectos de la identidad. Aquí la identidad más que una construcción a partir de experiencias y procesos de socialización se heredaría como un constructo pre-armado e invariable a lo largo de las generaciones.

Otra de las entrevistas la realizamos con Camila. Ella es estudiante de la carrera de Antropología, tiene treinta años y se enteró del estudio a través de la cátedra de Antropología Biológica y Paleoantropología. Ella utilizó la expresión *tengo mi agarrada* que se encadena semánticamente con aquello que *tira*, lo que *mueve* o lo que *atrae*:

*Ponéle como... mucha... no sé cómo decirlo... /Tengo/ mucho vínculo con la zona del norte argentino, noroeste, y como que nunca entendí por qué, como algo **me llega inentendible, cuasi místico**, (...) Sí, sí, siempre **me llamó la atención**, desde que conocí más, fui una vez y algo me- No sé, algo medio inexplicable, que sé yo (...) Yo tengo mi **agarrada. La tengo con Jujuy, pero así mal, con la Quebrada /de Humahuaca/, eh:: de sentir que son, como que pertenecés. Me voy llorando, llego llorando, pero así, cómo cuando te vas de tu lugar. Me pasa siempre... con Humahuaca particularmente. Pero nada muy espíritu- No sé, no tiene que ver con esos mambos/con lo espiritual/, sino con algo que me generó, que no me pasó con ningún lugar, salvo con Venezuela, pero tiene que ver con otra... con la gente y eso... Pero en éste- esto es más como **algo medio inexplicable, no le encuentro explicación.*****

En el relato de Camila apareció fuertemente la emoción que le genera el lugar: 'me voy llorando'. Además mencionó aquello que escapa a lo racional, lo inexplicable de ese sentir, lo *inentendible* y *cuasi místico*.

³² En las entrevistas aparecen numerosas referencias a exámenes médicos y a la sangre. Incluso muchos participantes se presentan pensando que tienen que dejar una muestra de sangre para realizarse el estudio. El análisis genético interactúa con otros sentidos del campo médico.

En la genética (y la ciencia biológica en general), algunas participantes manifestaron su intención de reafirmar o probar un origen ya conocido. Por ejemplo Karen, de treintaicinco años y perteneciente a la numerosa comunidad armenia de Buenos Aires, se acercó al Equipo con la intención de obtener información respecto al lugar preciso del Cáucaso del que provenía su familia. Se le comunicó que nuestros análisis no podían brindarle tal información (de acuerdo a lo desarrollado en el Capítulo 1) e igualmente decidió realizar la determinación de su linaje mitocondrial. En su entrevista inicial mencionó:

Nosotros los armenios tenemos un tema de identidad con el tema de las tierras. Entonces ahí hay todo un tema de territorios, que antes era Armenia, que ahora está en la parte de Turquía, y todo lo que se hizo con el tema del genocidio armenio (...) Yo creo que también por ese lado me enganchó un poco este tema para ver... (...) si a nivel genético se puede ver un poco lo que es el Cáucaso, o lo que es el territorio más actual de Armenia (...) Ves, yo no sé si a nivel genético ¿hay alguna mutación que se puede llegar a ver? (...) Siempre igual a mí me interesó un poco todo lo que es... de dónde viene mi abuelo, mi abuela, toda esa historia, pero bueno, esto te da como un fundamento un poco más científico.

La intención de buscar en el estudio genético ‘un fundamento un poco más científico’ da cuenta de la valoración social de esta ciencia. Además, la intención de encontrar una mutación genética que se corresponda con una zona geográfica restringida puede tener que ver con el auge comercial de los estudios de ancestría y la mala comunicación que se realiza muchas veces respecto a sus alcances, tal como desarrollé en el Capítulo 1.

Hasta aquí presenté algunos de los intereses y motivaciones de las participantes en el estudio genético para confirmar y/o reafirmar algún aspecto de la propia identidad ya sean habilidades, gustos musicales, prácticas profesionales, artísticas u orígenes familiares. Pero también –a veces las mismas participantes- mencionaron aspectos familiares por completo desconocidos o conocidos de manera incompleta. En estas situaciones, el dato genético se buscó como la posibilidad de reconstruir, completar o reformular una historia familiar o un aspecto de la propia identidad.

4.2 'Baches' y 'nebulosas'. El dato genético como posibilidad para 'pinchar', 'encender', 'armar el rompecabezas'... de una trama ancestral.

Se cortaron los hilos que entretrejan las historias familiares y que daban continuidad a una trama ancestral.

Rita Segato

El estudio de ancestría genética también es buscado con la intención de conocer algo más sobre los antepasados o sobre algún ancestro en particular. De los veinticuatro casos analizados en esta tesis, dos participantes vincularon su interés a historias de adopción propias o dentro de la familia. Por ejemplo Laura, de veinticinco años fue estudiante de Biología en la Universidad Maimónides y por ello conoció el proyecto. En la entrevista comentó:

*Me parecía buenísimo porque, por lo menos en mi caso, yo... eh... o sea, soy adoptada, **no sé nada de mi familia biológica**, eh... Mi mamá como que mucho no me contó y dije "buenísimo, estaría bueno saber" porque no sé nada y, obviamente, como soy bióloga soy re curiosa [(ríe con expresión de nerviosismo)] entonces, eh... por ahí, digamos viene el tema.*

Muchas participantes dieron cuenta de relatos familiares en los que algunas historias se contaron fragmentadamente. En otros casos el interés tuvo que ver con la intención de indagar en orígenes negados dentro de la historia familiar, pero donde elementos como fotos o un rasgo físico abrieron la pregunta sobre los orígenes. Muchas participantes hablaron de *baches*, *nebulosas* e *intrigas*, expresando la intención de reconstruir desde la genética historias que fueron transmitidas de manera incompleta.

*Y **hay un bache** en toda la trama familiar de parte de mi vieja. Entonces quiero rastrear ahí qué pasó. (...) Como que quiero tener **más información del rompecabezas**. (Rosa)*

***Me faltan como más partes** de la cuestión. (...) No hay ninguna cosa corroborada porque mi familia había **tapado** todo eso, ¿entendés? /refiriéndose a sus orígenes mapuches/. (Mora)*

*Siempre pesó más lo que es la parte armenia. Esta parte, digamos, siempre "ah, sí, de parte de tu abuela son españoles, ta ta ta" [simula la voz de su madre], pero nunca... la verdad que siempre estuvo así como **en una nebulosa** (...) Por eso*

*tampoco no tengo ciudad /de nacimiento de esa abuela/, no tengo nada, o sea, son **datos muy generales**. (Karen)*

*Por eso bueno a mí me interesaba... **rescatar**... quería ver si podía rescatar en este estudio que van a hacer () eh:: me parecía no sé... copado viste que salga algo que no... no sepa. (Julieta)*

Para muchas de las participantes la pregunta hacia la genética significó la posibilidad de *rescatar* y rearmar algunas de esas historias. El dato genético adquiere el sentido de pieza en un rompecabezas, de hilo que conecta con esas tramas ancestrales o bien de 'luz' en la nebulosa. El *encenderse* o el *prenderse*, en un sentido contrapuesto al *ocultamiento*, a lo *callado* o *tapado*, aparecieron en distintos relatos. Por ejemplo María, expresó:

*Mi mamá ahora que le empiezo a preguntar enseguida **se enciende** y me empieza a dar información.*

Julieta tiene cuarenta y cinco años y es bióloga e investigadora del mismo piso en donde se encuentra el laboratorio. En la entrevista utilizó una expresión similar a la utilizada por María:

*Cuando le pregunto a mi vieja, **¡se prende** como un pucho!*

Tanto en el relato de María como en la expresión de Julieta, además del interés por *encender* aquellas historias 'apagadas', aparece el rol de las mujeres de la familia como transmisoras de la historia. Sobre este aspecto volveré más adelante.

En el mismo sentido de las expresiones de *encenderse* y *prenderse*, Federico contó sobre la parte de su familia que vive en la costa:

*En Miramar hay un galpón y hay un galponcito más chiquito que es el galpón de la lona y es olor a eso: a la lona. Y es como... ahí **se te enciende**... es como si pareciera que **se te encienden** un montón de cosas, te **caen... te empiezan a llover los recuerdos**...*

Luego, hablando sobre las implicancias que tuvo en su familia el estudio expresa:

*Sí, **hubo un movimiento**, porque después... como que **encendí la mecha de nuevo** y los hijos de mi abuela, o sea mis tíos, -de /parte de/ mi mamá, como que la empezaban a joder a mi abuela "ché dale contá quién es tu papá que tenemos unos hermanos perdidos por ahí!" [Imitando las voces de sus tíos. Risas]*

Como Federico, la mayoría de las participantes se presentaron como dinamizadoras de la historia familiar: son las que *encienden la mecha* de lo que estaba apagado, o las que *pinchan* y generan movimiento en esas historias adormecidas. Muchas comentaron ser las interesadas (a veces junto a algún otro pariente) en indagar en la historia familiar y reparar aquellos *baches*.

Mora, se interesó por el estudio para *bucear* en sus orígenes mapuches además del interés pedagógico vinculado al proyecto en el que participa junto a Carolina. Durante la primera entrevista contó su dificultad para averiguar información de esa parte de la familia:

*...mi bisabuelo francés, mi bisabuela descendiente directa de una mapuche y un vasco, hasta ahí lo que averigüé **sacándolo a retorrijones**. (...) Fui yo la que empezó a **pinchar** y de golpe me dijeron “-Sí, sí” [imita las voces de familiares], pero nada más, no pude conseguir los papeles /se refiere a partidas de nacimiento de su abuela/ (...) Y de ahí yo fui a mi casa así: “Me dicen o no me dicen” [se imita a sí misma interpelando a la familia] “No, no, no” **se hacían todos los sordos**. Mi mamá, ella tampoco había **buceado** mucho, mi tía más vieja no quería saber nada.*

En muchos de los casos analizados el movimiento que *pincha* y *enciende* las historias sobre los orígenes suele ser previo a la visita al laboratorio. Las participantes mencionaron momentos de charlas con familiares -especialmente abuelas- y reconstrucciones del árboles genealógicos como una actividad compartida familiarmente. Mencionaron también búsquedas de partidas de nacimiento y fotos. Los viajes hacia lugares de residencia de abuelos se relataron en muchos casos como experiencias de extrañamiento: una forma de alejarse para encontrarse. Por otro lado, hubo referencias repetidas en varias participantes a prácticas de yoga, adivinación y constelación familiar, como otras formas de conocerse o indagar sobre los ancestros.

Como parte de los relatos fragmentados se mencionaron aquellos vinculados a parientes afrodescendientes e indígenas. A continuación analizaré de qué forma las participantes se refirieron a estos orígenes para indagar sobre los procesos sociales que los enmarcan.

4.3 'Tengo plumas todavía'. Lo indígena.

En los relatos de las interesadas, lo referente a los antepasados indígenas se mencionó con significados diversos incluso en el relato de una misma participante. En 'lo indígena' se entremezclan sentidos que remiten a cierta mirada exótica, concepciones paternalistas, referencias idealizadas o estáticas de la identidad y también miradas despectivas.

Por ejemplo Mario es un señor de noventa y dos años que vive en Necochea y está indagando en su historia familiar desde hace más de cuarenta y cinco años. Se contactó con el equipo a través de una nota publicada en el diario La Nación³³ en septiembre de 2011, sobre las investigaciones del Equipo de Antropología Biológica de la UBA. La misma expresaba en su subtítulo que "la certeza de ser los más europeos de América es hoy relativizada por la Antropología Biológica". Y en el cuerpo de la nota agregaba "Cuántas veces hemos escuchado que en la Argentina todos venimos de los barcos y que somos un crisol de razas. Así lo creen muchos, ha sido escrito infinita cantidad de veces y hasta legitimado como conocimiento válido". Tras leer la nota y lograr el contacto telefónico con el equipo, Mario envió su muestra por correo para ser analizada demostrando mucho interés en el estudio. El resultado hallado fue una ancestría biogeográfica americana. Aunque este dato no era esperado por Mario, era coherente con las informaciones que él tenía sobre su rama materna proveniente de la ciudad de Salta. Cuando le preguntamos qué había significado para él recibir esta información, respondió ambivalentemente:

Primero me resultó sumamente interesante saber que tengo linaje sudamericano de la parte mitocondrial, ¿no es cierto?

Y posteriormente agregó con cierto tono de burla sobre sí mismo:

Me llegó la confirmación de que tengo plumas todavía. [Ríe] Usted sabe que tengo noventa y dos años (como justificándose por el comentario que además de burla sobre sí mismo, lo es hacia los pueblos originarios).

Otro participante que mencionó su vínculo con lo indígena fue Santiago. En la primera entrevista relató una experiencia personal de su adolescencia en la que se escapa de la casa para realizar un viaje desde Buenos Aires hasta Córdoba en busca de sus orígenes:

³³ Nota disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/1402942-al-finalllegamos-de-los-barcos>

*“... a los 13 años me fui de mi casa, me escapé a las sierras de Córdoba para vivir como los indios. (...) Me llevé un arco y flecha, machete, poncho, compré 10 kilos de maíz para sembrar [lo cuenta con pausas y entonaciones que generan nuestra atención]. (...) Sí, en serio (aclaración frente a nuestra expresión de asombro). No prosperó. Llegué allá /a Córdoba/... me escapé con la plata que me había dado mi mamá para la cooperadora, estaba en primer año de la secundaria, no teníamos un peso y cuando me dio la plata de la cooperadora agarré y me fui a comprar el pasaje, yo estaba esperando ese momento que me diera la plata. (...) Si, ya estaba todo planeado, tengo escrito un libro que lo conservé donde fui tomando todas las notas de cómo iba a construir las casas. (...) Me tomé el tren y fue una larga noche en tren. Porque además viajar en tren a Córdoba en esa época /treinta y siete años atrás aproximadamente/ era viajar toda la noche. Y bueno, llegué y yo esperaba, en mi fantasía, pensaba llegar a las sierras y perderme en las sierras, **buscar una zona con una cuevita, un arroyo y ya...** Y bueno llegué a la ciudad de Córdoba... “¿Y las sierras? ¿Dónde están?” y eran unas cosas azules en el horizonte, “¿cómo llego hasta allá, con todos estos bártulos? ¡Los 10 kilos de maíz!” [gesticula dramatizando la escena] y ahí ya me venía mal el bocho a la noche, medio un arrepentimiento por lo que va a sentir mi vieja, ese era mi problema mayor.*

En el relato anterior, el imaginario que como adolescente tenía de *lo indígena* aparece como una noción estática e idealizada, en completa armonía con la naturaleza.

Manuel es estudiante de la carrera de Antropología, tiene aproximadamente veinticinco años y expresó su interés en el estudio de la siguiente forma:

*A mí me interesaba... medio que dio la casualidad este año, se me despertaron cuestiones que tienen que ver con un poco de dónde uno viene... no la abuela, bisabuela, sino una cuestión más de **pueblos**, digamos **etnias**.*

Como Manuel, algunas interesadas se refirieron a *lo indígena* en un sentido amplio, mencionándolos como *pueblos*, *etnias* o *pueblos originarios*. En cambio, otras participantes vincularon sus antepasados a comunidades específicas. Santiago, por ejemplo dijo:

*Del otro /lado de la familia/ son de Sauce, Corrientes súper morochos, son **chaná** o **guaraní**.*

Julieta hizo referencia a una antepasada comechingona y expresó su deseo de hallar este resultado en la genética.

*Por parte de mi mamá... Hay uno ahí perdido que dice... que es co- **comechingón** [pronuncia en partes] Digo "por ahí me sale" /se refiere al resultado genético/ (...) Y estaría bueno, me gustaría.*

Finalmente el resultado del estudio fue una ancestría biogeográfica europea, lo cual concordaba con su relato familiar ya que si bien la antepasada comechingona lo era por rama materna, era la madre de su abuelo materno. Este resultado fue recibido por Julieta con cierta decepción.

También *lo indígena* se menciona como '*mezcla*'. Por ejemplo Julieta en otro momento de la entrevista refirió:

*Bueno, esto por parte de mi papá. Todos rusos. Por parte de mi mamá **es más mezcla.***

La idea de *mezcla* en algunos casos se vincula a *lo mestizo*, en otros casos a *lo criollo*, pero en otros casos se utilizó para *lo desconocido*. Estas ramas desconocidas en su origen, muchas veces contienen familiares de orígenes americanos.

Muchas interesadas expresaron su intención de encontrar desde lo genético un resultado que confirme la pertenencia de sus antepasados a un grupo étnico. En estas entrevistas fue necesario aclarar que ningún análisis genético podría dar cuenta de ello tal como lo explicité en la Introducción de esta tesis. Aun así estas participantes decidieron continuar con el estudio. Por otro lado, como mencioné en el Capítulo 1, la identidad y particularmente la adscripción a un pueblo, no es algo que ningún antropólogo ni ningún análisis genético pueda determinar. Las identidades se juegan en el plano de lo social y en relaciones de comunidad.

El caso de Karen fue muy significativo ya que su historia personal estaba fuertemente marcada por la tradición armenia.

*O sea, yo por ejemplo fui a colegio armenio, o sea, fui a primario de escuela armenia, secundario también, o sea, siempre **todo el tema del pasado, digamos, y de dónde venís**, y toda esa historia, siempre como que... siempre está dentro del- Tal vez marcado más que otras comunidades, yo no sé si es por el origen que tiene la diáspora armenia, así como la diáspora judía, ¿viste?, que **están***

marcadas por estas cuestiones un poco traumáticas y genocidios. Entonces, nada, yo me enganché por eso, y dije ‘ah, buenísimo, algo más como para saber’

En la entrevista inicial había expresado que por parte de su mamá, su abuelo “luchó en el genocidio armenio” y su “abuela es de Gualeguay”. De esta última era de quien menos información tenía:

*Por eso, como que **siempre pesó más lo que es la parte armenia** digamos (...) Y supuestamente, vamos a ver qué dice la genética, pero supuestamente... Por eso tampoco tengo ciudad /del lugar de nacimiento de la abuela materna/, **no tengo nada, o sea, son datos muy generales.** (...) De:: de la parte de los que vienen de... Armenia o de Turquía tenemos los datos más precisos. La ciudad de nacimiento, o sea tenemos como todo más registrado. En cambio de mi abuela no. **Se perdió, o sea nadie tiene ningún documento de partidas de nacimiento** o eso y::: como que es más a nivel oral.*

Posteriormente en la entrevista, frente a la pregunta de si imaginaba que por la parte de la abuela de Gualeguay podría surgir un linaje americano, Karen expresó anticipando el resultado:

*Imagínate que nosotros /su familia/ tenemos mucha presión con Armenia, **si yo vengo y digo que tenemos algo indígena... ¡tiran una bomba en la facultad!***

El origen americano obtenido como resultado en el estudio era impensado por la familia y por ella misma, aunque Karen lo había considerado como una posibilidad ya que lo mencionó en tono de chiste. En la tercera entrevista relató su propia reacción frente al resultado de un linaje mitocondrial americano:

*Ya te digo, a mí **me re sorprendió al principio. Yo no lo podía creer.** Como que es el resultado... **el resultado menos esperado.** Yo, he... me esperaba algo más bien europeo, ¿viste!? Justamente por todo este tema de las veces que uno ha preguntado siempre es... una mezcla de lo que es árabe con italiano, con francés. Siempre, siempre digamos los orígenes rondaron por algún lugar de Europa siempre. Pero nunca- (...) Y cuando vi eso /el resultado de linaje mitocondrial americano/ (risas) como **‘no puede ser’**/imita su propia reacción/, o sea yo al principio como que, era algo que era nada, **totalmente inesperado.***

Además de su reacción de sorpresa, relató cómo lo incorporó a su identidad:

*Pero bueno o sea **a mí me gustaba la idea esta de tener un linaje nativo-americano está copado.** (...) A mí por ejemplo si me cambió la manera... por... si porque yo ahora no me pienso como armenia en este tema... Y tanto yo ya no me pienso más- /interrumpe/ También porque ni siquiera es que soy armenia porque nací en Argentina, así que yo soy argentina, ¿viste?! El peso de la herencia armenia siempre fue muy fuerte, siempre fue fuerte para nosotros. Sobre todo porque mis dos abuelos de parte de mi papá más mi abuelo de parte de mi mamá/son armenios/. Pero en ese sentido yo **ya me veo más como, entre comillas, eso de 'cien por ciento armenia'**/refiere a una frase que la identificaba/, **yo ahora me veo armenio nativo americano, una cosa así.** En el sentido en mí sí se modificó eso, ya puedo decir, o sea y lo puedo decir y como que **me gusta decirlo** esto de 'no, yo tengo ADN nativo'/ lo dice reafirmando, con cierto orgullo/, he... **tengo ascendencia armenia pero tengo también india, por eso o sea en el sentido en mí sí se ha modificado.***

Y en otro momento de la entrevista agregó que más allá de la sorpresa inicial el resultado le produjo alegría, ya que se sintió

*Más completa (...) **soy argentina, soy armenia y ahora también soy un poco aborigen.** (...) A mí me encanta, me encanta... o sea, es como te da orgullo a decir 'tengo un haplogrupo americano' si es genial (utiliza la terminología específica dando cuenta su formación como arqueóloga). Pero por eso, ya te digo yo se lo comenté a todo el mundo (ríe). Se lo dije a todos, se los dije a todos a mis amigos de allá/está viviendo en Francia/, a mi directora /de investigación /, a mis amigas de acá /de Buenos Aires/.*

Sin embargo, las reacciones de su madre y su hermano ante el resultado genético fueron muy distintas. También en la tercera entrevista Karen relató:

*Y claro cuando le dije a mi vieja /cuando le comentó el resultado de haplogrupo americano por vía materna/ tipo '**no, no, no sé qué no puede, no el estudio ese está mal no sé qué**' /imita la respuesta de su mamá/. Yo la verdad es que no le volví a preguntar a mi mamá, o sea ya no le toqué el tema porque viste que ella dice que... O sea para nosotros es eso, somos o sea ella fue criada más al... O sea, mucha influencia del padre, el padre que era con ascendencia armenia. (...) Más que nada mi vieja, o sea la que quedó así como diciendo 'no, no ese estudio está guácala' (expresión de asco /imita la reacción de su madre) lo único. Pero bueno, nada. O sea, yo sé que todavía es una persona grande y... y ya entendí. O sea, si lo*

pongo en contexto y lo analizo que ella siempre estuvo con el padre que siempre laboró con el padre, tuvo mucha influencia paterna, (...) O sea, ella me dijo 'Karen por favor no lo comentés en la familia' (Imita el pedido que le hizo su madre y ríe) (...) Y cuando le comenté a mi hermano... Mi hermano me decía 'pero' /comienza a imitar la reacción de su hermano y se interrumpe/. O sea, lo que me dijo es, 'pero nosotros somos armenios' (Ríe). Digo 'Sí Gabriel'. Pero nada, eso es a nivel... digamos... o sea a nivel genético o sea imaginá que es la parte de la línea materna o sea eso no influye en que seas o no armenio. /Desarrolla la explicación que le dio a su hermano, con muchas de las palabras que le habíamos explicado las implicancias del estudio en la primera entrevista/, o sea, que se yo tal, uno que estudia antropología como que lo puede entender más pero viste que se yo mi hermano, mi vieja... Mi vieja también es una persona grande tiene setenta y tres años o sea ya no estoy para darle sorpresa viste, a los setenta y tres. (Ríe)

Resulta interesante cómo Karen, a pesar de su sorpresa inicial, relató sentirse más completa y mostró sentirse orgullosa al contárselo a sus amigos. Además atribuyó la resignificación de ese dato a su profesión de antropóloga y relacionó la edad y la tradición paterna como condicionantes para su madre quien incluso le pidió que no lo comentara en la familia. Estas formas diferentes de incorporar (o no) el dato genético expresan que la identidad se construye a lo largo de la vida de las personas y que el estudio genético puede ser significativo o no para generar nuevas identificaciones.

Al igual que en el relato de Karen, una situación que se repitió en otros relatos, fue la poca documentación o la dificultad para rastrear partidas de nacimiento cuando los orígenes son americanos. Probablemente esto se vincule a la fuerza que posee la tradición oral de las comunidades indígenas para transmitir su memoria histórica frente a la escrita. También es posible que muchas de estos documentos se hayan ocultado y/o eliminado en contextos históricos en los que una ascendencia originaria implicara una marca de discriminación social. Por ejemplo Luciana, estudiante de Artes Visuales en la Universidad Nacional de Artes de veinticinco años, posee ancestros maternos provienen de Bolivia. En la primera entrevista explicó:

Es complicado porque en Bolivia se:: se quemaron ciertos registros. Así, partidas de nacimiento y esas cosas. Aparte no se anotaba a veces, nacían y no- Entonces es una búsqueda de todo eso. También, creo que en parte iba /se refiere a una tía que viajaba próximamente a Bolivia/ para buscar cosas allá... Su

historia, cosas...

Por su parte Mario mencionó el extenso conocimiento que posee sobre el origen de sus ramas provenientes de Europa a partir de registros de sacerdotes en contraposición a su rama materna, proveniente de Salta, donde la cantidad de información es mucho menor:

Con respecto a mi linaje materno no pude averiguar demasiado porque usted comprenderá que en aquellos tiempos los sacerdotes no- Bueno, primero no había parroquias. Y después los sacerdotes iban a lomo de mula y por ahí bautizaban o casaban. Así que no tengo mucho registro.

Otro aspecto interesante a analizar es ¿qué 'hace' a lo indígena? ¿Cómo se define la identidad indígena? ¿Qué identificaciones referencian las participantes? En algunos casos se mencionaron prácticas asociadas a los pueblos originarios, en otros apareció lo indígena casi como sinónimo de 'lo comunitario'. Por ejemplo María durante la primera entrevista hizo referencia a su abuela comechingona y comentó prácticas vividas casi en secreto en un entorno de ciudad:

*Hay muchas cosas que sucedían cuando yo era chica, en un contexto de ciudad... que quedaban en el plano de lo íntimo de la familia, como **curar una casa**. Como ese tipo de cosas que mi vieja después se perfeccionó más...pero que viene de esa base /indígena-comechingón de acuerdo a un comentario que había realizado anteriormente/. **Porque mi 'abuela Cruz' era curandera** entonces mi mamá considera que todo lo que ella sabe, porque mi mamá cura con las manos, es por su abuela Cruz. (...) Quedaba dentro del espacio de lo privado, ¿no?*

Camila describió el vínculo que tiene junto a su madre con la Quebrada de Humahuaca y las actividades que su mamá realiza:

***Ella teje telar, y hace alfarería**, como que: y le generó eso.... No al mismo nivel que me pasó a mí /refiere a su agarrada a Jujuy/ pero como que tiene algo que le encantó más que cualquier otro lado. Y también volvió varias veces después (...) fue de hecho la vez que viajó, viajó con sus compañeras de telar.*

En el relato de Mora, en cambio, lo indígena estaba relacionado a lo comunitario:

*Por eso te digo hay rasgos en todos lados. En mi abuela, la particularidad de que cuando se mudó la familia de Tres Algarrobos, compró toda una manzana y todas las casas se comunicaban con todas. (...) Entonces todas **eran situaciones colectivas, como una comunidad**, sí. El cumpleaños, iban todos, todos aportaban y se vivía entre todos. Los domingos y los sábados era juntarse a tomar el té, tomaban té y mate ¿no? El té lo tomaban con bombilla y se lo pasaban. Todas esas cosas, estas cuestiones de hacer todo colectivamente.*

En los relatos anteriores las participantes mencionaron alguna conexión de su propia historia con los pueblos originarios. Aparece aquí una ligazón de la historia individual a colectivos más amplios en los que no necesariamente se participa como parte de una comunidad. Las curaciones, la realización de telares, la alfarería o el estudiar quichua son prácticas mencionadas en los relatos como aspectos culturales con una fuerte marca de origen vinculadas a *lo indígena*. En estos casos, los sujetos no participan de comunidades originarias, pero al sentirse identificados con las mismas buscan realizar ciertas prácticas como una forma de participar de esa cultura y como una forma de acercarse a esos orígenes. Estos sujetos deciden referenciar parte de su historia familiar con algún vínculo a lo originario en el contexto de la entrevista y con motivo de nuestra pregunta sobre los intereses y expectativas en el estudio genético. Considero que estas identificaciones dan cuenta de un contexto que las hace posibles y les da sentido. Claudia Briones (2005:9) señala que desde fines de los '80 asistimos a:

“Un proceso de juridización del derecho indígena a la diferencia cultural, ligado a que se lo empieza a ver como parte de los derechos humanos (...) La transformación de los escenarios de lucha indígena ha estado en lo inmediato vinculada a los factores posibilitadores y los efectos de un proceso que Russel Barsh (1994) llama de pasaje de los indígenas de objetos a sujetos del derecho internacional, y que Willem Assies (2004) define como el pasaje de minorías a pueblos”.

Dos de las participantes, Carolina y Mora que –como ya hemos mencionado– asistieron juntas a la entrevista y tienen alrededor de cincuenta y sesenta años respectivamente, historizaron en su relato la percepción de sus familias sobre lo indígena. Mora menciona las marcas de estigmatización que implicó lo indígena para su entorno con anterioridad a 1980:

Sí, yo tengo unos buenos años más que ella /se refiere a Carolina/, es muy común en la generación a la que yo pertenezco que se ocultara, la de mi mamá, la de la

madre de ella entendés, era un estigma más pesado que después se fue aliviando con el tiempo.

A lo que Carolina, quien posee antepasados afro, agregó:

Si, hasta por ahí era más pesado ser originario que ser afrodescendiente.

Los factores que Briones menciona como posibilitadores (los indígenas como sujetos de derecho internacional y el hecho de pensarlos como pueblos), poseen características específicas de acuerdo al contexto local de Argentina. Los relatos de las participantes dan cuenta de cómo en las últimas décadas las comunidades indígenas disputan otro lugar dentro de la construcción de la identidad nacional. Considero que algunas décadas atrás, la identificación con *lo indígena* era mucho más difícil. Estas identificaciones aparecen en los relatos y en las prácticas de los sujetos. El origen indígena en muchos casos es buscado y esperado, y en otros casos fue una sorpresa para las participantes. En los casos en los que las participantes esperaban encontrar un origen indígena relataron prácticas vinculadas a su identificación con *lo indígena*. En el caso de Karen este dato fue una sorpresa y fue utilizado para re-definir su identidad. En otros casos como el de la madre y hermano de Karen, el dato fue desestimado.

4.4 'Y tú, ¡regálales un tarro de betún!'. Lo afro.

Los orígenes vinculados a ancestros afrodescendientes son otra de las motivaciones que mencionaron las participantes. Al igual que los ancestros indígenas, los orígenes afro fueron muchas veces silenciados u ocultos al interior de las familias de acuerdo a los contextos históricos. Me propongo en este apartado dar cuenta de cómo aparece la identificación con lo afro en la consulta por el estudio genético y de qué procesos sociales da cuenta esta demanda de los actores sociales.

Rosa había mencionado sentirse atraída por todo lo vinculado al mundo árabe, pero también expresó:

A su vez hay algo de africano también... Tengo certeza que por parte de mi vieja seguro, porque sería mi bisabuela que se juntó con el que sería esclavo de esa casa... El que era esclavo de esa casa termina siendo su pareja y era BIEN

moreno. *O sea, estoy casi segura que tiene que haber sido hijo o alguna generación descendiente de esclavos.*

En el relato anterior es interesante el uso de ‘esclavo’ ya que por las fechas no lo podría serlo. Sin embargo, probablemente fuera alguien que trabajara en la casa. En otros relatos, lo afro apareció vinculado a ciertas prácticas y tradiciones culturales. Por ejemplo Carolina contó:

*Sé que mi bisabuelo es afrodescendiente pero no sé de qué lugar. (...) Es por vía materna, pero es el lado paterno de la vía materna que es de afrodescendientes y era muy fuerte esa presencia en mi casa. (...) Si, y además mi abuela y mi bisabuela participaban de los carnavales y bailaban el can- Bah, bailaban en los carnavales ritmos que se parecían a los **viejos candombes** y había toda una producción artística entorno a eso de tías y tíos. (...) Yo recuerdo siendo chica de ver a mi tía que venía a producirse a mi casa porque mi mamá era modista, entonces venía a hacerse los trajes y me acuerdo cómo se rapaba el pelo, que **se hacía dibujos en la cabeza con el pelo**. Una mujer muy robusta, ¿viste?, muy voluptuosa, grandota. Y después ir a la casa de otros parientes de estas personas y llamarme la atención **el color de la piel** que yo veía que era distinta a la de mi familia más directa, pero era también mi familia.*

Además de los carnavales y el candombe en asociación al origen afrodescendiente, Carolina menciona el ‘color de la piel’. La percepción de *lo afro*, su valoración y relación con los estereotipos de belleza en diferentes contextos históricos son aspectos mencionados por otras participantes. Por su parte Luciana, comentó:

*Mi abuela te dice “**Sí es linda y es blanquita** (...) Ah, pero era blanquita, era linda” [imita la voz de su abuela] ¡Esa cosa ahí, ¿viste?! Es eso que algunos rechazan, como que no quieren. (...) Como de negar de nuevo ¿viste? (manifiesta indignación) (...) **Es como que lo que es más oscuro es peor, ¿viste?, lo malo.** Como que está muy arraigado... es algo hasta inconsciente, ¿viste?*

Además, refiriéndose a su cabello rizado, agregó con cierto fastidio que en su casa siempre le dijeron que se lo planchara “*que te va a quedar más lindo*”. Los rasgos físicos vinculados a *lo afro* –ya sean de los participantes o de sus familiares-, como por ejemplo los rulos, son el motivo por el que algunas personas manifestaron interés en indagar en el origen de sus ancestros.

Entre las participantes que solicitaron el estudio genético con la intención de encontrar un resultado de ancestría africana, fue muy significativo el caso de Verónica. Ella se contactó con el proyecto a través de una amiga que conocía a una miembro del equipo. Posee aproximadamente treinta años y trabaja como DJ. En la entrevista en que recibió el resultado, asistió con su madre. Al ser un estudio de ADN mitocondrial, el resultado es el mismo para ambas. El estudio confirmó el origen biogeográfico africano que ambas esperaban debido al relato y documentación familiar (fotos) de la tatarabuela de Verónica. Durante la entrevista, al entregarles este resultado, afloraron cantidad de anécdotas en relación a esta rama familiar. La madre de Verónica relató una escena que da cuenta de procesos de socialización donde ella incorporó y desarrolló identificaciones vinculadas a la negritud.

*En mi caso, mi línea materna se vivió de una manera contradictoria porque por un lado mi bisabuela era **un ser adorado**, ¿no? (...) mi bisabuela era **recontra negra**. O sea, **era hermosa, muy linda**. En todo el relato familiar era **una persona increíble**. Y a la vez, por ejemplo, mi madre nunca se lo dijo a mi padre /refiriéndose al origen africano/. Entonces yo tengo un recuerdo muy vívido, de que yo era chica, tendría ocho o nueve años... Me acuerdo como si lo estuviera viendo. Estábamos en el auto, entonces así de la nada yo pregunté "¿Papá vos sos racista?" ¡De la nada! Entonces él me contestó "No, pero **no me gustaría tener un negro en mi familia**" [recrea la conversación con su padre].*

La madre de Verónica mencionó su experiencia contradictoria en relación a la negritud, dando cuenta de un contexto social de ocultamiento de la misma. Continuando el relato expresó que, tiempo después, su madre le confió en voz baja, casi como un secreto, que su abuela sí era negra.

*Yo no dije nada porque ¿viste? esas cosas... Yo creo que la información circula, siempre. Se ve que lo guardé para cuando pudiera acomodarlo en algún lugar. (...) Entonces claro, yo empecé a ver fotos y ahí me empezó a cerrar todo. (...) **En mi casa, yo todavía no tenía blanqueado, ¡valga la paradoja!, la negritud.***

Las historias de ancestros africanos fueron especialmente silenciadas en contextos históricos en los que el color de piel se construyó como una fuerte marca de otredad, desde donde se sustentó -y se sustenta- la marginación y discriminación de grupos sociales. La misma participante, relató una anécdota en la que su abuela había vuelto "llorando del colegio porque las amigas le habían regalado una cosita de polvo de arroz que usaban las mujeres /para blanquearse la cara/. Y ella se sintió muy mal. En esa época se usaba- La

estética femenina era muy blanca...” frente a esto, el padre de la abuela en cuestión que era “*un gallego. Gallego, gallego. Y el gallego, se ve que la adoraba y no le importaba un pito de nada de los prejuicios ni de nada*” le contestó: “***Y tú, ¡regálales un tarro de betún!***”.

Este relato, además de dar cuenta de un contexto en el que se impone la estética blanca -coherente con la construcción identitaria nacional-, muestra un lugar de reivindicación de la negritud, tanto en la respuesta del padre “*¡regálales un tarro de betún!*”, como en la participante que trajo la anécdota a la entrevista y agregó “*¡Como que me encantó esa situación!*”. Como mencioné anteriormente, esta entrevista correspondió a la entrega del resultado genético donde madre e hija reafirmaron su origen biogeográfico africano. En este caso, el dato genético significó para las participantes un sustento más desde donde reivindicar la negritud. Al respecto Verónica mencionó sentir

*como **cierta responsabilidad de llevar esa potencia en la actualidad que de alguna manera se vive con más libertad y se pueden disputar cuestiones más a fondo quizás y en relación a la música y el baile.***

En muchos de los casos analizados la información genética se articuló a la construcción identitaria de los sujetos como legitimadora de prácticas que ya realizaban. En el caso de Verónica, al confirmar la ascendencia africana de su tátara-abuela, mencionó:

*Me hace mucho sentido ahora a la hora de pensar la negritud y el cuerpo, la relación de los cuerpos, de buscar cierta libertad y:: no sé un montón de preguntas que son parte de un trabajo que hago también hoy en día... y es muy movilizante. (...) Y para mí todavía es más difícil de explicar cómo lo llevo en la vida, pero bueno en honor a ella yo soy bailarina, docente y además soy DJ. Paso música y el nombre que me puse es ‘Mamá Tora’ /apodo de su bisabuela/ (...) Y bueno, no sé. **Recurro a eso como algo que me da orgullo y que me da cierta fuerza para ser un poquito negra.***

En este caso en particular, se mencionaron muchos sentidos relacionados a ‘la fuerza de lo afro’ por ejemplo cuando Verónica expresó ‘*me da cierta fuerza para ser un poquito negra*’, o cuando mencionó la responsabilidad que siente de ‘*llevar esa potencia en la actualidad*’. Lo afro vinculado a ‘la fuerza’ también fue mencionado en el relato de Carolina cuando expresó que ‘*era muy fuerte esa presencia en mi casa*’ y en la forma en que recordó el aspecto físico de su tía como ‘*una mujer muy robusta, ¿viste?, muy voluptuosa, grandota*’.

En relación a la percepción de la negritud en la actualidad Frigerio señala que la

relación color de piel-afrodescendencia sólo es posible entre quienes mantuvieron un relato familiar sobre ese origen. Este proceso está vinculado a la historia del país y cómo los sectores marcados y estigmatizados por la negritud variaron en diferentes contextos temporales:

'Para varios de los jóvenes afroargentinos contemporáneos, el reconocerse como negro o como afrodescendiente implica un esfuerzo identitario extra sólo posible, de hecho, para quienes conocen bien su historia familiar, ya que, de lo contrario, por su fenotipo y su condición social, serían ubicados durante buena parte de sus interacciones sociales en la categoría subalterna de "negros" ("negros cabeza", "negros villeros"). Estos motes, por más que señalen tácitamente su no-ser-suficientemente-blancos, tampoco implican afrodescendencia" (Frigerio, 2006:3)

En una segunda entrevista, Verónica contó las repercusiones que tuvo para ella, el recibir la confirmación de su ancestría mitocondrial africana. Mencionó que visitó la biblioteca del Museo Etnográfico buscando información sobre su familia:

Hace una semana fui al Museo Etnográfico. A ver qué aparecía...Tiene una biblioteca... Asia y África /el nombre del sector/ (...) Bueno los bibliotecarios se coparon un montón /cuenta con entusiasmo/. Me tiraron algunos nombres... (...) Después bueno... quedé en contacto con los de la biblioteca... quedaron interesados en bueno que podamos ayudarte. (...) /una de las trabajadoras del archivo/ Me dijo ' sí pásame los datos'. Y bueno... ella me escribió y me dijo 'fijate en el censo' /dramatiza parte de la conversación/. Como que me tiró unos tips para fijarme en el... en el archivo y voy ahora, después de acá, voy a la biblioteca, al archivo. Estoy en plan...ya está, no hay vuelta atrás.

Autores como Zubrzycki y Agnelli analizan que "desde hace un tiempo los afroargentinos han comenzado a reivindicar su lugar histórico y contemporáneo en la sociedad y a exigir demandas que promuevan su reconocimiento como negros argentinos y reparaciones por la deuda histórica ligada con la esclavitud y la discriminación" (2009:139). Por su parte Frigerio y Maffia señalan que

En la última década, el conocimiento sobre los estudios afroargentinos experimentó un salto cualitativo con contribuciones significativas de historiadores y antropólogos locales. (...) Es recién a partir del siglo XXI que se comienza a dar un seguimiento etnográfico a la temática, en gran medida gracias a los esfuerzos de activistas afroargentinos por desarrollar un movimiento de reivindicación social, política y cultural. Sin embargo, todavía son muy escasos los datos de base acerca de la población

afro-argentina actual, sus características y su situación social. (2011: 3)

Como manifestaciones de este proceso podemos mencionar asociaciones de afrodescendientes, ciclos de cine, comparsas de candombe, publicaciones académicas, periodísticas e incluso gubernamentales³⁴. Por otro lado, resultan significativas las 149.493 personas que en el último Censo nacional realizado en 2010 se auto-reconocieron afrodescendientes³⁵. Este contexto plantea un entramado de relaciones, en la que se inserta la búsqueda de algunos de los participantes. Vich y Zavala señalan que “muchos discursos orales son formas de memoria colectiva a través de las cuales los sujetos encuentran fundamentos para constituir su identidad y repensar su presente” (2004:18). Es decir, la búsqueda de los orígenes y la información genética sobre los antepasados permite resignificar el presente. Por otro lado, el pasado es narrado siempre desde un presente y desde los intereses que nos constituyen. Tanto en el caso de antepasados indígenas como de antepasados afrodescendientes, la forma de narrar la historia familiar o bien los hechos a los que se les da relevancia poseen relación con los intereses actuales de los participantes y en muchos casos con la reivindicación de sus prácticas. La búsqueda de estas tramas ancestrales, permiten pensar que si bien la narrativa dominante de una argentina blanca se reprodujo en las historias familiares, lo hizo con ciertas fisuras ya que las historias de orígenes indígenas y afro continuaron y continúan presentes.

De acuerdo a lo desarrollado hasta aquí se observa que las poblaciones indígenas y afrodescendientes además de la europea están presentes en los relatos familiares analizados tanto como en los estudios genéticos realizados. Encontramos aquí una concordancia con los estudios bioantropológicos, desarrollados en el Capítulo 2, que dan cuenta de al menos tres importantes poblaciones que han conformado el pool genético del país: americana nativa, africana subsahariana y europea.

³⁴ Argentina raíces afro. Visibilidad, reconocimiento y derechos. Publicada por la Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2014.

³⁵ Información censal disponible en:

https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135

4.5 'Siempre se puso énfasis en el lado europeo'. La Argentina blanca por sobre lo afro y lo indígena.

En el relato de las participantes se presentan historias familiares más contadas que otras según su origen. La construcción de un imaginario de *Argentina blanca* y la valoración positiva los orígenes europeos en desmedro de los provenientes de África o los indígenas, generó un relato desbalanceado. Este hecho había sido analizado en el estudio poblacional realizado en Esquel (Avena et al., 2009) y fue una idea que dio lugar a la hipótesis de esta tesis: al interior de las historias familiares se reprodujo la construcción hegemónica de identidad nacional. En este apartado me propongo dar cuenta de cómo este aspecto se presenta en el campo.

En primer lugar, podemos decir que las participantes hicieron referencia a valoraciones desiguales respecto de las ramas familiares europeas en comparación a las indígenas o afrodescendientes en los relatos de sus familias.

Siempre se puso énfasis en el lado europeo. (María)

Hay una cosa también en mi familia con esto de:: de Bolivia, una historia no reconocida. Como que valía más lo español que la parte autóctona. (Luciana)

Lo que se escucha, lo que se come, todo muy fuerte en torno a Andalucía, siempre. (Rosa)

Sí, todo el tiempo era "venimos de España, del país vasco", la bandera vasca y que sé yo y no había nada más. Y por el lado de mi vieja era la familia italiana, que los nonos, que qué se yo. (Santiago)

Algunas veces la *marca* en el cuerpo se convirtió en una motivación para indagar sobre el origen de los antepasados. Estas *marcas* suponen rasgos que no se corresponden en el ideal blanco-europeo como el color de piel, los rulos o la forma de la nariz. Luciana expresó:

Yo estoy en la búsqueda de... (...) lo que me hace cómo soy hoy físicamente y también otras cosas. (...) Mi pelo, ponéle, una cuestión. [Se toma los rulos]. *Y por los rasgos de una de mis tías, también. Una de mis tías tiene la misma nariz /se refiere a la nariz ancha de su abuelo/. Así como achatada [se toca su nariz].*

En los parecidos físicos, se mencionaron identificaciones o marcas de pertenencia

familiar con asociación a zonas geográficas o bien a etnias. Algunas participantes trajeron fotos a la entrevista o las enviaron por mail señalando rasgos físicos de sus ancestros que les despertaban dudas o interés. Santiago fue uno de ellos y en la entrevista comentó:

*No, no los conocí personalmente /se refiere a sus abuelos/, tal vez eso incentivó más el vacío que tenía de la información, me hacía buscar y revisar fotos (...)
Entonces yo a los 12 años me empecé a preguntar “entonces, **¿por qué somos morochos?**”. Entonces dije, “estos son los pueblos originarios, esto no es España ni Italia” y eso me partió la cabeza.*

En el *calderón del mestizaje* se borraron muchas marcas de alteridad; sin embargo, en las fotos como documento recurrente de memoria familiar, algunas de estas marcas persisten al ojo que las quiere ver. En muchos casos es la punta del ovillo desde donde se empieza a rearmar aquella trama ancestral mencionada por Segato.

Muchas de las participantes son conscientes de la valorización positiva de los orígenes europeos en desmedro de los indígenas o africanos ya que lo mencionaron críticamente y en algunos casos casi como un reproche a su familia. Segato señala que la reemergencia étnica es un estallido que implica un esfuerzo de relectura de las “memorias compactas o fracturadas, de historias contadas desde un solo lado que suprimieron otras memorias, y de historias que se contaron y cuentan desde la doble conciencia que genera la diferencia colonial” (Mignolo, 2000 citado en Segato, 2007:21-22). El estudio genético para muchas participantes tuvo la intención de reconstruir esas memorias fracturadas o compactas.

Paula asistió a la entrevista junto a Luciana ya que son amigas. Ella también es estudiante de artes visuales en la UNA y explicó:

*Yo creo que igual **eso está como más impuesto**, que predomine más lo español...
Bah, **¡desde la conquista supongo!***

También con una mirada reflexiva sobre esta situación Carolina mencionó:

*Si, sobre todo para algunos sectores socio-económicos, no para todos, hay otros, que el proceso de invisibilización sigue intacto, pero para **ciertos sectores medios que se les despierta cierta curiosidad** /se refiere a lo afro/, **como dato curioso, desde ese lugar desde lo pintoresco.***

Resulta interesante el comentario que realiza Carolina sobre las diferentes formas de considerar *lo afro* dentro de la historia familiar: como pintoresco/ aquello a invisibilizar.

Estas diferentes reacciones pueden deberse al contexto histórico o bien al hecho de que reconocerse en esos grupos ‘marcados’ no modifica la situación social y económica de la familia. Por otro lado, la explicitación por parte de algunas participantes en relación a la preeminencia de los orígenes españoles en los relatos familiares da cuenta de que desde hace algunos años se cuestiona, al menos en algunos sectores sociales como señala Carolina, la idea de una sociedad que se ve y se piensa a sí misma como blanca y europea. Las participantes identificaron ‘ramas’ que fueron más valoradas o reconocidas que otras dentro del relato familiar. La conquista de los pueblos originarios de América y el proceso de tráfico de esclavos africanos marcó a estos grupos despojándolos desde lo material y desde lo simbólico configurando poblaciones herederas de una marca de exclusión con continuidades hasta el presente. Segato se refiere a los no-blancos, a aquellos que constituyen las grandes masas de población desposeída expresando que:

“Si algún patrimonio en común tienen estas multitudes es justamente la herencia de su desposesión, en el sentido preciso de una expropiación tanto material -de territorios, de saberes que permitían la manipulación de los cuerpos y de la naturaleza, y de formas de resolución de conflictos adecuadas a su idea del mundo y del cosmos -como simbólica- de etnicidad e historia propias” (2007:23).

Esta herencia se mencionó en los relatos como *nebulosas*, *rompecabezas inconclusos* o historias no documentadas. Al mismo tiempo, la desposesión generó –y genera– resistencias. La demanda de un estudio genético sobre los ancestros se relaciona a otras actividades que expresan la intención de disipar tales *nebulosas* y completar las fichas de aquellos *rompecabezas incompletos*. Estas búsquedas se dan en un contexto histórico que es caracterizado por Segato como un proceso de *desagregación del mestizaje*. El mismo refiere a

“ese trabajo por parte de las comunidades, simultáneamente político, jurídico e historiográfico, en el sentido de recuperarse como sujetos de narrativas históricas diferenciadas en el tiempo heterogéneo de la nación, se apoya en múltiples soportes, como son los archivos de una memoria fragmentaria y dispersa entre sus miembros, fragmentos de posesiones y territoriales y paisajes de referencia, o el mismo trazo racial ahora re-significado como localizador de una posición en el paso de una historia” (2007:22).

De acuerdo a la autora, estos procesos de deconstrucción pusieron en jaque a la *ideología mestiza blanqueada* que constituyó el fundamento ideológico de los Estados pos-coloniales. Si bien la autora analiza este proceso en Brasil y en Bolivia, países con la característica de poseer una gran cantidad de población afro-descendiente e indígena

respectivamente, considero una idea válida para dar cuenta de procesos locales aunque no se encuentren generalizados en todo el territorio o en todos los sectores sociales. Los fragmentos antes mencionados, tomados de las entrevistas con las participantes expresan el proceso de *desagregación del mestizaje*.

SEGUNDA PARTE. CONSTRUCCIÓN, TRANSMISIÓN, REPRODUCCIÓN Y MODIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD FAMILIAR

4.6 'Siempre fue la parte materna bien invisibilizada'. La cuestión de género en la transmisión de la historia familiar.

En el Capítulo 2 desarrollé el concepto de *mezcla asimétrica por género*. El mismo, abordado desde la antropogenética, se utilizó para analizar la mezcla desigual respecto a los orígenes maternos y paternos. En toda América se registra un mayor aporte genético americano por parte materna que por parte paterna, y de forma inversa, los orígenes europeos genéticos son mayores por parte paterna en comparación a la materna. A partir de lo anterior, y en un contexto en el que los debates en torno al género están presentes en casi todos los ámbitos sociales, surgió la siguiente pregunta en relación a los relatos de las historias familiares: ¿se priorizaron más las ramas paternas que las maternas en la transmisión de la historia familiar?

En algunos de los casos analizados, esta pregunta se responde afirmativamente:

*Y en mi familia está como **MUY presente de parte de mi viejo** toda la trama de la historia familiar y qué sé yo... (...) **Y hay un bache en toda la trama familiar de parte de mi vieja**. Entonces... la otra /la rama paterna/, la de los 'Baeza' como que hay mucha información: como tres, cuatro generaciones para atrás. Bastantes datos, pero de la otra (rama, la materna) que eran de Tucumán, no. Entonces quiero rastrear ahí qué pasó. 'Baeza' es de parte de mi viejo. Tiene como muy fuerte traído todo lo andaluz. De la parte de él, de su mamá y de su papá, todos puros de Andalucía, digamos. (...) De parte de mi viejo hay bastante información que se ha recabado, así de relato y de cosas. (Rosa)*

*Y hay una foto que es preciosa esa foto. Son esas fotos antiguas de toda la familia. Parece de película con esos vestidos, esos peinados... Es de la familia de mi papá. /de la familia/ **De mi mamá ¡no hay!; No hay fotos!** O sea, hay fotos sí, y por suerte de mi abuela materna, pero ¡acá, acá [señala en el árbol genealógico a su abuela materna] **murió la historia familiar de mi mamá!** (con tono de reproche) Eh: () ¿Choto viste?" (Julieta)*

*En lo que es la historia familiar siempre fue **la parte materna bien invisibilizada**. (Luciana)*

*A pesar que tuve a mi madre conmigo (...) fíjese **que yo a la parte materna no***

pregunté mucho. Prácticamente nada tengo. (Mario)

*Yo dije '¡Qué copado!' /poder realizarse el estudio genético/ porque un poco mi familia por **el lado paterno es BIEN paterno.** En el sentido en que es muy... no sé... [titubea para afirmar] **machista, sí.*** (Federico)

El caso de Karen, desarrollado en la primera parte de este capítulo, también es significativo en este punto ya que en el relato de su familia '*siempre pesó más lo que es la parte armenia*' que corresponde con la parte paterna tanto de ella como de su madre. En cambio, durante la entrevista contó que la historia y los orígenes de su abuela materna '*siempre estuvo... así como en una nebulosa*'. De esta abuela sólo tenía '*datos muy generales*' y se decía que su origen era vasco-francés. Sin embargo, el estudio de ancestría biogeográfica arrojó un resultado americano. Es posible que alguno de los ancestros de esa abuela fuera vasco-francés y en algún momento del relato sobre la historia familiar se haya borrado el origen americano o bien, como solía ser muy común, es posible que su abuela haya adquirido el origen –junto al apellido– de su esposo tras el casamiento.

A partir de estos relatos podemos decir que en algunas familias se priorizó la historia proveniente de las ramas paternas. La desigual transmisión del relato (de ramas paternas respecto a las maternas) reside en la calidad y cantidad de anécdotas, fotos y registros familiares tanto orales como escritos. Algunas participantes, además cuestionaron la transmisión desigual que ponderó las historias paternas por sobre las maternas en la narrativa familiar. Como mencioné anteriormente, el contexto actual posibilita estos cuestionamientos ya que los debates en torno al género y al rol de las mujeres son frecuentes en diversos ámbitos sociales.

Sin embargo, en el caso de otras participantes es el lugar de origen -más que el género- lo que generó una desigual transmisión de la historia familiar. Es decir, en los casos en los que por parte de la madre son migrantes europeos (y las ramas paternas son mestizas) las participantes refieren a las ramas maternas de forma más completa. La identidad nacional se construyó referenciándose en orígenes europeos por sobre orígenes mestizos, indígenas o afrodescendientes, tal como desarrollé en el Capítulo 2, y este aspecto aparece en los relatos de las participantes. Es decir, el origen geográfico y su consecuente estatus social primó por sobre la cuestión de género. Desarrollaré este aspecto más adelante en relación a la categoría de *pedigree*.

Sobre la cuestión del género, surgen del campo dos cuestiones llamativas. Por un lado, una gran mayoría de las personas que se acercaron a pedir el estudio genético son mujeres:

diecisiete de las veinticuatro participantes consideradas en esta tesis. Por otro lado, dentro de los relatos de la historia familiar, las mujeres tienen un rol importante:

*La materna viene de Italia. Esto lo conocí porque **mi tía es la que más sabe de todo esto.*** (Federico)

*Y **la tía de mi mamá, como que se acordaba** pero no sabía muy bien, porque ya tiene, no sé, 89 años...* (Karen)

*Sí, casualmente **mis tías** en julio van a visitar a familiares de mi abuela y mi abuelo de Bolivia. Yo no voy a poder ir porque me estoy mudando, pero... van a ir y van a visitar. Pero también por parte de mi abuelo... Y bueno... creo que por un cumpleaños de una tía abuela, la última tía abuela... entonces iban a visitarla y demás. (...) **Una tía estaba investigando todo esto del árbol familiar y tratando de hacerlo de todos lados.*** (Luciana)

Además, en varios casos las madres acompañaron a las interesadas en las entrevistas. Por ejemplo, Verónica asistió a recibir el resultado con su madre quien participó activamente de la entrevista. Camila se presentó acompañada por su madre quien la esperó afuera. Durante la entrevista Camila se arrepintió de no haberla hecho entrar. Marisol y Ana, madre e hija, asistieron juntas a las tres entrevistas que les realizamos. En el caso de Julieta, su madre no estuvo presente físicamente pero sí lo estuvo en la entrevista a través del teléfono ya que Julieta la llamó para consultarle algunos datos familiares. En la misma entrevista comentó:

***La que se entusiasmó más es mi vieja.** Yo le decía: ‘mami, no hace falta’ [(pronuncia con expresión de ternura imitando cómo le hablaba a su mamá)]. Empezó a meter en cajones, sacando... ¿viste? partidas de nacimiento amarillentas (...) Ella sí estaba mucho más entusiasmada /que el padre/.*

Federico mencionó una emocionante charla con su abuela surgida a partir de su visita al laboratorio:

*Bueno también tengo la suerte que mi abuela esté viva (...) Y eso fue re lindo: escuchar historias que vienen por ahí. (...) Pero bueno, **me regalaron una linda charla con mi abuela que creo que me va a quedar marcado para siempre y eso... y eso es... súper.** [(lo dice emocionado)].*

Considero que este estudio, por ser de la línea materna, genera un movimiento en esta rama y en el vínculo de las participantes con sus madres, abuelas y/o tías. En las entrevistas se las mencionó como quienes acompañan, cuentan anécdotas, información e historias, y quienes guardan distintos tipos de documentación familiar: partidas de nacimiento y fotos. A partir de lo anterior es posible identificar en ellas un importante rol en la transmisión de la historia familiar.

4.7 'El apellido viene de toda esa zona'. Los apellidos como marca de origen.

Los apellidos constituyen una importante marca de identidad familiar. La relación entre los apellidos y zonas geográficas se mencionaron en muchas entrevistas. El uso de redes sociales para encontrar familiares residentes en otros países o bien, el uso páginas de internet que ofrecen la distribución geográfica de los apellidos son estrategias mencionadas por las participantes en el contexto de entrevista. Por ejemplo, Santiago relató:

*O sea mis abuelas, mirá **hay un sitio en Internet que se llama creo que 'Apellidos de Italia', y vos pones el apellido y te da la frecuencia donde hay más. Esta súper interesante. El apellido de mi bisabuelo era más común entonces ponés "Spagnolo", hay mucho en el sur, pero también hay mucho en el centro viste, no te decía mucho. Pero el apellido de mi bisabuela que es "De Luca", es más raro, y entonces ese da muy centrado en el centro de Italia, y bueno googleando el apellido, también me encontré con gente en el centro.***

En otro momento de la entrevista, Santiago realizó una relación entre el apellido de otra abuela y su origen:

*Por parte de padre son de la zona de Río Cuarto, en realidad es una franja que va del sur de Córdoba, San Luis y Mendoza, el apellido viene de toda esa zona, en este caso era de Río Cuarto, pero después estuve viendo el apellido ese que es Serrano, **un apellido criollo** y abarca toda esa franja: Río Cuarto, San Luis, Mendoza y aparentemente están relacionadas.*

Por su parte Mario, mencionó los inicios de la indagación sobre su historia familiar - en una época en la que no existía internet- a partir de una revista que ofrecía rastrear 'el escudo de la familia':

En el año 1971 hace exactamente cuarenta y cinco años /su entrevista fue en

2017/ empecé a investigar porque encontré en la biblioteca de casa una historia de Sorcino que es un pueblo de la Lombardía cerca de... relativamente cerca de Cremona y hablaba de los Fontana/su apellido/. **Resulta que por aquellos tiempos en las revistas aparecía una... una... una propaganda para buscar el emblema de las familias, el escudo...** Bueno, y ahí empecé que se yo... y... bueno así empecé buscando los emblemas después me di cuenta que esto era medio un comercio y bueno. Pero seguí y seguí. No sé muy bien...

Por su parte Camila expresó:

*Mi abuelo, el que está vivo, criollo. El resto son todos migrantes: **apellido Mosquera Lago, o sea, hiper gallego, y Albato. El mío que es vasco francés, o sea, todo viene por ese lado /se refiere a Europa/ (...)** La de mi abuela que no conocí, Mosquera, también creo que vasco-francés, después Muñoz y Fablet, ese es origen medio español-francés, muy europeo.*

Rosa hizo una revisión del relato de su familia en el que se contaba que su abuela materna había venido de Francia:

Incluso los apellidos no suenan franceses, es 'Ávila-Bustos' suenan más español... excepto que sean de los Pirineos... Pero eso, como que me dio un relato en un momento y ahora, atando cabos, parece otra cosa... parece como que llegaron hace mucho tiempo más atrás. Por eso... y hay muchos baches.

De acuerdo a lo observado en el campo, la relación apellido-zona geográfica, a veces se da en referencia a un país, otras veces a zonas más acotadas como provincias o una región que no necesariamente involucra un límite político. Incluso una participante relacionó los apellidos a las actividades que la familia desarrollaba:

*Y también más de apellidos maternos, también para ver la historia... **Porque allá /en Bolivia/ hay mucha relación entre apellido y... labor, o lugares... y eso como que te va conectando.** (Luciana)*

Dos participantes plantearon situaciones distintas, pero en las que ambas el apellido asociado a una zona geográfica no se condice con otros aspectos de la identidad familiar. Vuelvo a citar un fragmento de la entrevista con Santiago para analizar la contradicción que él señaló entre los apellidos y la identidad étnica que infiere desde lo fenotípico.

Yo tengo apellido vasco pero la familia de mi vieja son mayormente

italianos, sicilianos y ese tipo de cosas. Entonces yo a los 12 años me empecé a preguntar “entonces, ¿por qué somos morochos?”, y ahí me di cuenta que por más que los apellidos decían una cosa la mamá de mi papá era súper morocha y de Corrientes y el papá de mi mamá, mi abuelo, era también muy morochazo y de Córdoba, del sur de Córdoba, entonces dije, “estos son los pueblos originarios, esto no es España ni Italia” y eso me partió la cabeza, en ese momento fue un “fuuu” (Expresión de revelación) (...) Si, terrible porque yo venía con toda la idea europea y dije “no, acá hay un mundo desconocido”. (Santiago)

Por su parte Rosa, señaló una tensión entre los apellidos de su familia y la identidad religiosa:

*Pero por ejemplo hay cosas raras en la familia de mi abuela, se dio por natural y no se investigó: ellos eran todos protestantes. Protestantes de Andalucía es muy raro porque son recontra católicos y se fueron ahí a San Juan. **Para mí eran judíos que se convirtieron y mantuvieron escondido el protestantismo o lo que sea para sobrevivir** porque no suena muy convincente protestantismo directo. Por ejemplo, muchos nombres de parientes de mi abuela son nombres bíblicos: Abraham, Esteher... suena que pueden haber sido judíos que se tuvieron que hacer conversos para estar en Andalucía. **Son todas hipótesis que yo saco...** Un apellido es 'Ruega' por ejemplo entonces también me hace duda si el 'Ruega' se lo pusieron porque a lo mejor era alguien que era muy devoto. O a lo mejor rezaba y después se lo cambiaron, no sé. Me da mucha duda, digamos. (Rosa)*

Esas aparentes contradicciones le hicieron pensar a Rosa en el cambio de apellido como una estrategia para sobrevivir en un contexto en el que fueran perseguidos.

Zonabend, autor que estudió las relaciones de parentesco y las lógicas implícitas en las nominaciones familiares, plantea que existe una semejanza entre estas últimas y las categorías espaciales.

“El patronímico es pues, a la vez un signo de identificación con el espacio de referencia del grupo, la marca de la pertenencia a un linaje y la inscripción de este linaje en este espacio de referencia. (...) Evoca una inserción en el espacio y lazos de consanguinidad: como término relacional establece la conexión entre el espacio vivido del grupo y los otros ‘nosotros’, miembros dispersos de la parentela. El patronímico fundamenta a la vez un campo parental y un campo territorial. Pero dentro del grupo sirve como identificador” (1988:295).

Los movimientos migratorios, llevan consigo a los apellidos de un territorio a otro. De acuerdo a Zonabend “cada llegada de emigrantes trae su lote de patronímicos, cuya consonancia prueba su origen geográfico y jalona, en cierto modo, la memoria de la comunidad (...) Estas migraciones marcan las grandes etapas del grupo (...) El patronímico sirve de punto de referencia” (1988:293). En síntesis, este autor considera que toponimia y patronimia constituyen dos lenguajes reflejos. Y agrega, “existe un continuum entre espacio nominado y sociedad denominada” (1988:313). En nuestro país, desde la época colonial y con las migraciones europeas de finales de siglo XIX, viajaron apellidos que se heredaron durante generaciones. Además, nuestra sociedad tiene una tradición de herencia del apellido por vía paterna. Desde 2015 el Código Civil establece en su artículo 64³⁶ que los niños y niñas pueden anotarse con el apellido materno o paterno indistintamente o bien con ambos, en cualquier orden; pero anteriormente a la sanción de dicha ley, el apellido se heredaba por vía paterna. Es decir, que una fuerte marca de filiación quedaba –y aún queda– establecida por esta rama. La regla de herencia paterna genera que algunos apellidos se ‘hereden’ y otros no. Con ellos perduran determinados sentidos grupales y geográficos que operan en la memoria familiar, perdiéndose otros.

En relación a la tradición de herencia paterna del apellido Federico mencionó el peso que en su familia tiene ser el primogénito varón:

Lo que me interesa a mí es que siempre acá se valora lo que viene del padre y bueno... y buen, ¿y la madre? ¿No? Entonces yo vengo con todo ese linaje de... de ‘raza fuerte’ / como un mandato, se refiere a la parte de la familia que viene de Siria/, de hombre, del apellido, del primer- yo soy el primer nieto varón... y mi bisabuelo era “Vos sos Assad” [pronuncia con la voz muy grave imitando a su bisabuelo] (...) todas esas cosas que está bien, es parte de una cultura, pero bueno nosotros elegimos la nuestra también, ¿no? ¿Somos argentinos ya no? Si bien hay un montón de cosas que valoro de la otra cultura... o la que heredamos, me parece que acá hay una que tiene que prevalecer. Y creo que es el equilibrio

³⁶ **Código Civil de 2015. ARTÍCULO 64** - del Apellido de los hijos. El hijo matrimonial lleva el primer apellido de alguno de los cónyuges; en caso de no haber acuerdo, se determina por sorteo realizado en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas. A pedido de los padres, o del interesado con edad y madurez suficiente, se puede agregar el apellido del otro.

Todos los hijos de un mismo matrimonio deben llevar el apellido y la integración compuesta que se haya decidido para el primero de los hijos.

El hijo extramatrimonial con un solo vínculo filial lleva el apellido de ese progenitor. Si la filiación de ambos padres se determina simultáneamente, se aplica el primer párrafo de este artículo. Si la segunda filiación se determina después, los padres acuerdan el orden; a falta de acuerdo, el juez dispone el orden de los apellidos, según el interés superior del niño.

justamente.

Posteriormente menciona lo que significó para él realizarse el estudio que le ofreció información de su línea materna:

Dije ¡buenísimo porque yo no sabía nada de esto /de la existencia de este estudio genético/ O sea, y la balanza empezó a hacer así [sube una mano y baja otra simultáneamente imitando una balanza que se equilibra] (...) Pero bueno, me sirvió para esto digamos, ¿no? Primero para conocer la historia que de cierta forma te sirve bastante para entender algunas cosas y: y sobre todo para equilibrar. Además de hecho, vos lo ves así y está equilibrado [señala su árbol genealógico que está completo en ambas ramas]. (Federico)

El proceso histórico de *mezcla desigual por género* y la herencia paterna del apellido, generaron un *pool* de apellidos europeos, en los que se reconoce actualmente la 'argentinidad'. Estos dos hechos se articularon en la construcción del imaginario de Argentina blanco-europea desarrollada en el Capítulo 2. La frase, arraigada en el sentido común nacional "venimos de los barcos" ancla parte de su fuerza en este proceso.

Por su parte Julieta en la entrevista mencionó su sorpresa al registrar los apellidos de todos sus ancestros:

Pero mirá como se dan las cosas que los nombres... estos nombres /los de los antepasados maternos/ cuando los anotaba/en el árbol genealógico que le pedimos traer a la entrevista/, me eran completamente ajenos ¡este apellido! (pronuncia con sorpresa) Yo decía '¿cómo nunca lo escuché?!'./señala en el árbol, pone cara de estar realizando un descubrimiento/.

La herencia paterna del apellido y la herencia del ADNmt presentan una simetría: mientras que a través del patronímico (siempre que haya sido heredado de padre a hijos/as) podemos rastrear a la toponimia paterna; a través del ADNmt podemos rastrear el origen geográfico continental de la línea materna. Por eso, en muchos casos el estudio genético mitocondrial se vuelve revelador ya que visibiliza historias ancladas en el territorio americano que 'no se condicen' con el origen del apellido y la referencia familiar vinculado a este. En tal sentido algunas participantes lo mencionaron como un aporte para *equilibrar* las ramas del árbol.

4.8 'Estuve hace un tiempo tratando de armar mi árbol genealógico'. Árboles geográficos, mapas genealógicos.

Repetidamente se mencionaron en los relatos de las interesadas referencias a la construcción de árboles genealógicos como una práctica muy establecida para recolectar información sobre los ancestros o bien como registro de la historia familiar. Algunas interesadas mencionaron páginas de internet donde empresas ofrecen armar el propio árbol genealógico on-line para compartirlo y completarlo con familiares de otras partes del mundo.

Estuve hace un tiempo tratando de seguir y armar mi árbol genealógico.

(Luciana)

Tengo un árbol armado con el GenoPro ¿Lo conocen? Es un programa que te arma las filogenias, bastante más grande que esto [señala el árbol que trajo a la entrevista], de varios linajes, pero bueno ustedes me pidieron la información hasta ahí /se refiere al árbol genealógico que le entregamos para completar/.

(Santiago)

Como equipo de investigación, desde la conformación del proyecto comenzamos a utilizar un diagrama de árbol (ver Figura N° 8) con la intención de comparar lo que las interesadas completaron con el resultado genético hallado. En los estudios poblacionales realizados por el Equipo de Antropología Biológica las participantes completaban una encuesta sobre sus ancestros (ver anexo) para poder analizar los orígenes en relación a las historias de migración de la ciudad analizada. Esta encuesta tenía un formato de ítems y espacios para completar sobre los lugares de nacimiento de los ancestros. Durante la conformación del proyecto AGEI modificamos esta encuesta para diagramarla en forma de árbol. Este cambio significó un importante hallazgo en la metodología de las entrevistas ya que por un lado, el formato gráfico nos permitió explicar más fácilmente los alcances del estudio genético de ADNmt visualizando la rama materna. Por otro lado, facilitó el relato de historias familiares dado que las relaciones de parentesco están explícitas a la vista, a diferencia del antiguo formato de encuesta. El diagrama de árbol funcionó como apoyatura material de los mismos dada la posibilidad de ubicar a los familiares y sus relaciones lo que enriqueció las narrativas de los participantes ya que otorgó a los relatos no sólo anclaje espacial sino también profundidad temporal.

Varias de las participantes mencionaron el esfuerzo que realizaron para traer el árbol completo a la entrevista. Por ejemplo Julieta comentó:

*Aproveché que estuve en la casa de mis padres para coleccionar un poco más de información. (...) El otro día le dije /a su madre/ **“Mirá tengo la entrevista, me gustaría ir con toda la información posible”** /se imita hablando con su madre/ asique eh:: me senté con ellos /con sus padres/ y:: fuimos escribiendo. Fui escribiendo yo a medida que les preguntaba de dónde era cada uno...*

Karen se presentó a la entrevista con el árbol que previamente le habíamos enviado. Al mostrarlo dijo:

*Estuve revolviendo todos los papeles **para tratar de hacerlo lo más exacto posible...** ¡Acá está!*

Muchas personas trajeron además de los lugares de nacimiento, los nombres y en ocasiones los años de nacimiento de sus ancestros, aunque no sea lo que les solicitamos. El esfuerzo de varias participantes por completar el árbol con *toda la información posible* o *lo más exacto posible*, da cuenta del interés en la búsqueda de los orígenes que se articulade al interés en el estudio de ancestría genética. Es decir, las participantes se contactaron con el equipo solicitando el estudio genético como un aspecto más de sus búsquedas familiares y al mismo tiempo, a raíz de nuestro pedido por traer el árbol, volvieron a profundizar en informaciones sobre los ancestros. El hecho de tener que traerlo a la primera entrevista generó un nuevo movimiento de búsqueda de datos de la historia familiar que reactivó, en muchos casos, momentos de charlas con familiares –especialmente madres o abuelas tal como lo mencioné en el apartado sobre género-. Es decir, la confección del árbol y la visita al laboratorio se volvió ‘excusa’ para hablar los antepasados y sus historias al interior de la familia. Algunas participantes relataron estos momentos como emotivos y ricos en relación al conocimiento de los ancestros, o como momentos de enterarse alguna anécdota o información que habitualmente no se cuenta.

Siendo la confección del árbol genealógico una práctica tanto social (mencionada por las participantes), como una decisión metodológica propia utilizada en las entrevistas iniciales, considero que vale la pena historizar su uso y la forma de pensar el parentesco que implica.

Roxana Boixados (2004) señala cómo las genealogías, en su forma gráfica de árbol, constituyeron un mecanismo de elaboración de tradiciones familiares y de construcción de identidades en occidente. Son una práctica de larga data histórica pero con gran peso en el imaginario medieval como “instrumentos generadores y justificadores (...) de jerarquías, privilegios nobiliarios, títulos y derechos sobre propiedades o bienes hereditarios”

(2004:15-16). Esta práctica comenzó también a utilizarse en América ya sea por los españoles y sus descendientes en el proceso de conquista (como reclamo de merced o beneficio ante la corona española) o bien, por la elite indígena también como forma de reclamo ante la corona.

En este punto resulta de interés una distinción que Boixados (2004) realiza tomando los aportes de Barnes (1967) entre las categorías analíticas *genealogía* y *pedigree*. Mientras que el término *genealogía* refiere a un sistema lógico de relaciones de parentesco recolectadas y analizadas por un investigador durante el trabajo de campo. El *pedigree* implica una

“narración subjetiva que trae al presente un conjunto ordenado de antepasados clasificados por categorías y nexos genealógicos. La selección expresa un orden de importancia y deja espacios vacíos de contenido; presencias connotadas y ausencias que denotan personajes sin nombrar forman parte de un relato en el que se ubican temporal y espacialmente los personajes que habitan el universo de parientes que se pretende recordar” (2004:24-25)

Los relatos genealógicos tanto orales como escritos realizados por el actor social o por un informante conforman el *pedigree*. “Se trata de una herramienta en mano de quienes operan dentro de un sistema de parentesco” (Boixados, 2004:17). Estos relatos suelen tener la intención de establecer relación con un pariente o ancestro en particular.

Aunque la información contenida en una *genealogía* es mucho más amplia, la intención de esta tesis no es indagar en los sistemas de parentesco y sus lógicas. En cambio, la categoría *pedigree* resulta de utilidad ya que reúnen relatos familiares y otorgan un lugar de agencia a los sujetos que los construyen.

Los *pedigrees*, como narraciones subjetivas de la historia familiar, funcionan como instrumentos que “guardan, reproducen y reelaboran una porción importante de la memoria familiar” y permiten analizar cómo operan sus mecanismos de selección (Boixados, 2004:26). En muchos de los casos analizados, las participantes buscan probar y/o corroborar la ascendencia geográfica de algún ancestro ‘mítico’ de la familia. En estos casos el ancestro motivador del estudio genético cobra preeminencia en el relato, estructurando el *pedigree*, como el caso de Verónica y todo lo referente a *Mama Tora*. Es decir, lo que cuenta la interesada, se focaliza en esa ancestra por la que surge la pregunta hacia lo biológico. Las anécdotas o datos mencionados por las participantes, resaltan los aspectos tendientes a ‘probar’ que el familiar en cuestión era ‘negro’, ‘indígena’, ‘armenio’,

etc. En estos casos, el resultado del análisis genético se busca como una forma de otorgarle 'validez científica' a un pedigree. En otras ocasiones los pedigrees se presentan fragmentados, entonces el estudio genético posee la intención de completar el relato oral que se transmitió familiarmente.

En el Capítulo 1 desarrollé la construcción social que implica el parentesco, la cual excede los condicionamientos biológicos. Sin embargo, aunque la identidad familiar no se agota en lo biológico, este aspecto cobra un especial interés en las *ancestrías a demanda* ya que las búsquedas de las interesadas se direccionan a lo genético. Además, el árbol genealógico que utilizamos en las entrevistas, aunque no lo explicito, propone completar lazos sanguíneos (dado el análisis que efectuamos). Sin embargo algunas de las interesadas lo completaron con familiares que desde el aspecto biológico, no lo eran. Por ejemplo Julia, ubicó en el árbol a su abuelo, quien fue una pareja de su abuela y efectuó su rol como abuelo, pero no era el padre biológico de la madre de Julia. Durante la entrevista, Julia reparó en este aspecto:

Claro, es verdad no me había dado cuenta. ¡Al pepe poner acá! Claro al pepe poner acá.../lo expresa con cierta vergüenza como si fuera un error la forma en que completó el árbol/

Otro caso, fue el de Laura, que se presentó como adoptada y habló durante toda la entrevista de su mamá. Estos casos muestran que los lazos de parentesco exceden lo sanguíneo. Tanto a ella, como a otras participantes que presentaron situaciones similares, les aclaramos que no entendemos a la familia y al parentesco exclusivamente desde lo biológico, por lo que esas personas poseen una relación de parentesco aunque no tengan vínculo biológico y estudio genético no pueda dar cuenta de ellos.

4.8.1 Los árboles como mapas geográficos

La comparación del árbol genealógico como mapa geográfico que este subtítulo expresa surgió a partir de una de las entrevistas. En la misma, Federico se presentó con el siguiente árbol genealógico:

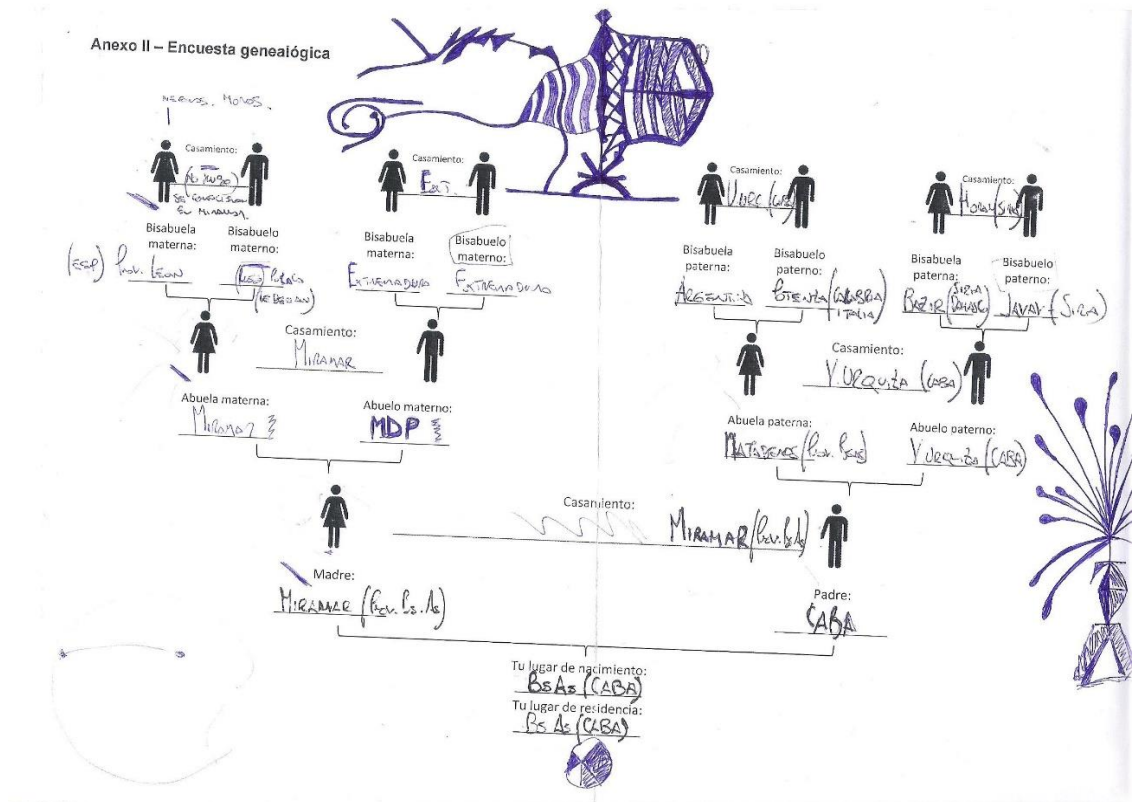


Figura 10. Árbol genealógico de Federico.

Mientras señalaba en su árbol comentaba sobre los lugares de origen de su familia:

*Vienen de Siria [señala en el árbol la rama paterna] Mi bisabuelo vino de Siria. Se conocen en **Once** /con su bisabuela/, viajan en barquito, estuvieron un tiempo en **Francia**, en **Brasil**, no sé qué y finalmente había muchos árabes **acá** /refiere a Buenos Aires/ y finalmente se vinieron a **Villa Urquiza**. (...) /Por la rama materna/ El foco es **Miramar**, ¿no? (...) Mi abuelo que nació en **Mar del Plata** se conoció con mi abuela, tuvieron a mi madre [mientras señala en el árbol] y se fueron de vacaciones a Miramar y conoció a mi mamá. Mi abuelo tiene un balneario (...) Yo eso me enteré ayer igual eh /la forma en que se conocieron sus abuelos/.*

Transcribo a continuación un fragmento de la entrevista en la que él realiza una apreciación de su árbol a partir de lo que surge la idea del árbol-mapa:

F: *Igual es intenso ver eh:: eso así /el árbol completo/ como plasmado en un- como si fuera un mapa y de repente ver la historia de un montón de personas que son un montón de años, muchos...*

S: *De años y de lugares. Está bueno como lo armaste como mapa, en definitiva...*

F: *Es un mapa, si, un recorrido de los que fueron pasando hasta que de repente terminaron acá. /señala su lugar en el árbol, Buenos Aires/ Todo lo que pasó para que aparezca este ser acá /él mismo/ ¿¡Qué se tendrá el destino para éste?! [entona como filosofando. Risas].*

Esta fue una de las entrevistas que más claramente da cuenta de la retroalimentación entre las reflexiones de las participantes y las nuestras como investigadoras. Durante la entrevista, Federico reformuló su árbol genealógico e incorporó aspectos que no había integrado en su relato y nosotras empezamos a considerar la idea del *árbol geográfico* además de genealógico.

La idea de árbol posee además otros aspectos que funcionan como metáfora de la historia familiar. Las *raíces* y el estar aferrado a un territorio, cobra un sentido vinculado a los antepasados. La idea de *ramas* permite pensar en personas que tienen un origen 'troncal' común en un ancestro compartido.

En el caso de otra de las participantes, el árbol genealógico tomó una connotación más literal, y le permitió establecer relaciones sobre las búsquedas que viene realizando sobre su historia familiar:

Me encanta el algarrobo, bueno es un árbol que me lleva a Córdoba automáticamente como el espinillo (...) Así fue decantando lo del árbol. Después un amigo me dijo "ah mirá lo del árbol genealógico, lo del árbol" [imita la voz de su amigo y su reacción se sorprende o descubre] ¡Como que yo no había asociado! (María)

El árbol genealógico es una forma de visualizar nuestras raíces y en el relato de María se entremezcló además con los árboles que la llevan a su Córdoba natal. En este caso, también la idea de árbol sirvió como anclaje geográfico del relato sobre los ancestros.

En muchos casos la confección del árbol familiar se mencionó articulada a viajes que realizaron las participantes para recolectar información de sus ancestros. Los viajes se mencionaron en algunas entrevistas y cobraron sentido como manera de acercarse a la historia familiar. Visitar los lugares de origen como forma de indagar, de viajar no sólo en el espacio sino también en el tiempo. De acuerdo a Briones, “los lugares no son meros puntos o áreas en el mapa, sino integraciones de espacio y tiempo, esto es, eventos espacio-temporales” (Briones, 2016:28). Los *árboles geográficos*, al igual que los apellidos, constituyen una forma de anclar espacialmente la historia familiar y pueden funcionar como mapas de sus migraciones. De esta forma, los árboles, como uno de los registros materiales del *pedigree*, se convierten en una herramienta desde donde performar la identidad familiar.

4.9 ‘Mama Tora’ y ‘Abuela Cruz’. Personajes condensadores de identidad familiar.

Un aspecto llamativo hallado en el campo fue la mención a personajes familiares con una carga especialmente significativa.

En la entrevista que realizamos con Verónica y su madre hablaron de ‘Mama Tora’ de la siguiente forma:

*Le decían ‘Mamá Tora’ (...) Es mi bisabuela. (...) Era un ser adorado, ¿no? (...) Era **recontra negra**. O sea, era hermosa, muy linda. En todo el relato familiar era **una persona increíble**³⁷. (Madre de Verónica)*

*Y es un personaje que tenemos así **en estima**, por **cierta potencia**, no sé para mí y para un montón de gente **los negros son una raza súper potente** que llevan algo... no sé, increíble con respecto a las expresiones artísticas, a **cierta fuerza**... **Y entonces siempre quedó ahí como un personaje fuerte**. Después los relatos de una tía, (...), o sea (sobre) Teodora hija /‘Teodora’ es el nombre de ‘Mama Tora’/, que **era un ser súper adorado en la familia**. (Verónica)*

Además Verónica mencionó el uso que realiza de este nombre en su vida profesional:

³⁷ Algunos fragmentos de las entrevistas de aquí en más están repetidos con fragmentos ya citados en capítulos anteriores. Sin embargo, considero necesario su reiteración para el desarrollo de la idea del presente capítulo.

En honor a ella yo soy bailarina, docente y además soy DJ. Paso música y el nombre que me puse es 'Mamá Tora' (...) Y bueno, no sé. Recorro a eso como algo que me da orgullo y que me da cierta fuerza para ser un poquito negra. (Verónica)

Mientras que *Mama Tora* es presentada como condensadora de todo *lo afro* y con atributos de mucha fuerza y adoración por parte de la familia; María presenta a la *Abuela Cruz* como un personaje que sintetiza *lo indígena*:

*Mi mamá me habla siempre de mi Abuela Cruz. (...) **Mi** Abuela Cruz era curandera entonces mi mamá considera que todo lo que ella sabe, porque mi mamá cura con las manos, es por **su** Abuela Cruz. Entonces empiezan a aparecer una serie de **relatos que rozan lo fantástico** por momentos y que es re interesante (...) Mi mamá me cuenta por ejemplo, que ella los recuerdos que tiene la Abuela Cruz. Yo le preguntaba **en qué hablaba** y ella me dijo que hablaba en castellano pero que por momentos decía palabras como si fueran (...) que cortaba algunas palabras. Eso se creía que le venía de sus **raíces**. Ehm:: pero bueno todavía se presenta como un **mito**. Ni siquiera sé si es real.*

María atribuyó la forma particular de hablar de la *Abuela Cruz* a su origen indígena. Además la presentó como un personaje *casi mítico*.

En ambos casos, los relatos alrededor de *Mama Tora* y la *Abuela Cruz* fueron abundantes y se relataron con una carga afectiva importante. Llamativamente las dos son mujeres y en ambos casos sus apodos poseen una referencia a una relación de parentesco: 'mamá' y 'abuela', pero en ninguno de los casos son ni la madre ni la abuela de las participantes. En el caso de María es significativo como en el mismo fragmento del relato menciona '**mi** abuela cruz' y segundos después '**su** abuela cruz' (refiriéndose a la madre) y más adelante dice:

***Mi** Abuela Cruz se murió a los 106 años, entonces era la **bis-abuela de mi mamá**. Entonces mi mamá la pudo conocer por eso.*

Por lo anterior no queda claro si es su abuela, su bis-abuela o su tátara-abuela. En estos relatos aparecen sobrenombres que permanecieron intactos en algún momento de la historia familiar. Además, el relato de María está anclado en Córdoba y particularmente en Cruz del Eje. Llamativamente, el apodo de la Abuela Cruz posee también una coincidencia con la toponimia en la palabra 'Cruz'.

Zonabend analiza el uso que las comunidades realizan de los sobrenombres. Al

respecto dice “a diferencia del patronímico y en parte del nombre, que hacen referencia a la parentela³⁸, el sobrenombre es asunto de la comunidad: se deja a la libre creación del grupo social.” (1988:304) En los casos de *Mama Tora* y *Abuela Cruz*, los sobrenombres son creación del grupo familiar. Además Zonabend agrega que al recordar un sobrenombre, “la evocación de las familias o de los individuos se torna más rica, más plena de anécdotas, más cercana a la vida. Con el enunciado del sobrenombre reflotan los comportamientos de los individuos, los hábitos curiosos de las familias y la historia de las relaciones sociales tiende a tomar un giro más vivo, un ritmo más humorístico” (1988:302). En las entrevistas con Verónica, su madre y María fue muy notoria la emocionalidad que atravesó los relatos cuando hablaron de las respectivas ancestras. Además de acuerdo a Zonabend, “el sobrenombre evoca tanto un comportamiento físico o moral particular como un acontecimiento singular de la vida del individuo, desencadenando un verdadero proceso de rememoración” (1988:302). En ambos casos, *Mama Tora* y *Abuela Cruz*, los sobrenombres que las identifican hacen referencia a relaciones de parentesco: ‘mama’ y ‘abuela’. De acuerdo a Zonabend, “el sobrenombre es un signo que permite organizar cognoscitivamente a los individuos, informa sobre los comportamientos y las actitudes de cada uno y, al mismo tiempo, sobre las formas de sensibilidad y los valores del grupo” (1988:302). Es decir, que un sobrenombre que opera a nivel familiar, da cuenta de un valor que la familia (como comunidad) atribuye a esa persona. *Mama Tora* y *Abuela Cruz* aparecen como mujeres que deben haber tenido un rol y una presencia importante dentro de sus familias. Los sentidos que evoca cada una de ellas al interior de sus familias son mucho más amplios ya que refieren a *fuerza y potencia*, al *orgullo*, a prácticas y saberes familiares, a lugares de origen, relatos que rozan lo fantástico. Por lo anterior considero que son personajes que se construyen familiarmente y que en su persona sintetizan y condensan una trama de sentidos asociados a una tradición cultural valorada familiarmente: *lo indígena* en el caso de la *Abuela Cruz* y *lo afro* en el caso de *Mama Tora*.

³⁸ Refiere a los apellidos y a la tradición de repetir un nombre a lo largo de generaciones casi como una herencia.

Capítulo 5. Conclusiones

En primer lugar, podemos decir que se cumplieron los objetivos de esta tesis. Desde el Proyecto AGel pudimos dar respuesta a la demanda espontánea de un grupo de personas que solicitaron el estudio genético sobre sus ancestros. Se realizaron las devoluciones de resultados de forma accesible y responsable, comunicando sus alcances y limitaciones.

Además, a partir del abordaje de las entrevistas desde un enfoque antropológico analicé los intereses y expectativas en la información genética sobre los ancestros. Desarrollé la forma en que las historias familiares se entretajan con las dinámicas poblacionales e históricas dando cuenta de la existencia actual de ancestrías biogeográficas africanas y americanas. Por último describí algunas de las formas en las que el dato biológico sobre los ancestros interactúa con aspectos de la identidad familiar vinculados a transmitir un origen: los árboles genealógicos, los apellidos y la presencia de ‘personajes familiares’.

La identidad se construye a lo largo de la vida y frente al resultado genético entregado se presentaron diferentes reacciones de las participantes: en algunos casos el resultado fue incorporado a las identidades familiares y en otros casos fue desestimado. En algunos casos adquirió el valor de confirmar y reafirmar un origen, muchas veces validando prácticas que los sujetos realizaban. En otros casos el estudio genético aportó una información sobre un origen desconocido.

A partir de este trabajo se abren algunas cuestiones para seguir profundizando en futuras investigaciones. La incorporación de participantes en el proyecto AGel y la realización de nuevas entrevistas permitirá un análisis más completo en torno a las consecuencias y usos que las personas realizan del dato genético. La cuestión de género también podrá profundizarse en próximas investigaciones. Los aportes de la Antropología de la Subjetividad y de la Antropología de la Ciencia son áreas a incorporar en nuevos trabajos.

La hipótesis con la que abordé esta investigación suponía que la idea de un país ‘blanco’ se reprodujo en las historias familiares, ocultando en muchos casos el origen subsahariano o indígena de los ancestros. A partir de lo desarrollado a lo largo de los capítulos puedo decir que se confirma esta hipótesis aunque no de manera generalizada ya que las historias vinculadas a estos orígenes perduraron en *memorias compactas o fracturadas* presentes en recuerdos, fotos, prácticas y anécdotas hasta el momento en que

el contexto permitiera *encenderlas, moverlas, re-armarlas*. Las *ancestrías a demanda* son la expresión de un proceso de *desagregación del mestizaje* en un contexto en el que las comunidades indígenas vienen conformándose como sujetos de derecho internacional; así como las agrupaciones afrodescendientes comenzaron a visibilizarse en diferentes ámbitos sociales y a reivindicar su lugar histórico. En ambos casos, las comunidades han realizado un trabajo político, jurídico e historiográfico para recuperarse como protagonistas de las narrativas históricas. En esta tesis se consideraron fragmentos de memorias dispersas entre sus miembros que buscan integrarse en un relato identitario en disputa con la *ideología mestiza blanqueada* que construyó el fundamento de los estados pos-coloniales. Las búsquedas de *ancestrías genéticas* dan cuenta de la agencia de los sujetos en relación a su propia historia familiar de manera articulada con los procesos de grupos sociales más amplios.

Uno de los aportes de esta investigación consistió en dar respuesta a una demanda social vinculada a la genética y a los orígenes. A su vez, esta tesis pretende aportar al debate en torno a la forma en que se comunican los resultados genéticos a las personas que lo solicitan ya que una incorrecta (o inespecífica) comunicación puede dar lugar a esencialismos o reeditar categorías raciales en el discurso público. Por último, espero haber aportado a la construcción identitaria que tenemos como pueblo cuestionando el relato de 'argentina blanco-europea' y, al mismo tiempo visibilizando el aporte y la presencia africana e indígena.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHILI, E. et al. (2005). Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio. Rosario, Laborde Libros Editor.
- ANDREWS, R., KUBACKA, I., CHINNER, P., LIGHTOWLERS, R., TURNBULL, D., HOWELL, N. (1999). "Reanalysis and revision of the Cambridge reference sequence for human mitochondrial DNA". *Nature Genetics*, 23(2):147.
- AVENA, S. A. et al. (2009). Mezcla génica y linajes uniparentales en Comodoro Rivadavia (Provincia de Chubut, Argentina). En *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 11(1):25-41.
- AVENA, S. A. et al. (2010). Mezcla génica y linajes uniparentales en Esquel (prov. De Chubut). Su comparación con otras muestras poblacionales argentinas. En *Journal of Basic & Applied Genetics* 20 (1): 00-00.
- AVENA, S. A. et al. (2007). Mestizaje en el sur de la región pampeana (Argentina). Su estimación mediante el análisis de marcadores proteicos moleculares uniparentales. En *Revista Argentina de Antropología Biológica* 9(2): 56-76.
- AVENA, S. A. et al. (2012). Heterogeneity in Genetic Admixture across Different Regions of Argentina. En *PloS ONE*. Abril 2012, Volumen 7.
- AVENA, S. A., DI FABIO ROCCA, F., POSTILLONE, M. B. y DEJEAN, C. (2013). ¿Existió el "Crisol de Razas" en Argentina? Una respuesta desde la Antropogenética. En GUREVICH, B. *La complejidad después de Babel*. pp. 281-314. Buenos Aires, Lumiere.
- BARTH, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, Fondo de Cultura Económica.
- BAYER, O. (director); LENTON, D. (editora) (2010). Historia de la crueldad argentina. Julio Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios. Buenos Aires, El Tugurio.
- BERTAUX, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En *Revista Proposiciones*, Santiago de Chile.
- BLAZSEK, A. (2012). Colonialidad del poder y eurocentrismo en la construcción de la imagen sobre la población argentina en los censos nacionales del siglo XIX. En *Algarrobo – MEL.com.ar* Revista on-line de la Maestría en Estudios Latinoamericanos FCPyS UNCUYO.

- BOIXADOS, R. (2004). La genealogía como fuente y como método de análisis histórico-antropológico de los procesos de creación de identidades familiares en La Rioja colonial. En *Historia Indígena*, nº8:2-25. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1995). Pensar en términos relacionales y Una duda radical. En *Respuestas por una antropología reflexiva*. pp. 167-184. México, Grijalbo.
- BRIGGS; C. (1986). Aprendiendo cómo preguntar. Un enfoque sociolingüístico del rol de la entrevista en las investigaciones en ciencias sociales. Cap. III, En *Learning how to ask*. Cambridge. University Press (Traducción de Silvina Otegui y Verónica Fernández Battaglia, revisión técnica de Corina Curtis. Cátedra profesora Lucía Goluscio).
- BRIONES, C. (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En *Cartografías argentinas: políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Antropofagia*. Buenos Aires.
- BRIONES, C. (2007). Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías. En *Tabula Rasa*, junio de 2007.
- BURGUIÉRE, A., KLAPISCH ZUBER, C., SEGALEN, M., ZONABEND, F.. *Historia de la familia*. Vol 1. Madrid. Alianza.
- CABRERA, P. (2014). Propuesta teórico-metodológica para el estudio de la subjetividad desde una perspectiva antropológica. En *Revista Virajes*, 16(1):185-208. Manizales, Universidad de Caldas.
- CAGGIANO, S. (2005). Introducción y Problemas, conceptos y contextos. En *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. pp. 25-60. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- CHEIN, D. J. y KALIMAN, R. J. (2013). "Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura. En KALIMAN R. J. (comp.) *Sociología de las identidades. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural*. pp. 113-182. Villa María, Eduvim y EdiUnju.
- COULON, A. (1988). Introducción y Capítulo primero. Los precursores. En *La Etnometodología*. pp. 9-20. Madrid, Cátedra.

- CRESPO, C. (2015). Estudio de la variabilidad mitocondrial en Poblaciones prehistóricas de la Patagonia. Sus implicancias en el proceso de poblamiento regional. Tesis de Doctorado, inédita, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- CURTIS, H. y BARNES, N. (2011). La evolución de los homínidos. En *Biología*, cap. 22. Ed. Médica Panamericana.
- DEJEAN, C.B, GOICOECHEA, A.S., AVENA, S.A., SALABERRY, M.T., SLEPOY, A.S. y CARNESE, F.R. (2003) Linajes mitocondriales amerindios en una muestra poblacional de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En *Revista Argentina de Antropología Biológica* 5(1):65.
- DI FABIO ROCCA, F. (2016). La presencia subsahariana en el acervo génico de poblaciones cosmopolitas de la Argentina. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- DI FABIO ROCCA F. et al. (2016a). Historia poblacional y análisis antropogenético de la ciudad de Salta. En *Revista ANDES*, 27 (ISSN 0327-1676) *en prensa*.
- DI FABIO ROCCA, F. et al. (2016b). Ancestralidades genéticas y culturales: un análisis desde las historias de vida. Ponencia presentada en el XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica, Tacuarembó, Uruguay.
- DI FABIO ROCCA, F. et al. (2018a). Genealogía, pedigree y genética. Relaciones entre los estudios clásicos de la Antropología del parentesco y las nuevas tecnologías. Libro de Actas: XII Reunión de Antropología del Mercosur: grupos de trabajo; compilado por Marilyn Cebolla Badie... [et al.]; coordinación general de Ana María Gorosito. Posadas, Argentina. 5751-5768.
- DI FABIO ROCCA, F. et al. (2018b). Mestizaje e identidad en Buenos Aires, Argentina. Experiencias desde la búsqueda individual de datos genéticos. En *Anales de Antropología* 52-1 (2018) 165-177.
- DI FABIO ROCCA F. et al (2018c). Proyecto Ancestría Genética e Identidad. Análisis de los nuevos datos del laboratorio. Ponencia presentada en las I Jornadas interdisciplinarias sobre tecnologías de reproducción humana asistida: "Identidad, parentesco y TRHA". Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria, Universidad Nacional de Quilmes.

- DI FABIO ROCCA, F. et al. (s/f). Motivaciones, intereses y repercusiones en la búsqueda de ancestrías genéticas en Buenos Aires, Argentina. *Revista colombiana de antropología*. Artículo en revisión.
- FONSECA, C. (2005). Paternidade brasileira na era do adn: a certeza que pariu a dúvida. En *Cuadernos de antropología social*. n.22 Buenos Aires jul./dic.
- FRIGERIO, A. y LAMBORGHINI, E. (2011). Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política. En *Aportes para el desarrollo humano en Argentina. Afrodescendientes y africanos en Argentina / coordinado por Ruben Mercado y Gabriela Catterberg*. - Buenos Aires, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2011. Pp-1-52.
- FRIGERIO, A. (2006). 'Negros' y 'Blancos' en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales. En *Temas de Patrimonio Cultural*, 16:77-98. Número dedicado a Buenos Aires Negra: Identidad y cultura. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- FRIGERIO, A. (2008). De la desaparición de los negros a la reaparición de los afrodescendientes: comprendiendo las políticas de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en Argentina. En *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Compilado por Gladys Lechini; edición a cargo de Diego Buffa y María José Becerra - Córdoba, Buenos Aires.
- GEMMELL, N. y AKIYAMA, S. (1996). An efficient method for extraction of DNA from vertebrate tissues. En *Trends in Genetics* 12(9):338-9.
- GHEP-EMPOP. Grupo de Habla Española y Portuguesa de la Sociedad Internacional de Genética Forense (GHEP-ISFG) Persona de contacto (en español, portugués o inglés): Lourdes Prieto, lourditasmt@gmail.com - EDNAP mitochondrial DNA Population database (EMPOP) Contact person (German and English): Walther Parson, walther.parson@i-med.ac.at "Avances en el análisis de ADN mitocondrial con fines forenses: la colaboración GHEP-EMPOP".
- GORI, G. (1988). Inmigración y colonización en la Argentina. Buenos Aires, Eudeba.
- GRIMSON, A. (2005). Prefacio. En CAGGIANO, S. *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires, Prometeo

Libros.

- GRIMSON, A. (2010). Culture and Identity: two different notions. En *Social Identities*, 16(1):63-79.
- GROSSO, J. L. (2008). Indios muertos, negros invisibles. Córdoba, Argentina, Encuentro Grupo Editor.
- HALL, Stuart. (2003). Introducción: ¿quién necesita 'identidad'? En HALL, S. y DU GAY, P. (comp.) *Cuestiones de identidad cultural*. Pp. 13-38. Buenos Aires, Amorrortu.
- HALL, Thomas A. (1999). BioEdit: a user-friendly biological sequence alignment editor and analysis program for Windows 95/98/NT. *Nucleic Acids Symposium Series*, 41:95-98.
- HOWELL, N. (1999). Reanalysis and revision of the Cambridge reference sequence for human mitochondrial DNA. En *Nature Genetics*, 23(2):147.
- KLOSS-BRANDSTÄTTER, A., PACHER, D., SCHÖNHERR, S., WEISSENSTEINER, H. BINNA, R. SPECHT, G., KRONENBERG, F. (2010). HaploGrep: a fast and reliable algorithm for automatic classification of mitochondrial DNA haplogroups. En *Human Mutation*, 0(31):1-8.
- KLUG, W. CUMMINGS, M. SPENCER, C. (2006). Conceptos de genética. Madrid, Pearson Educación.
- LÓPEZ BELTRÁN, C. (2017). Genómica mestiza. Raza, nación y ciencia en Latinoamérica. México, Fondo de Cultura Económica.
- LORANDI, A. M. (1992). El mestizaje interétnico en el noroeste argentino. En *Senri Ethnological Studies*. 33:133-166.
- MARCUS, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. En *Revista Alteridades*, 22:111-127.
- MARKS, J. (1997). La raza, teoría popular de la herencia. En *Mundo Científico* 185: 1045-1051.
- MARTÍNEZ-MARIGNAC, V. L., BRAVI, C. M., LAHITTE, H. B., BIANCHI, N. O. (1999). Estudio del ADN mitocondrial de una muestra de la ciudad de La Plata. En *Revista Argentina de Antropología Biológica* 2 (1): 281-300.

- OPPENHEIMER, G. (2001). Paradigm lost: Race, ethnicity, and the search for a new population taxonomy. En *American journal of public health*. 91: 1049-1055
- OXMAN, C. (1998). La entrevista de investigación en ciencias sociales. Buenos Aires, Eudeba.
- PAROLIN, María L. et al. (2013). Análisis de la diversidad biológica y mestizaje en la ciudad de Puerto Madryn (Prov. De Chubut, Argentina). En *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 15(1):61-75.
- PENCHASZADEH, V. B. (2012). Introducción. En PENCHASZADEH, V. (comp.) *Genética y Derechos Humanos: encuentros y desencuentros*. Buenos Aires, Paidós.
- PIAZZA, A. (1997). Un concepto sin fundamento biológico. En *Mundo Científico* 185: 1052-105
- RADOVICH, J. C. (2005). ADN e Indígenas de la Argentina. En *Revista Novedades de Antropología*. Año 15, N° 51. Pp 11-12.
- REGUEIRO, S. A. (2010). Análisis genético para la identificación de niños apropiados: construcción política y científica de la “naturaleza” y el parentesco. En *Revista Estudios Feministas*. Florianópolis, 18 (1) 11-32.
- ROCKWELL, E. (2009). Reflexiones sobre el trabajo etnográfico. En: *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. pp. 41-99. Buenos Aires, Paidós.
- SALGUEIRO, A. M. (1998). Referentes para el estudio de la cotidianidad desde una perspectiva etnográfica. En *Saber docente y práctica educativa*. Barcelona, Octaedro. pp. 25-60.
- SARMIENTO, D. F.. (1884). Obras completas T II.
- SCHURR, T. G. (2000). ADN mitocondrial y el poblamiento del nuevo mundo. Mitochondrial DNA and the Peopling of the New World Genetic variations among Native Americans provide further clues to who first populated the Americas and when they arrived. *American Scientist*.
- SCHURR, T. G. (2004). The peopling of the New World: perspectives form molecular anthropology. *Annual Review of Anthropology*, 33: 551-583.
- SEGATO, R. (2007). Introducción. Políticas de la identidad, diferencia y formaciones

nacionales de alteridad. En: *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. pp. 15-36. Buenos Aires, Prometeo Libros.

SEQUEIROS, J. (2012). Prefacio. La genética y los derechos humanos. En PENCHASZADEH, V. (comp.) *Genética y Derechos Humanos: encuentros y desencuentros*. Buenos Aires, Paidós.

SPINA, S., E. COIRINI, J. GAGO, J. PATIÑO, C. DEJEAN, F. DI FABIO ROCCA Y S. AVENA. (2016). Cuerpo, prácticas y emociones en torno a la identidad. Casos de búsqueda de la dimensión genética de la ancestría. Actas de las VII Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiaio Wallace, Buenos Aires.

STAGNARO, A. (2003). Ciencia y debate antropológico: distintas perspectivas. En *Cuadernos de Antropología Social* N° 18, pp. 87-105, 2003 © FFyL - UBA - ISSN: 0327-3776.

VICH, V. y ZABALA, V. (2004). La oralidad como *performance* y La historia oral. En *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. pp. 11-20 y 87-98. Buenos Aires, Grupo editorial Norma. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación.

VIVEIROS DE CASTRO, E (2013). En Brasil, todo el mundo es indio, excepto quien no lo es. En *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires, Tinta Limón, Entrevistas.

WADE, P. (2002). *Race, Nature and Culture: An Anthropological Perspective*. London, Pluto Press.

WAILOO, K. (2012). Who am I? Genes and the problem of historical identity” En WAILOO, K., NELSON, A. y LEE, C. (eds.) *Genetics and the unsettled past: the collision of DNA, race and history*. New Jersey, Rutgers University Press.

ZONABEND, F. (1988). De la familia. Una visión etnológica del parentesco y la familia. En BURGUIÉRE, A. (coord.). *Historia de la familia*. Vol. 1 (Mundos lejanos, mundos antiguos). Pp.17-82. España, Alianza.

Fuentes

Primer Censo de la República Argentina, verificado los días 15,16 y 17 de septiembre de 1869, Buenos Aires, Imprenta del Porvenir, un tomo, 1872. En línea: <<http://www.observatorio.unr.edu.ar/censos-historicos/>> (Consulta 09-07-2019)

Segundo Censo de la República Argentina, mayo 10 de 1895, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 3 tomos, 1898. En línea: <<http://www.observatorio.unr.edu.ar/censos-historicos/>> (Consulta 09-07-2019)

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos. República argentina. En línea: <https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135> (Consulta 09-07-2019)

ANEXOS

a. Tabla de participantes del Proyecto Ancestría genética e identidad (AGel)

	PARTICIPANTE	TOMA DE MUESTRA		Lugar de residencia	Recibió el resultado		Entrevistas realizadas		
		AÑO	Lugar		Sí	No	Primera	Segunda	Tercera
1	Claudia	2008	La Plata	Chubut	*				
2	Franco	2008	La Plata	Chubut	*				
3	Roberto	2010	Pico Truncado, Sta Cruz	Pico Truncado, Sta Cruz	*				
4	Alberto	2010	CABA	CABA	X				
5	Daniela	2010	CABA	Guaymallén, Mendoza	X				
6	Sandro	2011	Santa María, Catamarca	Quilmes, Tucumán	*				
7	Noelia	2011	CABA	CABA		X***			
8	Mario	2011	Necochea, Buenos Aires	Necochea, Buenos Aires	*			Enero 2017 (telefónicamente)	
11	Ramiro	2011	CABA	Buenos Aires		X***			
12	Juana	2011	Bariloche, Río Negro	Bariloche, Río Negro		X***			
9	Julieta	2012 y 2015**	CABA	CABA	X		Junio 2015	Abril 2016	
10	Santino	2012	CABA	CABA	X			Abril 2017	
13	Mariana	2012	CABA	CABA		X***			
14	Rosario	2013	CABA	CABA		X***			
15	Alejo	2013	CABA	CABA		X***			
16	Cristina	2014	CABA	CABA		X***			
17	Andrés	2014	CABA	CABA		X***			
18	Ian	2014	CABA	CABA	X				
19	Verónica	2014	CABA	CABA	X			Abril 2015	Agosto 2015
20	Marta	2014	CABA	CABA	*				
21	Soledad	2014	CABA	CABA	*			Sept 2016	
22	Silvina	2014	CABA	San Martín, Buenos Aires	*			Sept 2015	
23	Marisa	2014	CABA	Bariloche, Río Negro	*				
24	Malena	2014	CABA	CABA	X				
25	Marcela	2014	CABA	San Francisco Solano, Buenos Aires		X			
26	Laura	2014	CABA	CABA	X		Nov 2015	Nov 2016	Oct 2017
27	Esteban	2014	Buenos Aires	Monte Hermoso		X			
28	Myriam	2014	Buenos Aires	Monte Hermoso		X			
29	Eloi	2014	Buenos Aires	Monte Hermoso		X			
30	Santiago	2014 y 2015**	CABA	CABA	X		Julio 2015		
31	Pedro	2014	CABA	Remedios de Escalada	*				
32	Nadia	2014	Buenos Aires	Monte Hermoso	X				
33	Karen	2015	CABA	CABA	X		Abril 2015	Abril 2016 (video-llamada)	Sept 2016
34	Manuel	2015	CABA	Don Torcuato, Buenos Aires		X	Mayo 2014		

35	María	2015	CABA	Buenos Aires	X		Mayo 2015	Oct 2015	
36	Alan	2015	CABA	Morón, Buenos Aires		X	2015		
37	Luciana	2015	CABA	Buenos Aires	X		Nov 2015	Mayo 2018	
38	Paula	2015	CABA	Buenos Aires		X	Nov 2015		
39	Mariano	2015	CABA	Buenos Aires		X	Dic 2015		
40	Camila	2015	CABA	José C. Paz, Buenos Aires		X	Dic 2015		
41	Tatiana	2015	CABA	Avellaneda, Buenos Aires	X		Dic 2015	Junio 2017	Dic 2017
42	Carolina	2015	CABA	CABA		X	Dic 2015		
43	Mora	2015	CABA	Morón, Buenos Aires	X		Dic 2015	Julio 2018	
44	Federico	2015	CABA	CABA	X		Dic 2015	Junio 2018	
45	Marisol	2015	CABA	CABA	X		Dic 2015	Junio 2017	Dic 2017
46	Ana	2015	CABA	CABA	X		Dic 2015	Junio 2017	Dic 2017
47	Maura	2016	CABA	CABA		X	Dic 2016		
48	Rosa	2017	CABA			X	Agosto 2017		
49	Mariano	2017	CABA			X	Sept 2017		
50	Gustavo	2017	CABA	Avellaneda		X	Sept 2017		
51	Andrea	2017	CABA	CABA		X	Sept 2017		
52	Omar	2017	CABA	CABA		X	Nov 2017		
53	Vanesa	2017	CABA	CABA		X	Nov 2017		
54	Anaía	2017	CABA	CABA		X	Nov 2017		

En color se señalaron las personas cuyas entrevistas fueron analizadas en esta tesis. Corresponden a las primeras 24 entrevistas realizadas desde la conformación del proyecto AGel.

*Recibieron su resultado genético antes de la conformación del proyecto.

**Se volvió a tomar una muestra porque no se había podido hallar un resultado a partir de la muestra anterior.

***No respondió al mail, no hay contacto.

b. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

A) EXPLICACIÓN SOBRE EL CONSENTIMIENTO

TÍTULO DEL PROYECTO: “ Ancestría Genética e Identidad: estudio de casos realizados a partir de solicitud espontánea de los interesados” .

LUGAR DONDE SE REALIZARÁ EL ESTUDIO: Los análisis de laboratorio, tanto la extracción de ADN como las determinaciones moleculares, se desarrollarán en el Centro de Estudios Biomédicos, Biotecnológicos, Ambientales y Diagnóstico (CEBBAD) de la Universidad Maimónides, donde funciona el laboratorio de la Sección Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires gracias a un convenio bilateral entre ambas instituciones.

RESPONSABLES: El Equipo de Antropología Biológica está integrado por investigadores del CONICET, la Universidad Maimónides y la Universidad de Buenos Aires. El equipo está encabezado por la Bioq. Cristina Dejean y el Dr. Sergio Avena. Este estudio será desarrollado por el Lic. Francisco Di Fabio Rocca, Elianna Coirini, Julia Gago y Sofia Spina.

FINANCIAMIENTO: Estas investigaciones, que no persiguen fines de lucro, son financiadas por subsidios otorgados por la Universidad de Buenos Aires, la Fundación Felipe Fiorellino y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

INFORMACIÓN SOBRE LA PARTICIPACIÓN. MÉTODOS A SEGUIR: Usted ha solicitado participar en el estudio de “ Ancestría genética e identidad” . Para tal fin, en primer lugar deberá donar una muestra biológica (sangre y/o hisopado bucal y/o saliva); esta donación no conlleva mayores riesgos. Luego deberá completar una breve encuesta sobre datos familiares (lugar de nacimiento y residencia de usted, sus padres y abuelos) y acceder a al menos una entrevista vinculada a su interés y expectativas en el presente estudio. Ud. decidirá si acepta que la entrevista sea grabada, y si lo desea aportar fotografías o cualquier otro tipo de documentación que considere relevantes. Los estudios genéticos a realizar pueden referir a los linajes mitocondriales maternos y/o linajes paternos del Cromosoma Y y/o mezcla génica individual.

Es importante que usted lea y entienda los siguientes principios generales:

- 1) Su participación es completamente voluntaria.
- 2) Usted puede interrumpir su participación en el estudio en el momento que lo desee.
- 3) Se mantendrá la confidencialidad de la información que Ud. aporte en el sentido que no se citará su nombre en ningún informe y/o publicación científica preparada sobre el estudio. Incluso en el laboratorio su muestra será codificada y anonimizada, teniendo sólo los investigadores a cargo acceso a la totalidad de los datos.
- 4) Si usted desea conocer el avance de los estudios podrá solicitarlo a ancestriaeidentidad@gmail.com Además, nos comprometemos a realizar una devolución confidencial y personalizada de sus resultados.

5) Después de leer la explicación, sírvase hacer cualquier pregunta que le permita entender mejor la naturaleza del estudio.

B) CONSENTIMIENTO INFORMADO

Declaro que he recibido explicaciones tanto verbales como escritas, sobre la naturaleza y propósitos del estudio “ Ancestría genética e identidad: estudio de casos realizados a partir de solicitud espontánea de los interesados” , sus procedimientos y características, habiendo tenido ocasión de aclarar las dudas que me han surgido. He recibido una copia de la Explicación de Consentimiento Informado y de este formulario. Los investigadores me han explicado el significado de mi participación espontánea, y la finalidad del estudio y los métodos que se emplearán para realizarlo. Consiento por lo tanto la extracción de una muestra biológica; la realización de los análisis genéticos pertinentes; mi participación en una encuesta y al menos una entrevista; y la publicación de resultados e informes en trabajos académicos y científicos, mientras se respete la confidencialidad de los datos personales.

Firma del participante:
DNI:

Aclaración:

Firma del encuestador:
DNI:

Aclaración:

Firma del testigo:
DNI:

Aclaración:

Lugar y fecha.....

c. Devoluciones a participantes

Ancestría biogeográfica americana

Buenos Aires, 28 de abril de 2016

Equipo Interdisciplinario de Antropología Biológica

Proyecto

“Ancestría Genética e Identidad”

Informe: Karen



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

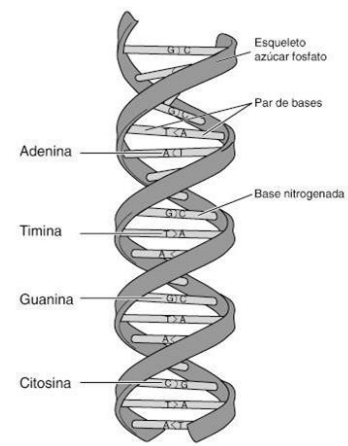
 **Universidad Maimónides** •

Informe de Linaje Mitocondrial

El Equipo Interdisciplinario de Antropología Biológica (UBA – U. Maimónides), le otorga los resultados obtenidos a partir de la muestra de hisopo bucal donada voluntariamente por usted, bajo consentimiento informado.

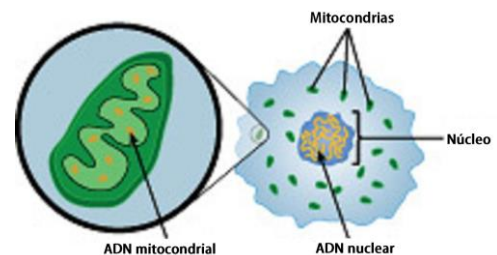
¿Qué es el ADN?

El ADN es una molécula que forma parte de todas las células de un organismo. Contiene la información genética heredable que regula y controla el funcionamiento de dicho organismo. La molécula de ADN consiste en una sucesión de “eslabones” denominados *bases nucleotídicas*. Existen cuatro bases: adenina (A), timina (T), citosina (C) y guanina (G), que se repiten, en diferente orden, a lo largo de la extensa secuencia que conforma el genoma (la totalidad de la información genética que posee un organismo). Para cada fragmento del genoma, pueden existir distintas variantes presentes en diferentes individuos. Algunas de estas variaciones existentes a nivel del ADN se traducen en diferentes características biológicas, como por ejemplo el grupo sanguíneo.

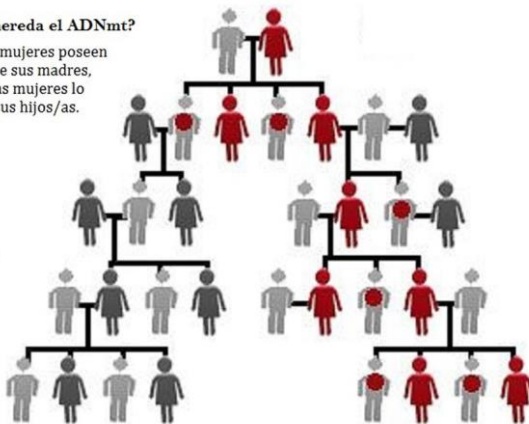


¿Qué es el ADN mitocondrial?

Todos tenemos dos tipos de ADN en nuestras células: El ADN presente en el núcleo celular (que heredamos de padre y madre) y el ADN mitocondrial (ADNmt) que es aquel que está en las mitocondrias de la célula y se hereda

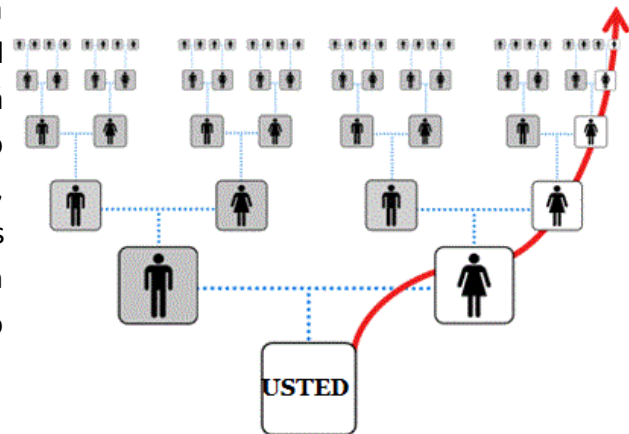


¿Cómo se hereda el ADNmt?
Hombres y mujeres poseen el ADNmt de sus madres, pero sólo las mujeres lo heredan a sus hijos/as.



solamente de la madre a sus hijos. Esto se debe a que el óvulo contiene aproximadamente 140.000 mitocondrias en su citoplasma, y en el momento de la fecundación no ingresarían las pocas presentes en el espermatozoide.

Esto significa que el ADNmt nos brinda información solamente del linaje materno. El árbol genealógico de cada persona está compuesto por cuatro abuelos, ocho bisabuelos, dieciséis tatarabuelos, treinta y dos choznos, etc. De todos estos antepasados tenemos información en nuestro ADN nuclear. Sin embargo, nuestro ADNmt sólo corresponde a la vía materna.



En ocasiones, el ADNmt sufre mutaciones que no afectan su funcionamiento. Por lo que, en la actualidad, existen diversos tipos de ADNmt correspondientes a diversas mutaciones heredadas a lo largo de las generaciones. Analizar estas variaciones es analizar una porción del árbol genealógico de la humanidad.

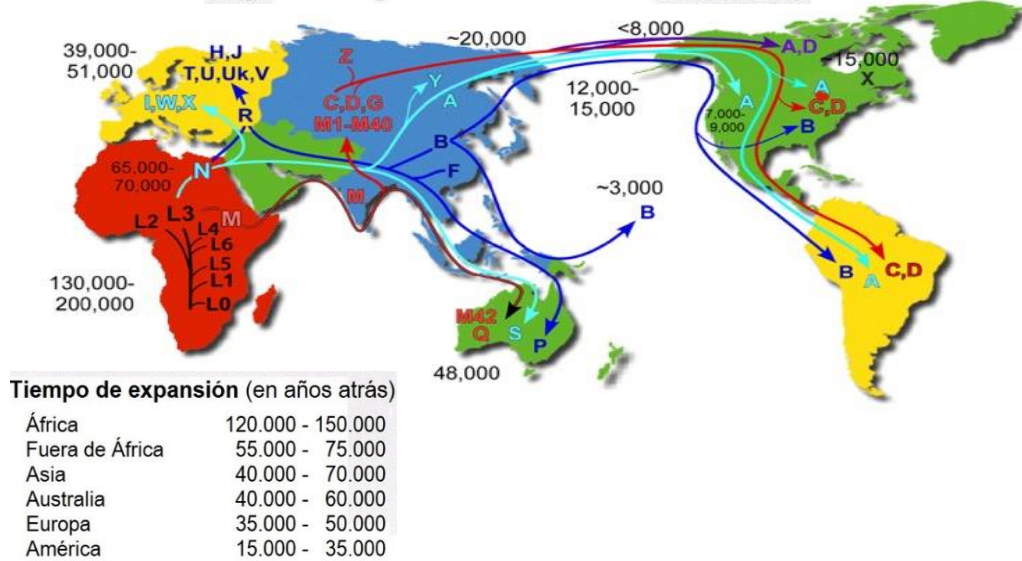
En África surgimos los 'Homo sapiens' hace aproximadamente 100.000 - 200.000 años. Desde allí, y durante miles de años, poblamos también Asia, Europa, Oceanía y América. Durante ese tiempo el ADNmt se transmitió por vía materna, heredándose las mutaciones que fueron surgiendo. Analizando el ADNmt podemos rastrear dónde se originaron determinadas mutaciones. Es decir, hay un tipo de ADNmt que surgió en África, hay mutaciones de este ADNmt que se dieron mientras los hombres y mujeres se dispersaban por Europa, otras se dieron mientras poblaban Asia, otras por Oceanía y otras por América.

¿Qué es un Haplogrupo?

Un *Haplogrupo mitocondrial* es un linaje materno, es decir, un grupo de personas que poseen un antepasado en común por línea materna. Cada haplogrupo se define por un conjunto de mutaciones en relación a una secuencia de ADNmt de referencia.

Los haplogrupos se designan por consenso con letras de la A a la Z, y a su vez se subdividen en haplotipos (grupos más específicos). Los estudios antropogenéticos realizados en numerosas poblaciones mundiales demuestran que cada haplogrupo se presenta en distintos porcentajes en cada región geográfica, resultando de gran utilidad para los estudios migratorios de las poblaciones humanas.

Mapa de migración del ADN mitocondrial



El mapa muestra la distribución de los principales haplogrupos (según su ADNmt), y las rutas migratorias por las que se expandieron. Como dijimos, nuestra especie se originó en África, y por lo tanto allí se encuentra la mayor variedad de linajes, todos dentro del haplogrupo L. Al salir de África se originaron los haplogrupos M y N, de los cuáles derivan casi todos los haplogrupos presentes en Europa y Asia. Los más comunes en Eurasia son, en orden descendente el H, U, T, J, V, I, K, W y X. Algunos de los haplogrupos presentes en Asia se convirtieron, debido a la migración humana, en los haplogrupos fundadores del continente americano: A, B, C, D y X (aunque este último sólo se encuentra en Norteamérica y en muy bajas frecuencias).

¿Qué implicancias tienen los haplogrupos?

La pertenencia a un haplogrupo no está relacionada con ninguna característica fenotípica (visible) del individuo y, al menos por el momento, no está asociada a ninguna predisposición genética a sufrir alguna enfermedad.

Poseer determinado haplogrupo no identifica a una raza, ya que más allá de diversos usos sociales, desde la perspectiva biológica no existen las razas humanas. Desde la década de 1970 reiterados análisis genéticos realizados en múltiples grupos humanos le han quitado todo sustento biológico a la idea de que la humanidad puede dividirse en razas, dado que la variabilidad humana es continua y no presenta límites absolutos. El concepto de raza es estático, y por lo tanto inadecuado dentro de la teoría evolutiva. De hecho, el genoma humano está compuesto por miles de genes, sin embargo sólo algunas pocas decenas hacen al aspecto visible de una persona. En palabras de Peter Wade (2002):

“La raza es culturalmente producida y son las diferencias culturales las que son racializadas”.

Tampoco los haplogrupos se corresponden con etnias. Si bien algunas de ellas, al conformar comunidades largamente establecidas en un mismo lugar geográfico pueden presentar frecuencias de haplogrupos características, la pertenencia de un individuo a una etnia no se define por su linaje mitocondrial. Consideramos que una “etnia es una comunidad que a través de una lengua, religión, historia y/o valores culturales en común le otorga cohesión y sentido de orden a sus integrantes” (Oppenheimer, 2001). Por otro lado, para definir la pertenencia a una etnia tiene un papel esencial la percepción colectiva y la autoadscripción, es decir “unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden” (Barth, 1976), por lo que los aspectos biológicos pasan a un segundo plano.

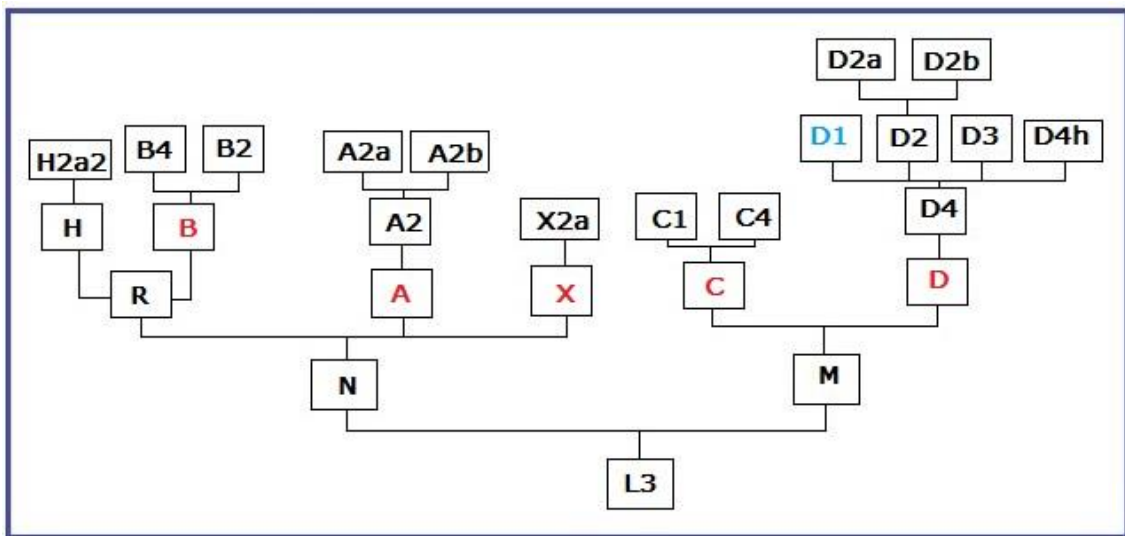
¿Qué estudios realizamos en esta ocasión?

Mediante técnicas moleculares (PCR: Reacción en Cadena de la Polimerasa), se seleccionó el fragmento de ADNmt en el que se acumulan mutaciones que permiten diferenciar haplogrupos. Se produjeron múltiples copias de este fragmento, las cuales fueron enviadas al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para ser secuenciadas (decodificadas). Posteriormente, se analizó la secuencia mediante la base de datos Haplogrep.

RESULTADO:

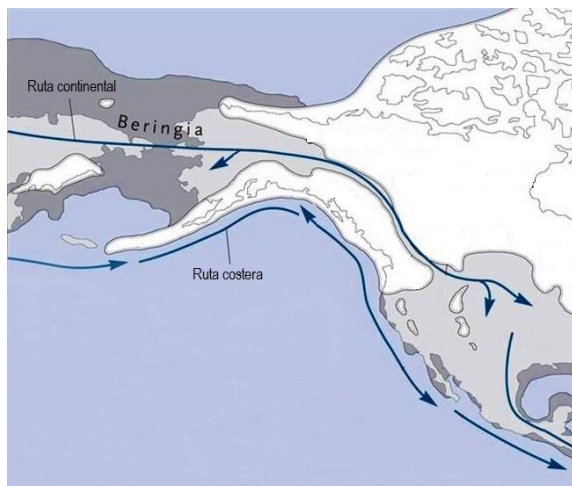
Los análisis llevados a cabo indican que su haplotipo mitocondrial es el **D1e**.

El haplotipo D1e es una subdivisión del haplogrupo D. Este último se originó en Asia oriental hace aproximadamente unos 40-60 mil años y fue traído a América a través de Beringia por los primeros grupos humanos que poblaron el continente³⁹. Se desprende del macro-haplogrupo M y se encuentra entre los cinco *haplogrupos fundadores* del continente Americano, a saber: A, B, C, D y X. Se presenta distribuido a lo largo de todo el continente Americano, en porcentajes más altos hacia el extremos sur del continente⁴⁰.



Filogenia de los haplotipos fundadores desde la gran familia de los L3 africanos

Los análisis de ADN mitocondrial y otros marcadores genéticos (como los grupos sanguíneos) muestran importantes semejanzas entre las poblaciones aborígenes americanas y las poblaciones asiáticas, particularmente con aquellas localizadas en la región central y este de Asia. Estas similitudes indican que los grupos procedentes de dicha región habrían poblado el continente americano. Sin embargo, el momento preciso de ingreso, el número y tamaño de las poblaciones ancestrales continúa siendo un tema de controversia.



El mapa muestra migraciones de Asia a América y de América a Asia ya que después de la inicial entrada al continente hubo migraciones en ambos sentidos.

³⁹ Achilli, 2008

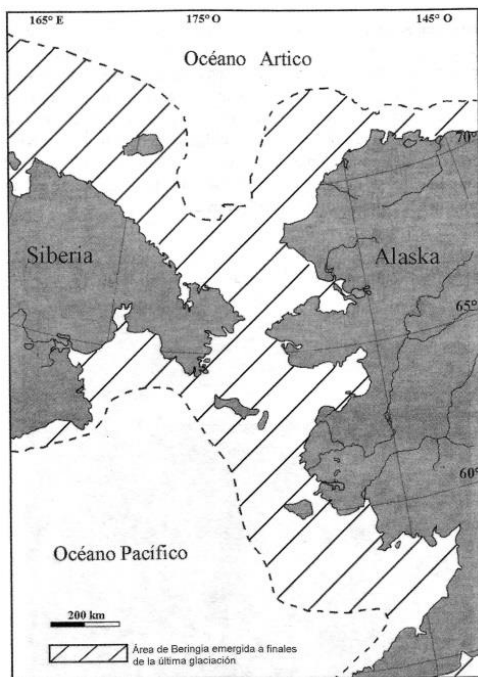
⁴⁰ Politis, 2010

Desde diversas disciplinas se han buscado datos que permitan estimar el momento de entrada de los primeros pobladores al continente. Desde la Antropología Biológica, a través de estudios del ADN mitocondrial se estima una diferenciación inicial de los haplogrupos americanos fundadores alrededor de 15.000 - 20.000 años AP (antes del presente). Hallazgos arqueológicos en Monte Verde, en el sur de Chile, se han datado entre 12.300 y 12.800 AP; por lo que se considera que la entrada por Beringia debe ser bastante anterior a esta fecha. Los estudios de ADN antiguo han detectado los haplotipos fundadores en restos esqueléticos con un rango de tiempo desde 10.300 años AP hasta los tiempos históricos. Los mismos haplotipos están presentes en

comunidades indígenas actuales, con porcentajes variables según los grupos analizados⁴¹.

El estudio del clima de épocas antiguas también aporta datos importantes en la estimación de la fecha de entrada al continente americano ya que condicionó el ingreso de las poblaciones humanas en el continente, principalmente por su efecto sobre las variaciones en el nivel del mar y en el avance y retroceso de los hielos continentales. Desde hace alrededor de 10.000 años no existe comunicación terrestre entre América y Asia, sin embargo durante los últimos 100.000 años el ascenso y descenso del nivel del mar ha dejado esporádicamente al descubierto el fondo del estrecho de Bering, posibilitando la emergencia de un puente terrestre entre Asia y América⁴².

En síntesis, considerando los aportes de estas disciplinas se sugiere una entrada al continente



Mapa de Beringia con la línea de costa hacia finales de la última glaciación

de al menos 15.000 años AP y se estima la misma antigüedad para los haplogrupos mitocondriales fundadores.

Se han propuesto posibles rutas migratorias para poblar Sudamérica. Algunas incluyen dos subgrupos: uno migrando por la costa del Océano Pacífico y poblando las zonas andinas, y otro por la región Amazónica (en general portadores de variantes de los haplogrupos A, C y D)⁴³. De todas maneras, las rutas migratorias en Sudamérica aun están en debate.

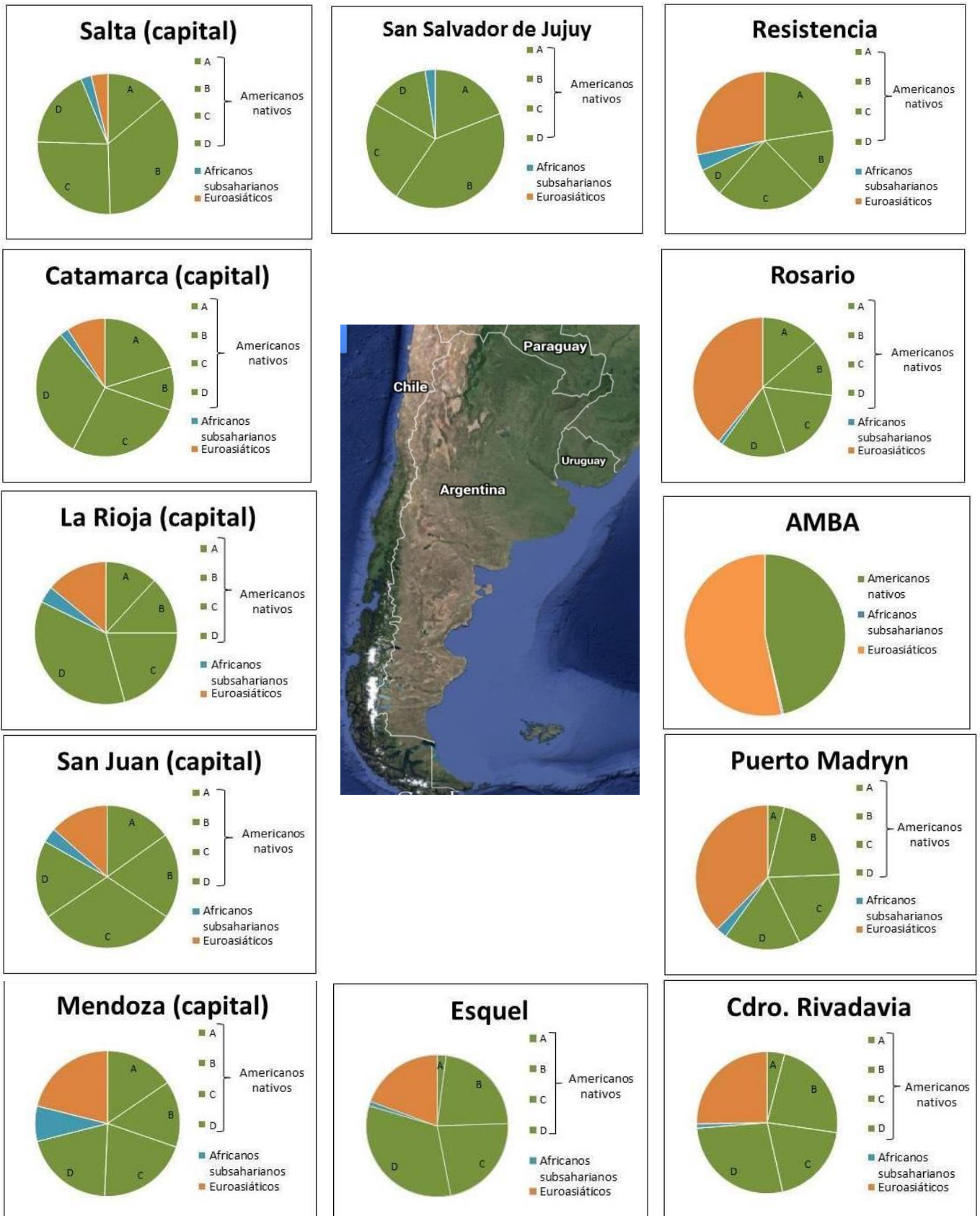
⁴¹ Crespo et al., 2010

⁴² Politis, 2010

⁴³ Sandoval et al, 2004

Distribución de Haplogrupos mitocondriales en Argentina

Los gráficos muestran la distribución de haplogrupos fundadores en distintas ciudades del país a partir de los estudios realizados. El haplogrupo D se encuentra entre el 4% y el 36% según la ciudad.



Recuerde que ante cualquier duda o comentario que desee realizar respecto al proyecto en general o este informe en particular nos puede escribir a ancestriaeidentidad@gmail.com.

Bibliografía utilizada

ACHILLI A. et al. (2008) *The Phylogeny of the Four Pan-American MtADN Haplogroups: Implication for Evolutionary and Disease Studies*. Plos ONE. Vol.3

BARTH, Frederik (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. MÉXICO: Fondo de Cultura Económica.

CRESPO et al. (2010) *Historias en código genético. Los aportes de los estudios de ADN antiguo en antropología y sus implicancias éticas*. Revista Runa XXXI, (2), pp 153-174 FFyL-UBA.

GUARDADO-ESTRADA et al. (2008) *Diversidad genética en la población mexicana*. Revista médica del Hospital General de México. Vol 71. Nº3 pp162-174.

MARRERO et al. (2007) *Demographic and Evolutionary Trajectories of the Guarani and Kaingang Natives of Brazil*. American Journal of Physical Anthropology 132:301-310.

OPPENHEIMER, G. (2001) "Paradigm lost: Race, ethnicity, and the search for a new population taxonomy". *American journal of public health*. 91: 1049-1055

SANDOVAL et al (2004). *Variantes del ADNmt en isleños del lago Titicaca: máxima frecuencia del haplotipo B1 y evidencia de efecto fundador*. Revista peruana de Biología Vol.11 Nº 2. Facultad de Ciencias Biológicas UNMSM.

http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/biologia/v11_n2/Pdf/a08.pdf

WADE, Peter (2002) *Race, Nature and Culture: An Anthropological Perspective*. London: Pluto Press.

WADE, Peter (2002) "Construcciones de lo negro y del África en Colombia: política y cultura en la música costeña y el rap". En: *Afrodescendientes en las américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*. Mosquera, C., Pardo, M., Hoffmann, O., 245-278. Bogota: Universidad Nacional de Colombia.

Para seguir leyendo

POLITIS, Gustavo et al. (2010) *El poblamiento de América. Arqueología y bio-antropología de los primeros americanos*. Buenos Aires: Eudeba.

Ancestría biogeográfica africana subsahariana

Buenos Aires, 29 de abril de 2015

Equipo Interdisciplinario de Antropología Biológica

Proyecto

“Ancestría Genética e Identidad”

Informe: Verónica



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

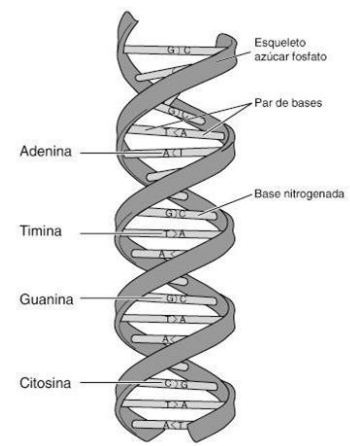
 **Universidad Maimónides** •

Informe de Linaje Mitocondrial

El Equipo Interdisciplinario de Antropología Biológica (UBA – U. Maimónides), le otorga los resultados obtenidos a partir de la muestra de hisopo bucal donada voluntariamente por usted, bajo consentimiento informado.

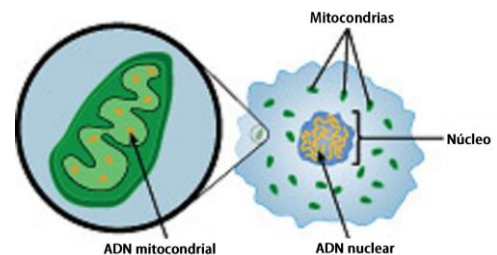
¿Qué es el ADN?

El ADN es una molécula que forma parte de todas las células de un organismo. Contiene la información genética heredable que regula y controla el funcionamiento de dicho organismo. La molécula de ADN consiste en una sucesión de “eslabones” denominados *bases nucleotídicas*. Existen cuatro bases: adenina (A), timina (T), citosina (C) y guanina (G), que se repiten, en diferente orden, a lo largo de la extensa secuencia que conforma el genoma (la totalidad de la información genética que posee un organismo). Para cada fragmento del genoma, pueden existir distintas variantes presentes en diferentes individuos. Algunas de estas variaciones existentes a nivel del ADN se traducen en diferentes características biológicas, como por ejemplo el grupo sanguíneo.

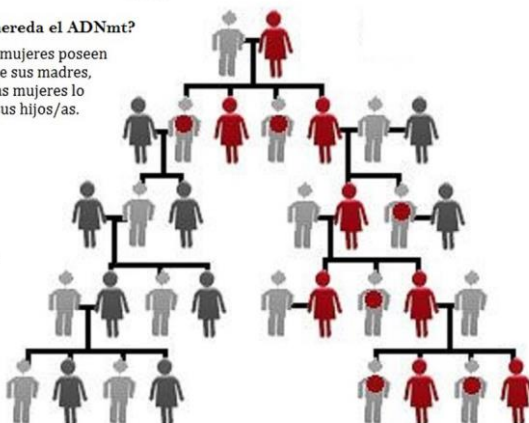


¿Qué es el ADN mitocondrial?

Todos tenemos dos tipos de ADN en nuestras células: El ADN presente en el núcleo celular (que heredamos de padre y madre) y el ADN mitocondrial (ADNmt) que es aquel que está en las mitocondrias de la célula y se hereda

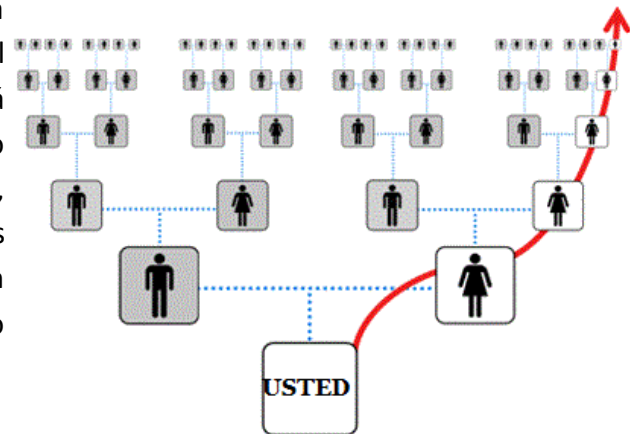


¿Cómo se hereda el ADNmt?
Hombres y mujeres poseen el ADNmt de sus madres, pero sólo las mujeres lo heredan a sus hijos/as.



solamente de la madre a sus hijos. Esto se debe a que el óvulo contiene aproximadamente 140.000 mitocondrias en su citoplasma, y en el momento de la fecundación no ingresarían las pocas presentes en el espermatozoide.

Esto significa que el ADNmt nos brinda información solamente del linaje materno. El árbol genealógico de cada persona está compuesto por cuatro abuelos, ocho bisabuelos, dieciséis tatarabuelos, treinta y dos choznos, etc. De todos estos antepasados tenemos información en nuestro ADN nuclear. Sin embargo, nuestro ADNmt sólo corresponde a la vía materna.



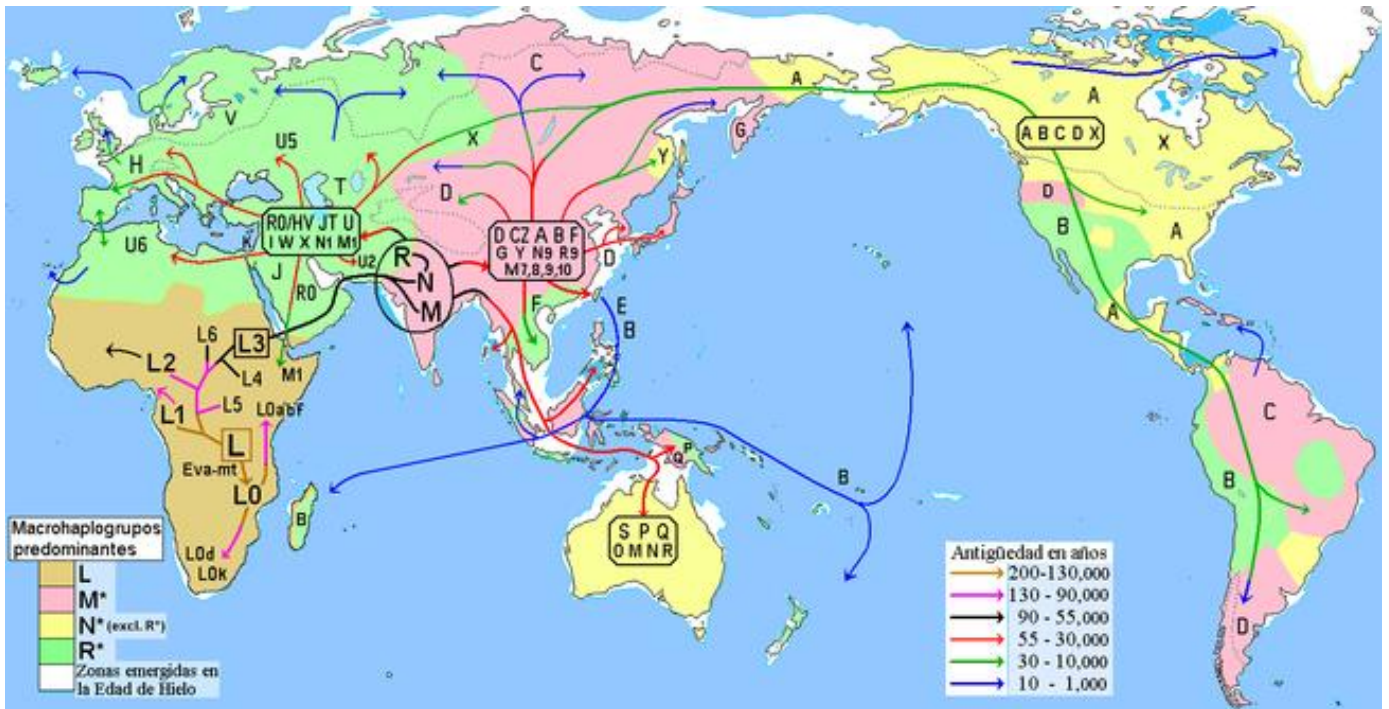
En ocasiones, el ADNmt sufre mutaciones que no afectan su funcionamiento. Por lo que, en la actualidad, existen diversos tipos de ADNmt correspondientes a diversas mutaciones heredadas a lo largo de las generaciones. Analizar estas variaciones es analizar una porción del árbol genealógico de la humanidad.

En África surgimos los 'Homo sapiens' hace aproximadamente 100.000 - 200.000 años. Desde allí, y durante miles de años, poblamos también Asia, Europa, Oceanía y América. Durante ese tiempo el ADNmt se transmitió por vía materna, heredándose las mutaciones que fueron surgiendo. Analizando el ADNmt podemos rastrear dónde se originaron determinadas mutaciones. Es decir, hay un tipo de ADNmt que surgió en África, hay mutaciones de este ADNmt que se dieron mientras los hombres y mujeres se dispersaban por Europa, otras se dieron mientras poblaban Asia, otras por Oceanía y otras por América.

¿Qué es un Haplogrupo?

Un *Haplogrupo mitocondrial* es un linaje materno, es decir, un grupo de personas que poseen un antepasado en común por línea materna. Cada haplogrupo se define por un conjunto de mutaciones en relación a una secuencia de ADNmt de referencia.

Los haplogrupos se designan por consenso con letras de la A a la Z, y a su vez se subdividen en haplotipos (grupos más específicos). Los estudios antropogenéticos realizados en numerosas poblaciones mundiales demuestran que cada haplogrupo se presenta en distintos porcentajes en cada región geográfica, resultando de gran utilidad para los estudios migratorios de las poblaciones humanas.



Vemos en el mapa la distribución de los principales haplogrupos (según su ADNmt), y las rutas migratorias por la cual se expandieron. Como dijimos, nuestra especie se originó en África, y por lo tanto allí se encuentra la mayor variedad de linajes, todos dentro del haplogrupo L. Al salir de África se originaron los haplogrupos M y N, de los cuáles derivan casi todos los haplogrupos presentes en Europa y Asia. Los más comunes en Eurasia son, en orden descendente el H, U, T, J, V, I, K, W y X. Algunos de los haplogrupos presentes en Asia se convirtieron, debido a la migración humana, en los haplogrupos fundadores del continente americano: A, B, C, D y X (aunque este último sólo se encuentra en Norteamérica y en muy bajas frecuencias).

¿Qué implicancias tienen los haplogrupos?

La pertenencia a un haplogrupo no está relacionada con ninguna característica fenotípica (visible) del individuo y, al menos por el momento, no está asociada a ninguna predisposición genética a sufrir alguna enfermedad.

Poseer determinado haplogrupo no identifica a una raza, ya que más allá de diversos usos sociales, desde la perspectiva biológica no existen las razas humanas. Desde la década de 1970 reiterados análisis genéticos realizados en múltiples grupos humanos le han quitado todo sustento biológico a la idea de que la humanidad puede dividirse en razas, dado que la variabilidad humana es continua y no presenta límites absolutos. El concepto de raza es estático, y por lo tanto inadecuado dentro de la teoría evolutiva. De hecho, el genoma humano está compuesto por miles de genes, sin embargo sólo algunas pocas decenas hacen al aspecto visible de una persona. En palabras de Peter Wade

(2002):

“La raza es culturalmente producida y son las diferencias culturales las que son racializadas”.

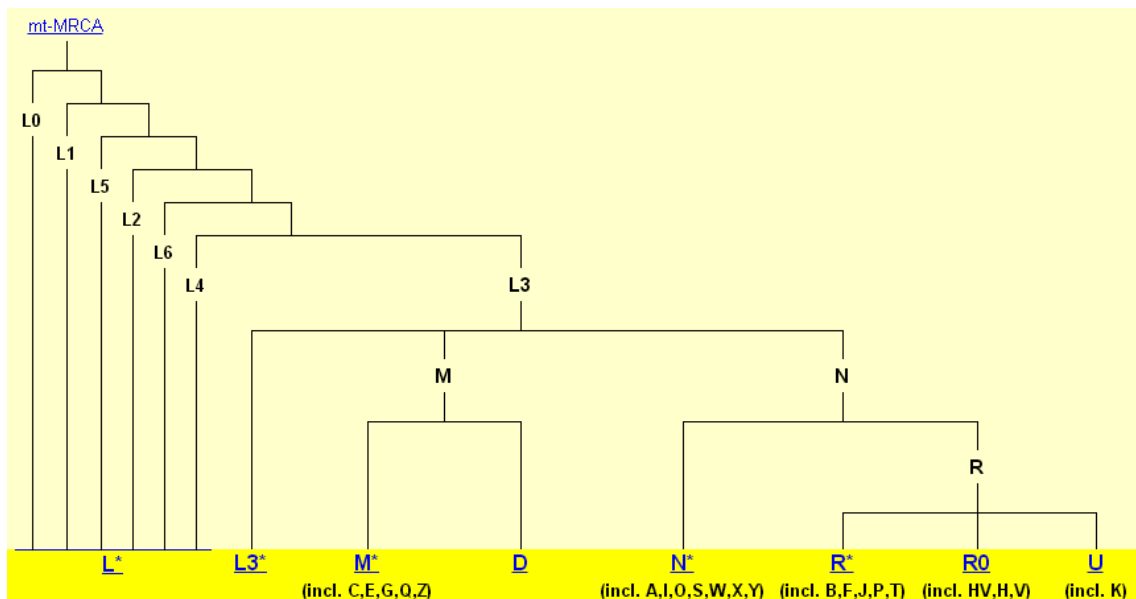
Tampoco los haplogrupos se corresponden con etnias. Si bien algunas de ellas, al conformar comunidades largamente establecidas en un mismo lugar geográfico pueden presentar frecuencias de haplogrupos características, la pertenencia de un individuo a una etnia no se define por su linaje mitocondrial. Consideramos que una “etnia es una comunidad que a través de una lengua, religión, historia y/o valores culturales en común le otorga cohesión y sentido de orden a sus integrantes” (Oppenheimer, 2001). Por otro lado, para definir la pertenencia a una etnia tiene un papel esencial la percepción colectiva y la autoadscripción, es decir “unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden.” (Barth, 1976), por lo que los aspectos biológicos pasan a un segundo plano.

¿Qué estudios realizamos en esta ocasión?

Mediante técnicas moleculares (PCR: Reacción en Cadena de la Polimerasa), se seleccionó el fragmento de ADNmt en el que se acumulan mutaciones que permiten diferenciar haplogrupos. Se produjeron múltiples copias de este fragmento, las cuales fueron enviadas al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para ser secuenciadas (decodificadas). Posteriormente, se analizó la secuencia mediante la base de datos Haplogrep.

RESULTADO:

Los análisis llevados a cabo indican que su haplogrupo mitocondrial es el **L3e1b2**.



Árbol filogenético según Phylotree.org. Muestran las sucesivas derivaciones de los haplogrupos, partiendo de la gran familia del L africano.

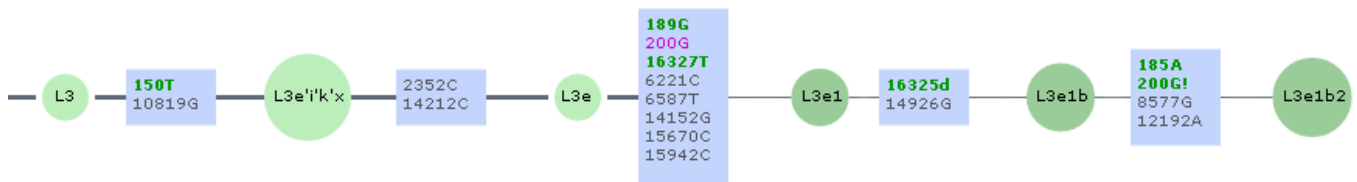


Imagen del programa Haplogrep con las mutaciones específicas.



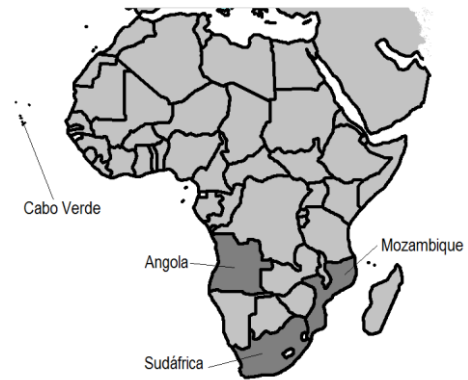
África Subsahariana

El haplotipo L3e1b2, y las variantes muy cercanas como el L3e1b, se encuentran distribuidos a lo largo del África subsahariana.

La base de datos de Behar (2008) reúne a más de 600 determinaciones del Haplogrupo L; entre ellas se encuentran tres individuos con haplotipo L3e1b residentes en Sudáfrica. La base de datos de Stefflova (2011) muestra una distribución más amplia del haplotipo L3e1b, encontrándolo en individuos de Angola (costa oeste africana) y Mozambique (costa este). Tanto en Angola como Mozambique son individuos relacionados al gran grupo lingüístico y cultural de los bantúes, originarios del centro de África y que se expandieron desde allí hacia el sur.

En la base de datos de Behar (2008) también encontramos a una persona de la República Dominicana con el haplotipo L3e1b.

La presencia de haplotipos de origen típicamente africano en el continente americano se relaciona principalmente a los tres siglos de tráfico esclavista llevado a cabo por las distintas potencias europeas. Fuentes históricas indican que al actual territorio argentino la gran mayoría de esclavizados eran traídos por traficantes portugueses, quienes poseían sus colonias y factorías esclavistas precisamente en Angola y Mozambique. La distribución del haplotipo L3e1b impide relacionarlo a una zona por sobre otra.



Vale destacar que si bien fue la principal, el tráfico esclavista no fue la única vía de ingreso de linajes maternos africanos en nuestro país. Por ejemplo, la inmigración caboverdiana de las primeras décadas del siglo XX implicó a gran cantidad de inmigrantes voluntarios, que se asentaron principalmente en los puertos al sur de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerde que ante cualquier duda o comentario que desee realizar respecto al proyecto en general o este informe en particular nos puede escribir a ancestriaeidentidad@gmail.com.

Bibliografía citada

Barth F. y col. 1976. Los grupos étnicos y sus fronteras. Fondo de Cultura Económica. México.

Behar y col. 2008. "The dawn of human matrilineal diversity". The American Society of Human Genetics. DOI 10.1016/j.ajhg.2008.04.002

Oppenheimer 2001. "Paradigm lost: Race, ethnicity, and the search for a new population taxonomy". American Journal of public health.

Stefflova y col. 2011. "Dissecting the within-Africa ancestry of populations of african descent in the Americas". PLoS ONE 6(1): e14495. doi:10.1371/journal.pone.0014495

Wade P. 2002. Race, nature and culture. An anthropological perspective. Pluto Press. Londres.

haplogrep.uibk.ac.at

<http://www.phylotree.org/>

**d. Encuesta genealógica utilizada previamente a la conformación del Proyecto
Ancestría genética e identidad**

ENCUESTA GENEALÓGICA

Lugar de nacimiento: _____

Lugar de residencia: _____

Madre: _____

Padre: _____

Abuela materna: _____

Abuelo materno: _____

Abuela paterna: _____

Abuelo paterno: _____

Bis-abuela materna: _____

Bis-abuela materna: _____

Bis-abuelo materno: _____

Bis-abuelo materno: _____

Bis-abuela paterna: _____

Bis-abuela paterna: _____

Bis-abuela paterna: _____

Bis-abuela paterna: _____